



Voces de mujeres

ESTRATEGIAS DE
SUPERVIVENCIA
Y DE FORTALECIMIENTO
MUTUO TRAS EL PASO
DE LOS HURACANES
IRMA Y MARÍA

María Dolores Fernós
Marilucy González Báez
Yanira Reyes Gil
Esther Vicente

Voces de mujeres

**ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y DE
FORTALECIMIENTO MUTUO TRAS EL PASO
DE LOS HURACANES IRMA Y MARÍA**

**María Dolores Fernós
Marilucy González Báez
Yanira Reyes Gil
Esther Vicente**

VOCES DE MUJERES:
ESTRATEGIAS DE SUPERVIVENCIA Y DE FORTALECIMIENTO
MUTUO TRAS EL PASO DE LOS HURACANES IRMA Y MARÍA

María Dolores Fernós
Marilucy González Báez
Yanira Reyes Gil
Esther Vicente

Del contenido de esta publicación
son responsables exclusivamente las autoras.

2018 INTER-MUJERES Puerto Rico

Transcripciones y edición
María C. Scharron

Diseño de portada, arte gráfico y diagramación
Ana Rosa Rivera Marrero

Impreso en Puerto Rico

Agradecemos a la organización internacional Oxfam por su
solidaria y generosa aportación para la publicación de este libro.

INTER-MUJERES Puerto Rico
P.O. Box 70351
San Juan, Puerto Rico 00936-8351
INTER-MUJERES@juris.inter.edu

Contenido

Dedicatoria	v
Prólogo	vii
Introducción	9
Capítulo 1	
Responsabilidades familiares antes y después de los huracanes	25
Capítulo 2	
Daños que causaron los huracanes	39
Capítulo 3	
Respuesta gubernamental	49
Capítulo 4	
Acción y liderato comunitario	59
Capítulo 5	
Las organizaciones no gubernamentales, la diáspora y la solidaridad	75
Capítulo 6	
Desplazamiento causado por el desastre	89
Capítulo 7	
Situaciones de salud causadas o agravadas por el desastre	95
Capítulo 8	
Situaciones de riesgo y violencia	105
Capítulo 9	
Situación laboral antes y después del Huracán María	119
Capítulo 10	
Información provista por las organizaciones no gubernamentales sobre la situación post Huracán María	127
Capítulo 11	
Hallazgos, Conclusiones y Recomendaciones	133
Capítulo 12	
Recomendaciones de las mujeres participantes de los grupos focales	147
Apéndice	153
Referencias	167

Dedicatoria

Compartimos, que eso no lo hacíamos ... aprendimos a compartir.

Una participante

Dedicamos este trabajo a las mujeres que participaron en los grupos focales de La Perla, Yabucoa, Comerío, Humacao y Aibonito, y a las hermanas dominicanas, convocadas por el Centro de la Mujer Dominicana. Estas compartieron sus experiencias aterradoras y tristes sobre cómo el huracán María destruyó sus viviendas y propiedades y cómo padecieron tantas carencias en las semanas y meses siguientes al huracán. Nos dijeron que el revivir esas experiencias les permitió desahogarse y liberar unas tensiones internas aún muy presentes en sus vidas. Algunas lloraron, mientras otras tuvieron la fortaleza de relatar con humor sus vicisitudes.

También le dedicamos esta investigación a las organizaciones no gubernamentales que trabajan con mujeres, por su respuesta solidaria e inmediata en apoyo a estas mujeres y a sus comunidades. Resaltamos la aportación de las que colaboraron con esta investigación: Coordinadora Paz para la Mujer, Asociación Puertorriqueña Pro Bienestar de las Familias (Profamilias), Proyecto Matria, Taller Salud y la Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora, Casa Juana de Comerío, Casa Pensamiento de Mujer del Centro de Aibonito, ARECMA de Humacao y el Centro de la Mujer Dominicana.

Esta investigación nos permitió conocer mujeres con fortaleza, resistencia y una infinita capacidad de generosidad y solidaridad. Sus acciones en protección de sus familias, de sus comunidades, así como de quienes estaban abandonados a su suerte, representan la enorme humanidad de las mujeres de este país.

Prólogo

INTER-MUJERES Puerto Rico es una organización sin fines de lucro creada con el propósito de promover el conocimiento sobre la situación y los derechos de las mujeres y las niñas, así como las diversas manifestaciones de la discriminación por motivo de sexo y género. INTER-MUJERES ha dedicado esfuerzos dirigidos a la investigación, educación, el análisis y la discusión de la diversidad de experiencias de las mujeres en Puerto Rico y en la región latinoamericana y caribeña. Con una perspectiva desde el género y los derechos humanos, INTER-MUJERES ha logrado aportar investigaciones y publicaciones sobre los problemas sociales que aquejan a la sociedad puertorriqueña y su impacto diferenciado en las vidas de las mujeres. INTER-MUJERES reconoce y agradece el apoyo que la Universidad Interamericana de Puerto Rico y, particularmente el Decano de la Facultad de Derecho, Dr. Julio Fontanet Maldonado, ha ofrecido para la realización de sus investigaciones.

Tras el paso del huracán María y confrontadas con la devastación que se generó en nuestro país, las cuatro profesoras de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico y fundadoras de INTER-MUJERES, se involucraron en trabajos voluntarios con diversas organizaciones que ofrecen servicios a las mujeres y a las comunidades marginadas. Trabajaron en el recogido, acopio y distribución de ayudas para mujeres sobrevivientes de violencia doméstica y las organizaciones que les brindan apoyo y refugio, junto a la Coordinadora Paz para la Mujer; en la búsqueda de recursos para que Profamilias Puerto Rico pudiera continuar ofreciendo servicios de salud sexual y reproductiva a las mujeres y jóvenes; en el acopio de información y la redacción del informe que se presentó ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos sobre la crisis humanitaria confrontada por las poblaciones del país; y en la defensa de los derechos educativos y de atención a las necesidades especiales de la niñez y la juventud que se encontró con sus centros de estudio y de terapias cerrados.

Oxfam, una confederación internacional de veinte organizaciones afiliadas, que trabajan en conjunto con aliados y comu-

nidades locales en más de 90 países para erradicar las injusticias de la pobreza, también se involucró en la atención de la crisis humanitaria en Puerto Rico. Oxfam, sus afiliadas y aliadas ayudan a las personas a construir un mejor futuro para sí mismas, dedican esfuerzos a responsabilizar a los que detentan el poder y a salvar vidas en los desastres.

Ante la situación de crisis humanitaria que se desató en Puerto Rico después de los huracanes Irma y María, en septiembre de 2017, Oxfam decidió intervenir para proveer ayuda inmediata a las poblaciones vulnerables y apoyar el reclamo de la población de una respuesta rápida, inclusiva y equitativa por parte del gobierno de los Estados Unidos. Oxfam implantó medidas de apoyo inmediato a las organizaciones aliadas locales que se activaron durante la emergencia; ofreció apoyo a proyectos relacionados al acceso al agua segura en comunidades rurales en alto riesgo; brindó apoyo a organizaciones que ofrecían servicios de orientación a la población para solicitar la asistencia de la agencia del gobierno de Estados Unidos encargada de responder ante situaciones de emergencia, la *Federal Emergency Management Agency* (en adelante, FEMA). Además, Oxfam realizó esfuerzos de reducción de riesgos y acciones para responder a los impactos de la crisis sobre las mujeres.

Como parte de su respuesta, Oxfam reconoció la necesidad de realizar una investigación que enfocara en los efectos y situaciones que afectaron particularmente a las mujeres en Puerto Rico, e identificó a INTER-MUJERES como la entidad aliada idónea para implementar este proyecto de investigación. Al recibir la propuesta de Oxfam, las integrantes de INTER-MUJERES inmediatamente coincidieron en la importancia y relevancia de realizar una investigación que se dirigiera específicamente a conocer las experiencias, acciones y reacciones de las mujeres tras la trágica devastación. Comprendieron el significado de ofrecer a las mujeres la oportunidad de tener un foro para que su voz se escuchara, se hiciera pública y se conocieran de esta forma las aportaciones y estrategias que las mujeres realizan en sus diversas cotidianidades y las que desarrollaron para afrontar las crisis que se desataron tras el paso de los huracanes.

Aquí sus voces, relatos, sus acciones, para que se reconozcan, aprecien y valoricen.

¡Escuchémoslas!

Introducción

Los desastres revelan estructuras de poder a nivel nacional, regional y global además de relaciones de poder dentro de las relaciones íntimas. (Enarson y Hearn-Morrow, 1998).

Los fenómenos naturales que causan desastres tienen efectos en todos los sectores de la población. Aunque se trata de eventos de la naturaleza, los efectos no son homogéneos. Las regiones, países y sectores de la población experimentan efectos diferenciados. Países con mayor desarrollo de infraestructura, por ejemplo, tendrán un impacto menor que países con niveles de pobreza elevados y con una infraestructura débil. Bradshaw y Arenas (2004) plantean que: “Si bien los desastres como el huracán Mitch son fenómenos naturales, sus efectos no lo son. Estos son producto de las acciones de los seres humanos y dependen de la situación del país, es decir, de la pobreza, de las desigualdades sociales, de las condiciones de deforestación, entre otros factores.” (p.8)

De manera que, para realizar un análisis de los efectos de fenómenos naturales en una población determinada, es necesario tomar en consideración la situación económico-política y la vulnerabilidad de la región previa al desastre y post desastre. La vulnerabilidad de la población es afectada también por los niveles de desigualdad económica, racial, edad, condiciones de salud física o mental y por la construcción social de género. Es decir, no todos los sectores de la población se afectan de la misma forma, hay un impacto diferenciado de acuerdo a la vulnerabilidad. Según expresan algunas estudiosas de desastres como Bradshaw y Arenas (2004), los grupos más afectados son:

- Hogares pobres y de bajos ingresos.
- Residentes recientes, inmigrantes, extranjeros.
- Personas de la tercera edad, niños y jóvenes.
- Personas con enfermedades, discapacidades físicas o mentales.
- Residentes indocumentados; refugiados; ex combatientes.
- Poblaciones indígenas y grupos étnicos subordinados.

- Poblaciones institucionalizadas; residentes sin hogar.
- Mujeres.

La literatura existente en torno al tema de desastres apunta a que las mujeres son de las poblaciones más afectadas en estos casos. La desigualdad por género tiene un efecto particular y agrandado en la manera en que los hombres y las mujeres reciben el impacto directo del desastre, y también en los efectos posteriores de éste. A través de la literatura, también se ha podido corroborar que luego de un desastre se exacerbaban las divisiones de trabajo basadas en la construcción social de género (cuidado, tareas domésticas, responsabilidad por alimentación, etc.). Las mujeres, por mantenerse en la llamada esfera de lo privado (en la casa), no suelen ser incluidas en los procesos decisionales colectivos, ya sean gubernamentales o comunales. Por tratarse de trabajos domésticos o asociados con las tareas tradicionalmente relacionadas con el hogar, el trabajo de las mujeres post desastre es invisibilizado o menos valorado.

Otro efecto que se ha observado y documentado tras la ocurrencia de un desastre es un aumento en los niveles de violencia en las relaciones de pareja y las agresiones sexuales. Las mujeres, por tanto, se encuentran en situaciones de mayor riesgo e inseguridad (Enarson, 2000; Jencik, 2010; True, 2016). Enarson (2000) afirma que, por ejemplo, las mujeres son más propensas a ser asesinadas, heridas o enfermarse después de un desastre natural; a incurrir en pérdidas económicas; a sufrir cambios en su carga de trabajo; a sufrir de estrés posterior al desastre y otros síntomas psicológicos; y a sufrir de un aumento en las tasas de violencia sexual y doméstica (citado por Jencik, 2010, p.7). Autoras como True (2013) han documentado que los desastres tienen un impacto directo e indirecto en la violencia de género, particularmente en contra de las mujeres y niñas, lo cual revela un patrón elevado de violencia y vulnerabilidad tras un desastre (p.78). True (2013) señala como un ejemplo, el hecho de que la tasa de muertes después del Tsunami de Asia del Sur en el Océano Índico en el 2004 fue tres veces mayor que la de los hombres en algunas comunidades, esto citado por estudios e informes de Oxfam International (2005) y Fisher (2010). True (2013) afirma que hay una gran cantidad de evidencia, aunque la misma sea perturbadora, de que si las mujeres y niñas sobreviven a un desastre, se enfrentan a un mayor riesgo de experimentar violencia

de género y violencia sexual durante el proceso de recuperación (p.79).

En base a lo anterior, se recomienda que en todo análisis con respecto al impacto de desastres, la recuperación o planificación, debe incorporarse una perspectiva de género. De acuerdo a Delaney y Shrader (2000), un enfoque de género ayuda a asegurar la prevención o mitigación de impactos de ‘desastres de la segunda generación’, es decir, minimizar las posibilidades de consecuencias negativas, como violación y violencia intrafamiliar, producto de respuestas y proyectos de reconstrucción. Incorporar una perspectiva de género en el análisis de desastres implica considerar las necesidades de las mujeres, pero también considerar las responsabilidades de las mujeres y los hombres antes y después de los desastres. Implica entender los niveles de vulnerabilidad en el que se encuentran las mujeres de distintas razas, etnias, estratos socioeconómicos, condiciones de salud, estatus migratorio, edad o diversidad funcional. Un análisis con perspectiva de género también requerirá atender las dificultades agrandadas por razón de la orientación sexual y la identidad de género¹.

A partir de la literatura revisada sobre el impacto de la construcción social del género en las situaciones de desastres naturales, identificamos que un análisis del desastre con perspectiva de género deberá:

1. Identificar la vulnerabilidad de la región.
2. Identificar la vulnerabilidad de grupos históricamente marginados.
3. Reconocer la estructura y división de trabajo en los hogares.
4. Identificar el ingreso y control a fuentes propias de recursos económicos.
5. Evaluar el acceso a educación, salud y vivienda segura.
6. Diferenciar las necesidades de las mujeres de las de las familias.

¹ “Las agencias deben tener en cuenta las necesidades especiales de las personas LGBTI que son víctimas de desastres con el fin de mejorar la protección y reducir al mínimo las consecuencias nocivas accidentales de las actividades de asistencia humanitaria.” (Knight y Welton-Mitchell, 2013, p. 57)

7. Reforzar las fortalezas y los saberes de las mujeres.
8. Identificar barreras de acceso a fondos y servicios de recuperación.
9. Reconocer la división tradicional de los roles y responsabilidades en la familia, el trabajo, la comunidad y el país.

Situación de Puerto Rico

Para poder tener un entendimiento pleno de la vulnerabilidad del país y de otros elementos del análisis, en el caso de Puerto Rico es necesario incluir la situación colonial, la crisis fiscal y las medidas de austeridad que se han impuesto a la ciudadanía en los últimos años.

Puerto Rico está viviendo una de las crisis económicas más severas de nuestra historia. Ante esta situación y las presiones impuestas por los acreedores de la gigantesca deuda gubernamental, el gobierno de los Estados Unidos impuso un cuerpo fiscal externo para monitorear, fiscalizar y controlar las finanzas que ha sustituido el poder político en el país. Esta medida se impuso mediante una legislación del Congreso de los Estados Unidos en el año 2015-2016, irónicamente llamada por sus siglas PROMESA.²

La ley PROMESA crea una Junta de Control Fiscal, compuesta por siete miembros escogidos y nombrados por el Presidente de los Estados Unidos. La creación y constitución de la Junta de Control Fiscal no contó con participación alguna del pueblo de Puerto Rico. El propósito principal de la Junta es asegurar el pago de la deuda y no el desarrollo económico de Puerto Rico. Con este fin, la Junta ha exigido al gobierno electo de Puerto Rico la eliminación de derechos de protección a los trabajadores y trabajadoras y la reducción de la prestación de servicios esenciales como la salud y la educación.

Además, la Junta de Control Fiscal ha exigido unas medidas presupuestarias al gobierno de Puerto Rico que tendrán efectos violatorios de derechos humanos. Las medidas de austeridad afectarán principalmente las áreas de interés social como el trabajo público, la educación primaria, secundaria y la universidad

² *The Puerto Rico Oversight, Management, and Economic Stability Act*, <http://www.lexjuris.com/LexLex/Federales/BILLS-114s2328enr.pdf>

pública, los servicios de salud, los fondos para organizaciones sin fines de lucro, para vivienda, las pensiones de retiro, entre otros. Las medidas de austeridad tienen un impacto en toda la población, pero tienen un impacto diferenciado en las poblaciones más vulnerables. Lina Gálvez Muñoz (2016), en su artículo *La “post-crisis” de la austeridad: género y exclusión social* hacen este señalamiento:

Las crisis económicas suelen impactar de manera diferenciada en aquellas personas que se encuentran en una situación desigual. De ahí que afecten de muy distinta forma a mujeres y a hombres, obviamente diferenciados por la clase social a la que pertenezcan, la etnia, el territorio, su educación, su especialización económica, etc. Pero más que las crisis, son las políticas económicas –las más de las veces ciegas al género– las que pueden tener unos efectos de género fuertemente desiguales, que incluso pongan en riesgo avances en igualdad conseguidos en épocas de bonanza. Y especialmente las políticas de corte deflacionista, llámense planes de ajuste estructural o, como nos han acostumbrado a denominarlas en la actualidad, políticas de austeridad. Unas políticas, estas últimas, que, además, al denominarse de austeridad conllevan una importante carga performativa que implica responsabilizar a la ciudadanía de la crisis, pues de esa forma se consigue que acepte recortes y reformas que suponen un empeoramiento de sus condiciones de vida y de sus posibilidades de participación en la vida pública –pues también suelen venir acompañadas de la instauración de una democracia de baja intensidad. (p.12)

Las serias medidas de austeridad que ha adoptado el gobierno de Puerto Rico y las que impone la Junta de Control Fiscal, tienen un impacto negativo sobre muchos sectores en Puerto Rico, pero el mayor impacto será para los sectores empobrecidos del país y la clase trabajadora. Particularmente, las mujeres ya han sufrido el embate de las políticas de austeridad. En el Informe presentado en el 2016 ante la Comisión Interamericana de Dere-

chos Humanos sobre la deuda pública, titulado Deuda Pública, Política Fiscal y Pobreza en Puerto Rico, se señala que:

Las mujeres fueron el grupo más impactado por los despidos masivos promovidos por el gobierno a través de la Ley 7 del 2009. En general, las mujeres son empleadas más proporcionalmente en el servicio público de Puerto Rico que en el sector privado. Por ejemplo, a diciembre 2008 el 56% del empleo en el gobierno era ocupado por mujeres mientras que en el sector privado era 45%.

Entre diciembre de 2008 a febrero de 2010, el gobierno (incluyendo tanto el central, corporaciones públicas y municipios), despidió trece (13) mil personas. De este total, unos cuatro (4) mil eran hombres pero nueve (9) mil eran mujeres. Es decir, un treinta (30%) por ciento de la reducción en el gobierno fueron hombres mientras que el setenta (70%) fueron mujeres. Nótese que estas proporciones superan a la estructura de empleo anteriormente discutida pues la mujer representa sólo el 56% del empleo de gobierno. Esto implica que el grupo de las mujeres estaba sobrerrepresentada en la estructura de los despidos, con el agravante que la probabilidad de encontrar empleo en el sector privado es a todas luces limitadas pues tan sólo el 45% de los empleados en el sector privado son mujeres a diferencia del gobierno en donde es un 56%. (p. 69-70)

La falta de empleo y la pobreza afectan el acceso que tienen las mujeres al pleno disfrute de otros derechos humanos, como la vivienda digna, salud y educación. La situación de precariedad que ya existía en el país ante las medidas de austeridad, se exacerbó con los huracanes Irma y María, tal y como lo relata el informe del 2017, *Justicia ambiental, pobreza y desigualdad en Puerto Rico: Informe Multisectorial sobre las violaciones de Derechos económicos, sociales y medioambientales tras el paso de los huracanes Irma y María en Puerto Rico*:

Tras el paso de los dos huracanes y ante la respuesta inadecuada del Estado, esta población

ha quedado aún más vulnerable. El huracán María destapó y agudizó más la pobreza en Puerto Rico y esa pobreza tiene rostro de mujer. Son muchas las mujeres que se encuentran precarizadas: envejecidas, inmigrantes, jefas de familia, con impedimentos. Diversas organizaciones de mujeres en Puerto Rico han denunciado el difícil acceso a servicios y posibles ayudas en momentos donde la violencia de género y la pobreza tienen una alta probabilidad de agravarse. (p.166)

El impacto de las medidas de austeridad y la crisis fiscal en las mujeres se puede resumir en las siguientes áreas:

- 1) Aumento en situaciones de riesgo: violencia y agresión sexual.
- 2) Disminución de los servicios de seguridad pública.
- 3) Disminución o eliminación de apoyo a albergues para sobrevivientes de violencia en la pareja.
- 4) Recrudescimiento de los niveles de pobreza.
- 5) Reducción del aporte del erario público a la economía del cuidado.
- 6) Acciones de manejo y respuesta a la crisis que no responden a las necesidades de las mujeres.
- 7) Acceso limitado a, o reducción de, los servicios de salud.
- 8) Encarecimiento de los servicios de agua potable y electricidad, de alimentos y medicamentos.

Perfil de las Mujeres en Puerto Rico

Previo al embate del huracán María, las mujeres en Puerto Rico habían logrado avances en comparación con décadas anteriores, particularmente en términos de sus niveles de escolaridad y salud. Esto había permitido un incremento en su participación laboral y una expectativa de vida que supera por siete años la de los hombres. No empuja, en otras áreas de importancia, sus vidas se afectan significativamente debido al sobrecargo de las responsabilidades familiares y del hogar, la sobre-representación en los sectores bajo los niveles de pobreza, la violencia de género

y por visiones sociales que las excluyen de los foros donde se toman las decisiones que afectan sus vidas.

La falta de empleos en el sector privado, debido a una creciente contracción económica y los despidos masivos en el sector gubernamental en el 2007, han mantenido elevadas las cifras de personas que no consiguen trabajo. La fuerza trabajadora se estima oficialmente en solo 1,107,000 personas de una población de alrededor de 3.6 millones de personas en Puerto (Departamento del Trabajo y Recursos Humanos, 2018). De ese total, la participación de las mujeres es de 41.1% o de 468,000 mujeres. En consecuencia, antes del huracán María el 46% de la población subsistía con ingresos bajo los niveles de pobreza (Negociado del Censo de los Estados Unidos, 2016). De este grupo, el 61.7% eran mujeres jefas de familia. Las mujeres y sus hijos e hijas constituían, por consiguiente, las más pobres de los pobres.

El aumento en el nivel educativo alcanzado ha permitido a las mujeres incrementar, aunque lentamente, su participación laboral alcanzando el 32.5% de la fuerza laboral, según el Negociado del Censo de los Estados Unidos (2016). Sin embargo, muchas más mujeres en Puerto Rico se encuentran fuera del grupo trabajador, categoría en la cual se agrupan aquellas personas mayores de 16 años que no trabajan ni se encuentran buscando empleos. También incluye a retirados, incapacitados, personas de edad avanzada o con problemas de salud, así como a las amas de casa, que laboran atendiendo hijos, hijas, enfermos, envejecientes y realizando las responsabilidades del hogar, lo que la literatura ha llamado la economía del cuidado. Dentro de esta categoría del grupo trabajador, se incluyen actualmente 1,589,000 personas. Esto implica que, en nuestro país, la mayoría de las personas no pertenece al grupo trabajador.

De estas 1,589,000 personas que están fuera del grupo trabajador, las mujeres suman 970,000, duplicando así el número de las que se han integrado a la fuerza trabajadora. De mayor preocupación resulta el hecho de que, de estas 970,000 mujeres, sobre medio millón son amas de casa, lo cual implica que son las más vulnerables ya que no cuentan con un ingreso propio y por consiguiente no recibirán beneficios del Programa de Seguro Social³ cuando advengan a la vejez. Además, se debe destacar

³ Programa creado por el Congreso de los Estados Unidos en 1935, en el cual

que en Puerto Rico se estima que el trabajo informal es elevado aunque muy difícil de cuantificar. En este grupo se encuentran muchas mujeres que realizan trabajos que no se contabilizan en las estadísticas oficiales.

La tasa de fertilidad en Puerto Rico ha ido descendiendo en los últimos años y en la actualidad es de 1.24 hijos. Ante la falta de políticas sociales que permitan balancear las responsabilidades familiares y el mundo laboral, no es de extrañar que las mujeres que quieren desarrollar sus capacidades y participar en los procesos sociales y económicos hayan establecido, como estrategia, limitar el número de hijos. La falta de centros para el cuidado de menores provistos por el Estado representa un obstáculo difícil de superar, ya que los costos de los centros de cuidado infantil privados son en extremo altos y fuera de las posibilidades económicas de las mujeres que están dentro o fuera de la fuerza laboral. Esto también aplica al costo por el cuidado de envejecientes o con condiciones crónicas de salud.

En un informe de la Oficina de la Procuradora de las Personas de Edad Avanzada, se ofrece otro dato relevante de las estadísticas sobre el envejecimiento de la población y en especial de las mujeres. El análisis de la distribución por edad muestra que el 24% de la población de Puerto Rico es mayor de 60 años. De un total de 228 países, la población puertorriqueña ha envejecido marcadamente en los últimos años y actualmente ocupa la posición 31, en la lista de países con mayor número de personas mayores de 60 años. La proporción más alta de las personas sobre los 60 años de edad, se concentra en los municipios alejados de las zonas metropolitanas.

Este informe detalla la distribución por sexo de este creciente grupo poblacional evidenciando que el 56% de esta población está constituida por mujeres y un 44% por hombres y que la principal fuente de ingresos de este sector la constituye el Programa de Seguro Social (80.9%), seguido por el Programa de Asistencia Nutricional (*food stamps*) (39.7%). Es necesario aclarar que, por decisión del Congreso de los Estados Unidos, otro programa llamado Programa de Seguro Social Suplementa-

empleados y quienes trabajan por cuenta propia aportan mensualmente de acuerdo a sus ingresos por varios años, para cualificar a beneficios en casos de incapacidad o al alcanzar cierta edad establecida por ley.

rio (SSI por sus siglas en inglés), que proveería apoyo adicional a la niñez, las personas con limitaciones y las personas viejas, no aplica en Puerto Rico. Las estadísticas también indican que el 13.89% de la población de sobre 65 años de edad vive sola, lo cual abona a su vulnerabilidad.

Por otro lado, la violencia de género es un problema endémico al que las organizaciones de mujeres le han dedicado mucho esfuerzo. Reformas en las normativas jurídicas, campañas educativas para visibilizar sus causas y factores contribuyentes, lograron reducir los asesinatos de mujeres por sus parejas en las pasadas dos décadas. Esto se refleja al examinar el número de mujeres asesinadas: 40 mujeres asesinadas por sus parejas en 1990 mientras que en 2016 se había reducido a doce mujeres. Si examinamos los primeros ocho meses⁴ previos al huracán María, encontramos que siete mujeres habían sido asesinadas por sus parejas. Sin embargo, durante ese mismo periodo para 2018 se ha duplicado la cifra y, aunque no ha culminado el mes de agosto, ya han ocurrido 14 asesinatos de mujeres. Estos números y los relatos compartidos por muchas, evidencian el espantoso aumento en la violencia hacia las mujeres luego de la devastación del huracán.

Este breve perfil de las mujeres en Puerto Rico antes del huracán señala los factores que las colocan en situaciones de vulnerabilidad frente a desastres naturales y sus consecuencias, y alerta sobre las medidas cautelares y de política social que se deben considerar en el proceso de reconstrucción.

Situación de Puerto Rico a raíz del paso de los huracanes Irma y María

Las medidas de austeridad para atender la deuda externa son incompatibles con la obligación estatal de usar todos los recursos disponibles para satisfacer de manera prioritaria las necesidades de educación, salud, alimentación, trabajo, vivienda y protección contra la violencia y la discriminación. La naturaleza política de las medidas de austeridad, hace que suelen responder a compromisos y ataduras partidistas y personalistas, en lugar de enmarcarse en lograr el alineamiento necesario entre el cumplimiento con los acreedores y la garantía de los derechos

⁴ Cifras provistas por Coordinadora Paz para la Mujer y seguimiento de casos.
com

humanos, el desarrollo económico y la provisión de los servicios esenciales a la población.

Los huracanes Irma y María, llegaron a un país ya empobrecido y abatido por el abandono gubernamental. Luego del paso del huracán María, el cual fue precedido dos semanas antes por el huracán Irma, ambos huracanes de categoría 5, todo Puerto Rico quedó sin servicio de energía eléctrica y una gran parte de la población sin servicio de agua potable. Muchas personas carecieron de acceso a alimentos y medicamentos y muchas comunidades rurales quedaron totalmente aisladas. Las telecomunicaciones se interrumpieron casi completamente debido al derrumbe de las torres de comunicaciones. Solo una emisora radial pudo mantenerse activa durante el paso del huracán María y luego de su embate.

La población quedó prácticamente incomunicada del mundo exterior, lo que generó gran preocupación entre la población del país y la diáspora. Pasaron varias semanas antes de que muchas personas lograran comunicación con sus familiares residentes en pueblos, campos y ciudades apartadas de las zonas metropolitanas, y hasta en éstas, debido a las múltiples inundaciones, los árboles caídos, los cables de energía eléctrica en las calles, la oscuridad y la falta de seguridad y protección. El gobierno de Puerto Rico ha informado que 1,067,618⁵ de viviendas sufrieron daños por los fuertes vientos, las lluvias, las corrientes de los ríos desbordados y las inundaciones.

El país no pudo recibir suministros por varios días debido a la falta de energía eléctrica y al estado deplorable en que quedaron los aeropuertos y puertos. Una vez se logró restablecer el acceso por la vía marítima, Puerto Rico no pudo recibir suministros de otros países pues la Ley de Cabotaje, establecida por el Congreso de Estados Unidos, prohíbe el uso de barcos que no formen parte de la Marina Mercante de los Estados Unidos de América, lo que aumenta considerablemente los costos del transporte marítimo. El presidente Trump solamente eximió del requisito de dicha ley por un corto periodo.

⁵ Datos del Programa de Asistencia de FEMA, 13 de abril de 2018, citado en el *Plan de Acción para la Recuperación ante Desastres* (para la utilización de los fondos CDBG_DR en respuesta a los huracanes Irma y María) sometido por el Departamento de Vivienda del gobierno de Puerto Rico el 29 de julio de 2018.

De 69 hospitales existentes en Puerto Rico, solo 18 estaban operando de forma parcial luego del paso del huracán María. La falta de electricidad y de servicio de agua potable y la inoperancia de los sistemas alternativos de generación de energía provocaron la pérdida de medicamentos que requerían refrigeración, incapacidad para brindar servicios de diálisis, de oxígeno y otros servicios médicos esenciales. En un estudio recientemente divulgado, realizado por el Milken Institute of Public Health de la Universidad de George Washington (2018) en colaboración con la Escuela Graduada de Salud Pública de Puerto Rico, se estima que el exceso de mortalidad a causa del huracán María es de 2,975 para el periodo comprendido entre septiembre de 2017 y febrero de 2018 (p.9). Esto implica que la cantidad de muertes asociadas al huracán es incluso más alta que las muertes por el huracán Katrina (1,833). El 77% de ese exceso de mortalidad se adjudica a las y los adultos mayores de 65 años. El estudio también expresa que, a pesar de que todas las estratas sociales fueron afectadas por el exceso de mortalidad, el riesgo mortalidad fue mayor y persistente en municipios con un desarrollo socio económico bajo. (p.9)

El desastre natural empeoró la prestación de los servicios de salud y de acceso a los servicios médicos puesto que los habitantes ya confrontaban escasez de doctores y doctoras debido al éxodo hacia Estados Unidos de especialistas y médicos recién graduados. De otra parte, el trato discriminatorio que recibe Puerto Rico por parte del gobierno y del Congreso de los Estados Unidos limita las alternativas, el acceso y la capacidad de costear estos servicios, ya que asignan menos recursos al país para la salud en comparación con las asignaciones que reciben los estados de Estados Unidos.

Se estima que en los meses que siguieron al paso del huracán María más de 200,000 personas abandonaron el país. Las personas se trasladaron mayormente hacia los Estados Unidos, donde muchos estuvieron alojados con familiares o en hoteles costeados con los fondos de FEMA. Aún queda cerca de un millar de familias alojadas en dichos hoteles, pero recientemente se ha informado que ese tipo de ayuda terminará al final de agosto 2018, lo cual ha generado ansiedad e incertidumbre entre la población.

Múltiples organizaciones no gubernamentales y personas en su carácter individual en Puerto Rico han denunciado la

situación que confrontan los sectores más vulnerables del país por las medidas de austeridad adoptadas para pagar la deuda externa y por el desastre natural provocado por el paso de los huracanes Irma y María. Pero, no se han limitado a la denuncia. También han desarrollado estrategias y acciones para atender las necesidades de los sectores en situaciones de mayor vulnerabilidad, a través de la provisión de servicios directos, de actividades comunitarias y de colaboración multisectorial. Este estudio también pretendió descubrir el alcance de estas acciones colectivas.

Metodología del estudio

Este estudio persiguió explorar la forma en que se afectaron las mujeres en Puerto Rico por la crisis causada por el paso de los huracanes Irma y María. También buscó documentar la forma en que las mujeres y sus comunidades respondieron a los retos que dicha situación generó en sus vidas y recoger las recomendaciones y acciones prospectivas que afloraron a partir de la experiencia vivida.

Este estudio utilizó el grupo focal como estrategia de investigación cualitativa para recopilar la información. Para Bertoldi et al. (2006), el grupo focal está compuesto por un grupo de personas organizadas alrededor de un tema propuesto, donde los o las investigadoras, coordinan los procesos de interacción y discusión en un mismo espacio y en un tiempo definido. Esta estrategia de investigación promueve un aumento de las posibilidades de exploración y de generación espontánea de información (citado por Lucca-Irizarry & Berríos Rivera, 2009).

Para esta investigación se redactaron una serie de preguntas, con el propósito de guiar el intercambio con las mujeres participantes en las sesiones de los grupos focales, y se les proveyó un espacio en el que pudieran expresar libremente sus experiencias de sufrimiento, superación y sus aciertos. Las preguntas guías incluyeron una introducción, en la cual se hacía una presentación de las investigadoras y se explicaba el propósito del grupo focal, seguido por una serie de preguntas organizadas por temas. Los temas cubrieron los siguientes asuntos: las responsabilidades familiares antes y después de los huracanes; los daños causados por los huracanes, en particular el huracán María; iniciativas que llevaron a cabo en sus comunidades en respuesta a la emergencia; acciones gubernamentales en respuesta a la emergencia; el estado de sus viviendas y la

utilización de refugios; la migración a causa de los huracanes; situaciones de violencia o peligro después del paso de los huracanes; desapariciones, fallecimientos o suicidios después del paso de los huracanes; situaciones de salud que enfrentaron después de los huracanes; estatus laboral antes y después de los huracanes; y enseñanzas de la experiencia o recomendaciones.

El diseño de la investigación estableció llevar a cabo seis grupos focales de mujeres que residieran en comunidades que hubieran sufrido de forma muy severa el embate de los huracanes Irma y María. Dos de los grupos focales se llevaron a cabo en la ciudad capital y los otros cuatro, en comunidades rurales o en pueblos de la montaña. Uno de los grupos focales celebrados en la capital se llevó a cabo en el Centro de la Mujer Dominicana, con un grupo compuesto exclusivamente de mujeres dominicanas. Era uno de los objetivos de las investigadoras, conocer la experiencia de estas mujeres inmigrantes que principalmente residen en varios sectores del área metropolitana.

Participaron en este estudio 45 mujeres de algunas de las comunidades más afectadas por el paso de los huracanes. Trece de ellas residían en la zona urbana de San Juan, cuatro residían en la zona urbana de pueblos del interior del país y 28 en la zona rural. (Ver Figura 2) Ocho vivían solas, 17 vivían con sus parejas o con la pareja e hijos e hijas, y nueve vivían con familias extendidas compuestas por una diversidad de parientes. (Ver Figura 3) Las edades de las participantes fluctuaron entre 25 a 76 años. La mediana de la edad fue 52 años (Ver Figura 1).

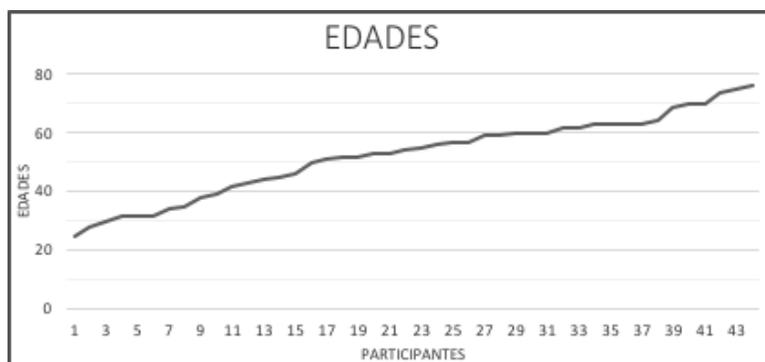


Figura 1: Edad de las participantes.

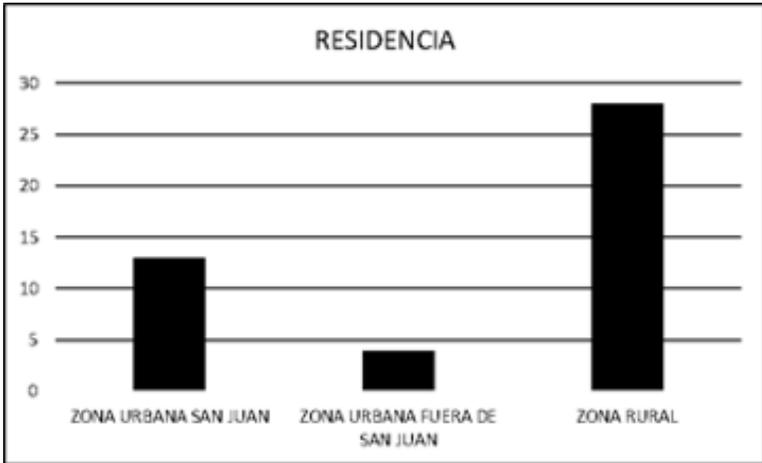


Figura 2: Residencia de las participantes. A través de esta gráfica se puede observar que la mayoría de las participantes residen en áreas rurales.

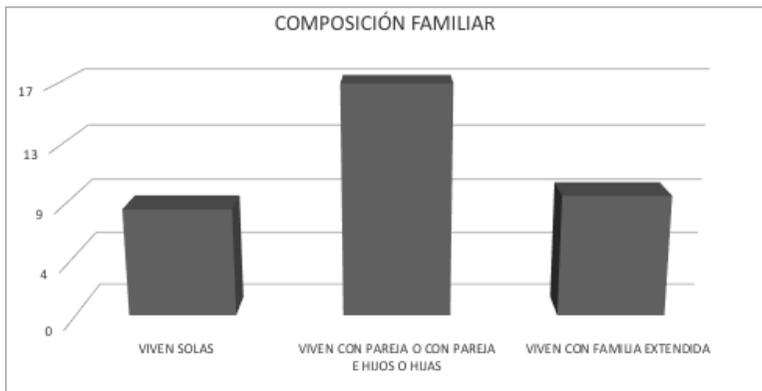


Figura 3: Composición Familiar de las participantes.

Esta investigación también tenía como propósito conocer la experiencia de las organizaciones no gubernamentales que trabajan principalmente con mujeres. Para ello, se celebró un grupo focal con las organizaciones no gubernamentales que realizaron actividades de apoyo y proveyeron servicios a las personas y comunidades. Participaron en este grupo focal la Coordinadora Paz para la Mujer⁶, la Asociación Puertorriqueña Pro Bienestar de las Familias (Profamilias), Taller Salud, el Proyecto Matría y la Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora. Se redactaron

⁶ Esta organización no pudo estar presente en la celebración del grupo focal. Sin embargo, se llevó a cabo una entrevista individual con esta organización utilizando las preguntas guías diseñadas para el grupo focal de las organizaciones no gubernamentales.

preguntas guías para conocer cómo atendieron las necesidades que presentaron las mujeres y sus comunidades; el tipo de ayuda que prestaron; la procedencia del apoyo económico y de suministros que recibieron para prestar dicha asistencia; y las recomendaciones que tuvieran a bien hacer.

Esta investigación utilizó un enfoque con perspectiva de género y aspira a que, mediante esta óptica, estas historias de necesidades y de superación aporten a la disminución de la vulnerabilidad en que viven las mujeres. Visibilizar y reconocer sus historias y dar a conocer sus recomendaciones, representa un mecanismo poderoso para promover el proceso de empoderamiento de sus vidas.

Capítulo 1

Responsabilidades familiares antes y después de los huracanes

Responsabilidades familiares antes de los huracanes

Comprender los retos confrontados por las mujeres de las comunidades afectadas por el huracán María, requiere una mirada a las tareas y responsabilidades que éstas sostenían sobre sus hombros antes del desastre natural que creó el paso del huracán por Puerto Rico. Para poder conocer sobre la magnitud del cambio en sus responsabilidades y los retos que provocó la crisis en sus vidas, fue necesario poder comparar el antes y el después del desastre. Además, el indagar sobre la distribución de tareas al interior de las familias antes del huracán María, permitió corroborar el alcance de la división del trabajo basada en los roles que la construcción social de género asigna a hombres y mujeres.

A pesar de que en los grupos participaron mujeres de familias diversas, la imposición del trabajo doméstico sobre las mujeres quedó claramente evidenciada. Las participantes también resaltaron que en los hogares en los que conviven varias mujeres mayores de edad, las tareas domésticas se dividen entre ellas.

Es de notar que los varones, jóvenes, adultos y hasta los niños se integran en ocasiones, aunque limitadamente, a realizar funciones históricamente desempeñadas por las mujeres. Entre éstas se mencionaron: limpiar la casa, cocinar, y recoger las niñas y niños en la escuela. Esto sugiere una alteración o incipiente transformación, en parte generacional, a la rígida asignación de roles por la construcción social de género.

Un análisis de las expresiones de las mujeres participantes en el grupo focal celebrado en el Centro para la Mujer Dominicana, compuesto exclusivamente por mujeres dominicanas, denota que las mujeres continúan realizando el grueso de las tareas domésticas. Aunque tengan responsabilidades en el mundo laboral formal o informal, tienen también la carga mayor de las tareas del hogar.

Veamos lo que indicaron algunas de las participantes del grupo focal de las mujeres dominicanas.

Participante 2

El más grande no es de mucho ayudar, pero el chiquito sí, me ayuda bastante, me ayuda a lavar la ropa, me ayuda a cocinar porque sabe hacer algunas cositas en la cocina, sabe limpiar, sabe hacer de todo un poco.

Participante 4

Pues yo, antes del huracán tenía mi trabajo de tiempo completo, este ...a veces duraba un día y pico porque salía hoy y regresaba mañana. Las tareas de la casa yo las hacía en esos dos días que tenía libres, vamo a poner... los otros días lo hacía la esposa de mi sobrino que vivimos con ellos... Claro, él (esposo) siempre... que si le echaba a veces le echaba agua al balcón, que si había que pintar un pedazo que estaba sucio, que las niñas lo habían ensuciado con lápiz, o el abanico él lo hacía... Él no le importa coger la escoba y barrer, él me ayuda a cocinar...

Participante 6

Sí, porque en ese entonces yo tenía mi pareja. Entonces los nenes salían a las 3, él los recogía en la escuela, se iba con ellos a la casa... entonces yo salía ya como a eso de las 5 de la tarde. Y me ayudaba (...) Mi pareja hacía... cocinaba, hacía cosas y cuando yo llegaba completaba lo demás.

La mayoría de las mujeres que componían el grupo celebrado en La Perla, informaron que realizaban tareas típicas en el hogar, definidas a través de la construcción social del género, como: cocinar, fregar, cuidar a los hijos e hijas y a los mayores de edad. Como bien expresó una de las participantes, hacen *lo que siempre uno hace* en la casa. Veamos:

Participante 1

Cocinar, fregar, estar atenta a los hijos, este... hacer las cosas de la casa que siempre uno hace.

Participante 4

Pues yo cocino, frego, cocino, frego, mapeo, este atiende mi negocio... Y mi esposo me ayuda a cocinar y cocinamos los dos y trabajamos los dos en el negocio.

No observamos grandes diferencias en torno a la distribución de las tareas domésticas entre las participantes de los grupos focales llevados a cabo en la zona urbana de la Capital y los celebrados en la zona rural. Por ejemplo, una de las participantes del grupo focal de Yabucoa indicó:

Participante 6

Antes de María pues tengo un chico varón que es con quien vivo. ... 19 años. ... y él es quien me ayuda en todo. Yo no me puedo quejar... Vivo con mi esposo también... Mi esposo no. Él no me ayuda... lo único que hace es limpiar el patio, pero en las cosas de la casa...

Es interesante notar que esta distribución de las tareas también se repite en los hogares de las mujeres más jóvenes. En el grupo focal de Humacao participaron cuatro mujeres entre las edades de 30 y 35 años y todas contaban con hijos e hijas menores de edad. Estas señalaron lo siguiente:

Participante 2

Con mis dos nenes. Tengo una de 11 y uno de 9. Entonces la escuela, estudiarlos, llevarlos a las prácticas de soccer...

Participante 3

Sí. Tengo también dos niños y antes del huracán cuidaba a mi primita porque la mamá trabajaba en XXX. Ahora mismo no está aquí porque por el huracán la mamá se tuvo que ir porque se consiguió un trabajo y... Estoy con mis hijos y pa' ayudar a mi mamá porque como no sabe guiar, o mi abuela, cualquiera de ellas, llevarlas al pueblo, no sé, ayudarlas a ellas siempre.

Participante 6

Pues nos compartimos. Pero realmente la cocina y eso pues mi mamá ..., pero lo demás, lo de lavar ropa, eso me toca a mí. Bregar con los muchachos pues a mí, excepto cuando los llevo a cuidar.

Las labores de cuidado de los menores de edad, las personas con impedimentos y las personas mayores, tradicionalmente se han adscrito a las mujeres. Se ha acuñado el concepto “economía del cuidado” para nombrar las actividades, bienes y servicios vinculados a la atención, cuidado y reproducción cotidiana⁷ de las personas. Este sector de la economía, la economía del cuidado, es de vital importancia para el desarrollo económico individual y colectivo. A pesar de ello, la mayor parte de las actividades relacionadas con el cuidado y reproducción cotidiana de las personas no es remunerado y se encuentra invisibilizado. Esto abona a la situación de vulnerabilidad que confrontan muchas mujeres en Puerto Rico que se encuentran fuera del campo laboral asalariado.

Las mujeres del grupo focal de La Perla informaron estar jubiladas, incapacitadas o desempleadas y que, recaían sobre ellas las labores de cuidado de las y los adultos mayores. Ello surge de la siguiente manifestación.

Participante 7

Bueno, pues yo vivo con mi mamá, mi hermana y mis dos sobrinas. Yo hago parte de los quehaceres de la casa porque mi mamá padece de Alzheimer y pues yo me he entregado a ella a cuidarla totalmente.

De manera similar se expresaron sobre este aspecto varias mujeres de los otros grupos focales. Por ejemplo, una participante de Comerío indicó:

⁷ Rossana Crosetto y Sabrina Bermúdez (2011), en *La Reproducción Cotidiana de las Familias- Su Vinculación en el Mercado de Trabajo y los Planes Asistenciales*, utilizan el concepto reproducción cotidiana de las familias para referirse al trabajo doméstico “que incluye actividades y relaciones desarrolladas dentro y fuera de la unidad doméstica como así también el cuidado y crianza de sus hijos, de la atención de la salud y de garantizar la inclusión de los/las mismos en el sistema educativo...”

Participante 4

Bueno yo, antes del huracán yo, este, siempre he ayudado a mi familia. Cuidar a mi hija que es impedida.

Y, otras participantes del grupo focal celebrado en Aibonito indicaron:

Participante 1

Yo tengo a mi mamá viva y entonces para Irma, ella se cayó y se rompió una cadera. Entonces, nosotros somos 6 hijos, pero de la, de los 6 hay 4 mujeres y 2 varones. De las 4 mujeres pues hay 3 que trabajan fuera y recayó sobre mí, de lunes a viernes, el cuidado de mi mamá.

Participante 4

Pues yo, para antes del huracán pues era ama de 3 casas... De 3 casas. Tenía que recoger la mía, recogía la de una hermana pues que, de la iglesia, que es mayorcita y ayudaba en esas cosas. Este... y también tenía un hermano enfermo, iba y ayudaba a mi hermano. De momento tuve que dejar de cuidar a la persona, a la señora mayor y me quedé con mi hermano. Mi hermano pasó todo ese revolú de, sin luz, sin agua, con una cirrosis, con vómitos de sangre, todo eso nosotros lo vivimos.

Dos de las participantes del grupo focal de Yabucoa señalaron:

Participante 4

Sí, yo vivo sola pero entonces vivo en los altos de la casa de mis papás. Mi mamá tiene 93 y él tiene 97. Pues me levantaba de rutina todos los días, bajaba a limpiarles un poquito la casa, a llevarles el alimento y esas cosas este, pero mis tareas arriba pues las hacía yo solita yo porque no tengo a nadie y hacía también las de abajo.

Participante 7

En casa... las responsabilidades ... tanto de mi esposo como mía, de los dos. Estamos los dos

solitos ya pero sí es una responsabilidad grande porque yo cuido a mi mamá que tiene 84 años, él cuida a la suya...Entonces la mamá de él tiene Alzheimer... Y él se tiene que ir con su mamá y yo me quedo con la mía.

En los hogares en que viven solas, las mujeres asumen todas las tareas, incluyendo las tareas que no son tradicionalmente asignadas a las mujeres, a pesar de creer que éstas no son tareas propias de su sexo. Una participante del grupo focal de Comerío indicó:

Participante 5

Pues yo soy viuda. Vivo sola. O sea, **yo soy el hombre y la mujer en casa**. Yo sé hacer todo, si se rompe un tubo lo tengo que arreglar, si se daña algo lo tengo que arreglar. Porque tengo un hijo que es sobreviviente de cáncer. (Énfasis nuestro)

Responsabilidades familiares después de los huracanes

Los huracanes Irma y María tuvieron un gran impacto, no solo en la infraestructura del país, sino también en las vidas cotidianas de las mujeres. El ritmo de sus vidas cambió drásticamente. Las tareas dentro y fuera del hogar se dificultaron. La destrucción de su entorno, los daños materiales pero, sobre todo, la falta de agua y del servicio de energía eléctrica, constituyó un agravamiento para las mujeres en la atención de las necesidades de sus familias.

Los estudios señalan que los cambios en la cotidianidad y las labores que surgen luego de desastres naturales provocan una agudización de la división por género de las tareas domésticas. En situaciones de emergencia se observa la reproducción de las tareas de forma dicotómica: las mujeres en la esfera doméstica y los hombres en la esfera pública. Las respuestas ofrecidas por las participantes revelan que, aunque la división sexual del trabajo aún persiste, las mujeres asumieron tareas que se han definido como masculinas a través del proceso de construcción social de los estereotipos de género. Sin embargo, se recoge también que asumen la responsabilidad por las tareas de cuidado de las personas mayores de edad y la prole.

El lavar la ropa, proveer alimento y entretenimiento a los hijos e hijas, cuidar de los parientes y vecinos mayores, se convirtieron en tareas que requerían mucho más tiempo que antes del huracán. Ello puede indicar que, la doble jornada de trabajo impuesta a las mujeres se agrava en situaciones de emergencia y de crisis humanitaria. Las participantes del grupo focal de Humacao indicaron:

Participante 3

Pues sí, eso prácticamente nos cambió la vida a todos. ... por la mañana había que madrugar primero, a hacer las filas para la gasolina, esa era la primera tarea. Ya, ya eso cambió, no era ir a la universidad a llevar la nena, no ... era ir a hacer la fila, hacer las filas para la gasolina y para el agua. Este, no tuvimos mucho problema de agua, a nosotros nos llegó el agua rápido... Pero sí al principio pues era igual, cargar agua, buscar galones de agua, entonces ya las tareas de la casa había que rendir el agua para poder fregar, optamos por utilizar utensilios ... desechables, platos sanitarios, tenedores, para evitar que la poquita agua que conseguíamos gastarla, igual también mapear... Los baños era lo más ... era lo más horrible... Y la ropa pues, a mano. ... soy paciente de fibromialgia y eso pues me afectó mucho en carácter de salud, pero al ser líder comunitaria, pues era doble tarea porque pues eran las tareas de la casa, más inmediatamente salimos a la comunidad a ... trabajar por las situaciones de las personas este ... Como a las dos, terceras más o menos semanas empezaron a llegar suministros, agua, verdad, de las diferentes organizaciones y trabajar para que no le faltara nada a las comunidades. El agua, especialmente el agua y llevar los suministros a muchas personas, los encamados, sobre todas las cosas y conseguir muchas cosas. Mucha, mucho trabajo que todavía hoy en día estamos haciendo porque igual la comunidad de nosotros tampoco tiene luz, ya van para nueve meses. ... Sí, tenemos que trabajar mucho con los encamados,

conseguirle *pampers*, este *chubs*, este ... agua, medicamentos, especialmente nosotros, trabajé mucho con pacientes ... diabéticos para insulina que un momento no aparecía nada.

Participante 4

... no había luz, no había lavadora, a mano... Llegué a ir allá arriba a la Pica, a un sitio que le dicen la Pica que hay un manantial ..., allí llegué a ir a buscar agua y a bañarse y fría... es bien fría... Pero, es bien clarita... es limpia.

Participante 6

Pues a mí sí me cambió todo. Me cambió todo porque ya mi hijo no quería cocinar. Ya me tocaba lavar a mano, ya a mamá le tocaba toda la responsabilidad de la casa. Ya no hay ayuda... Mi esposo se iba con el nene a buscar gasolina y estaba 8, 12 horas haciendo fila para traer un poquito de gasolina, así que... y para echársela al carro porque al principio no teníamos planta eléctrica. Vinimos a comprar una plantita yo creo que, en diciembre, a principios de diciembre que pues prácticamente me cambió todo. Eh, no sabía lo que era lavar a mano y uno tuvo que aprender hasta a darle cantazos en las piedras a los mahones para sacarle la mugre... Pues yo bajaba con mi prima al riíto, que es una quebrada, no es ningún río, y donde se podía con mi mamá, otras veces nos íbamos al de Jácana, donde podíamos lavar.

Participante 7

Bien fuerte porque yo me tengo que levantar a las 5 de la mañana para preparar desayuno y almuerzo para que él se lo pueda llevar a su mamá allá pa' después yo irme acá y entonces él va a la casa allá y hace los quehaceres, los mete a bañarse, mapea, hace todo lo de la casa de su mamá y de la 1 para bajo él se dedica a hacer la comida porque ya yo le mandé el desayuno y el almuerzo, a las 5 de la mañana, que yo trabajé

28 años en una fábrica y me levantaba a las 4:30 de la mañana y ya a las 5:30 yo digo esto es peor que trabajar en una fábrica... Bien fuerte. Y ya a las 8 yo estoy con mi mamá.

Todas las participantes del grupo focal de La Perla expresaron que el trabajo que realizaban antes del paso de los huracanes, aumentó considerablemente. Tareas como la limpieza de la casa, lavar ropa y cocinar eran más complicadas por la falta de agua y electricidad. A esto se añadía el cuidado de los hijos e hijas por el cierre tan prolongado de las escuelas. Una de las participantes explicó:

Participante 1

Pues yo creo que era doble las tareas de la casa. ... yo no tenía luz y tenía que estar lavando a mano en cubito o bombardeando con el *chupa chupa*, ese del baño [bomba para destapar el inodoro] pa' poder lavar y era más tú sabes era fuerte pa' uno porque estar lavando a mano y después estar buscando agua también pa' estar fregando, limpiando la casa, que (...) Pa' mí fue más fuerte con esto que pasó las tareas de la casa.

Según observamos una distribución de las tareas que se realizaron después del huracán marcada por género, también observamos la participación activa de las mujeres en las tareas de recuperación de sus hogares y comunidades. Por ejemplo, una participante del grupo focal de Comercio expresó lo siguiente,

Participante 7

Pues antes del huracán yo no trabajaba. Era estudiante en la Universidad del Turabo, (...) en Cayey. Mis tareas básicas de la casa, ayudar a mi mamá en lo que es la cocina, aseo, este, como un día regular. Luego del huracán, pues... muchas tareas. Me convertí en una de las líderes comunitarias so siempre estuve al pendiente desde el inicio, dar tránsito, ayudar a mi mamá y a mi papá a buscar este cubos de agua, llevarle agua a los vecinos, reportarle si había llegado algún suministro en ambas

comunidades... Llegaron fundaciones so estuve con ellos ayudando a lo que fue recogido de escombros, de limpieza, llevándole suministros a las casas. Basado en eso y en estos meses, ahora tengo trabajo porque esas fundaciones me dieron trabajo, soy coordinadora comunitaria por todo el esfuerzo que se hizo durante, después del huracán y tengo muchas tareas porque estoy manejando 2 comunidades. Estoy en Casa Juana, también participamos, estoy activa en todo eso.

Las dificultades que se presentaron afectaron a todas las personas incluyendo, claro está, a los varones de las familias; pero, las responsabilidades domésticas de cocinar, lavar ropa o de limpieza de las viviendas, recayeron principalmente sobre las mujeres.

También recayó sobre ellas la responsabilidad de hacer las largas filas para obtener agua, comida y la gasolina. En los casos en los que las mujeres tenían pareja, estas responsabilidades se asumieron mayormente por los varones mientras que ellas realizaban las labores del hogar.

Las fuertes tareas, como lavar ropa a mano sobre tablas de madera, en algunos casos acudiendo a ríos cercanos, afectó la salud de muchas mujeres. Una participante del grupo focal de Yabucoa, nos expresó cómo se afectó su salud física por las duras tareas que realizó.

Participante 2

Tuve que ir a Emergencias porque se me afectó el carpar tunnel lavando a mano, este, tuvieron que inyectarme.

Por otro lado, la atención de las personas mayores a su cargo, por la naturaleza de sus condiciones de salud, se convirtió en un asunto de mucha tensión y de difícil manejo. Esto, a su vez, puso en riesgo las condiciones de salud y mental de estas mujeres a cargo de las personas mayores. Así también lo expresó una participante del grupo focal de Aibonito:

Participante 1

... como le había dicho había recaído todo el cuidado de mi mamá. Entonces al no haber luz, no

haber agua, los primeros días no se conseguía comida, yo no podía acceder donde ella estaba por los derrumbes. Entonces, este, la ansiedad se apoderó de mí... Durante el huracán pues los nervios se apoderaron un poco porque me asusté porque se llevó un techo y el ruido pues me asustó. Yo soy hipertensa, los niveles de presión empezaron a subir. Este... luego la presión de mis hijos, porque pues, pedían comida. No estábamos tan preparados... Aunque ellos lo podían entender, pero yo entonces hacía un almuerzo comida y ellos pues disimulaban y aguantaban. Entonces este, pues llegó un momento en que ellos [familiares] se comunicaron con mi otro [hijo] que vive en Hawaii, ... y mi hijo pues entonces nos sacó un pasaje y nos llevó a los ... 2 hijos míos y a mí. Pero entonces eso me trajo más situaciones difíciles con mi familia porque mis hermanos no estaban de acuerdo. Porque pues, se iba la que cuidaba a mami y ellos pues no querían asumir ninguna responsabilidad. Y todas me las busqué en contra. Y entonces ya eso para mí es otra presión más.

Una participante del grupo focal de La Perla expresó cómo las dificultades que enfrentó afectaron su salud emocional:

Participante 7

... pues es bien triste porque mi mamá es paciente de Alzheimer... yo duermo con luz prendida y al no tener luz fue terrible, ... yo estaba con depresión, ... todas las linternas que me daban, todas las lámparas yo dejaba todo prendido en el cuarto y entonces eso no dura y entonces ... opté fue por conseguir velones y dejarlos prendidos. Entonces yo no podía dormir porque si ella se me levantaba, y ella se levanta mucho en la noche para yo llevarla al baño, ... porque ella no se va sola y menos en la oscuridad, y fue bien terrible y a veces ella llorando (decía) y “por qué ... los mosquitos me están picando.” Yo llegué a un estado de stress que hasta hace poco estuve hospitalizada 17 días con depresión...

Las responsabilidades eran particularmente difíciles para las mujeres que cuidaban menores de edad y familiares con condiciones de salud o discapacidades físicas o mentales. Esta situación se agravaba cuando las cuidadoras eran mujeres solas, sin el apoyo de otro adulto. Las madres de hijos o hijas con diversidad funcional tuvieron que lidiar no solo con atender las necesidades básicas de su familia, sino con el impacto en sus hijos con necesidades especiales. Ellas explicaron cómo todas estas situaciones les generaron grandes niveles de ansiedad. Una de las mujeres de Comerío y otra mujer dominicana, respectivamente, expresaron:

Participante 5

Bueno, antes del huracán mis tareas era llevar los niños a la escuela, el chico a las terapias. Entonces, después del huracán pues mucha frustración, un poco difícil hacerle entender al nene [joven con discapacidad mental] la situación por la que estábamos pasando porque él perdió todo, perdió su cuarto, todavía estamos luchando con eso, con lo de FEMA... Nada, mucha ansiedad y... porque había que buscar agua, los suministros. El chico [joven con discapacidad mental] toma mucha agua y había que tenerle constantemente agua. Se hizo difícil porque para que entendiera lo que estaba pasando.

Participante 5

Mi hijo es especial... tengo que estar llevándolo al psiquiatra y al neurólogo... cuando llegó María ... que no tenía medicamentos, que llamo a la neuróloga y se fue del país, que llamo al especialista a que le den terapia y no dan más terapias porque no hay luz o que está todo destrozado el lugar y ver mi hijo que se descontroló totalmente.

En ocasiones las hijas e hijos aportaron en el escenario doméstico post huracanes, inventando formas nuevas de realizar las tareas como lavar la ropa en baldes y batiendo con sus pies el agua. Una participante del grupo focal de las mujeres dominicanas expresó que:

Participante 6

¿Sabes lo que hacían mis nenes? Mis nenes ... cogían dos cubos esos de pailas de pintura, metían la ropa ahí y le echaban detergente, comenzaban unos ahí, con los pies y yo le decía XXXX, ¿dónde tú aprendiste a hacer eso? «... mami ... un señor que estaba diciendo que él se trepaba ahí, comenzaba ahí, entonces después volvía otra vez y que a la segunda mano” ... Yo decía Dios mío... y así éramos que estábamos lavando...

Una participante de Aibonito explicó:

Participante 7

Pues en casa este yo empecé lavando con tabla, lavando con tabla y lavando y yo tenía esas manos. Pero entonces conseguí este, luego hacerlo en el lavadero, afuera en el laundry, ... los mahones ... los iba este lavando con cepillo, ya se me hacía más fácil, pero estuve mucho tiempo. Ya hasta lo último que mi hija ... inventó con el compañero de ella ... [usar] con la bomba de destapar el inodoro. Funciona lo mismo.

No observamos diferencias entre las mujeres que vivían en la zona urbana y las que provenían de la zona rural en cuanto al aumento en las tareas domésticas, que recayeron sobre ellas. Las mujeres de Yabucoa y de La Perla, respectivamente, indicaron:

Participante 1

Pues después de María las cosas fueron malas, difícil. Ya no tenías agua, no tenías luz, tenías que buscar agua, tenías que buscar donde estaban dando agua porque ya no había agua. La estufa mía es eléctrica, tuvimos que buscar una estufita de dos hornillas... Mi tanque de agua es eléctrico, que si no tengo planta no tengo agua. Tuve mucho trabajo para conseguir agua porque no teníamos agua nosotros. ... Más... Más... Un poquito más de 6 meses. ... Pues la comida, este

se iba, teníanos que hacer la filota para comprar en el supermercado, teníanos que hacer la filota para conseguir las botellitas agua, teníanos que hacer una filota para la gasolina.

Participante 1

Pues yo creo que era doble las tareas de la casa... yo no tenía luz y tenía que estar lavando a mano en cubito o bombardeando con el chupa chupa ese del baño pa' poder lavar y era más tú sabes era fuerte pa' uno porque estar lavando a mano y después estar buscando agua también pa' estar fregando, limpiando la casa, que (...) Pa' mí fue más fuerte con esto que pasó las tareas de la casa.

Capítulo 2

Daños que causaron los huracanes

Para conocer las circunstancias a las que tuvieron que enfrentarse las mujeres por el paso del huracán María, entendimos necesario preguntarles por los daños que les causó el mismo, incluyendo los daños materiales, pero sin limitarnos a ello. Estas fueron sus respuestas, en sus propias voces.

Los vientos y las lluvias de los huracanes Irma y María causaron pérdidas de diversas posesiones materiales de las familias de las mujeres entrevistadas. Desde la destrucción total de viviendas, techos desprendidos, paredes agrietadas, la pérdida total de enseres electrodomésticos esenciales, como neveras y estufas, hasta los muebles, las camas y la ropa de las familias que resultaron totalmente inservibles.

En las áreas urbanas, pero mucho más en las zonas rurales, la caída masiva de árboles y postes de energía eléctrica aisló a muchas familias que por horas y hasta días, luego de que cesaran las lluvias y el viento, se encontraron imposibilitadas de salir de sus viviendas.

Además de los daños materiales, los huracanes afectaron la estabilidad de muchas personas, sobre todo de aquellas que padecían condiciones crónicas de salud. Esto se magnificó en aquellos casos de menores de edad con condiciones especiales y en los casos de envejecientes, particularmente si vivían solos.

Por otro lado, la falta de comunicación por la caída del sistema de comunicaciones satelitales creó un estado de desasosiego que afectó enormemente la salud emocional de las personas. El hecho de que fuera de Puerto Rico (Estados Unidos y la República Dominicana) se presentaran continuamente imágenes de la destrucción creada por el huracán, unido a la imposibilidad de cotejar el estado en el que se podían encontrar familiares, creó una incertidumbre que fue intolerable para muchas familias dentro y fuera del país.

La falta de recogida de escombros en muchos lugares, sobre todo aquellos en barriadas aisladas, como algunas en Yabucoa, accesibles solo por caminos estrechos por donde no podían transitar camiones, dificultó el recogida de escombros y

basura orgánica. Esto creó una situación precaria de salud para las familias vecinas con la presencia de hordas de moscas y ratas.

Una de las mujeres de La Perla nos expresó cómo fue el perder sus posesiones materiales:

Participante X

Bueno, fue una experiencia bastante grande porque allá se nos fue el balcón (...) se fue el balcón así en L, se fue to' esta área del balcón, el mar da de frente con to' y rejas todo se fue... ¡ayyy!... se dañó la lavadora, se dañó la secadora, al caerse to' eso. Ah (...) fue la terraza que ahí fue que se nos dañó la lavadora, no solo la secadora, el agua (...) fue una cosa (...)

Otras participantes de Yabucoa narraron su experiencia de la siguiente manera:

Participante 4

En mi casa. Mi casa... Se fue. Era de madera y zinc y se fue.... La ropa yo la había bajado y había bajado algunas cosas, pero lo más grande: nevera, gabinetes, estufa... to' se perdió.

Participante 5

Sí, a mí se me fue el transformador, la trenza, se me rompieron los tragaluces encima de la casa, se me explotaron este, puertas. Nos pasamos la tormenta sujetando puertas de adentro porque yo no sé por dónde se colaba ese viento tan fuerte. Y, sujetando mis hijos la puerta no las explotó. Este, se me inundaron los pisos de agua, se me llenaron de agua... El juego de dormitorio de nosotros, el mío, se perdió. Este, los gabinetes se mojaron y se (...), se los dañó. Los enseres... la nevera por lo menos cuando vino ahora la luz ni para (...) la lavadora tampoco me funcionó, el micro hondas tampoco me funcionó....

Una mujer de Comerío, con mucho pesar, expresó cómo los fuertes vientos le llevaron el techo de su casa:

Participante 6

... en María fue que me levantó el techo completo, con nosotros ahí dentro de la casa viendo ese techo como se iba yendo.

Una mujer de Humacao explicó como parecía que el mar iba a entrar a sus casas:

Participante 1

Mi hermano fue el que más sufrió. ... Se le inundó toda la casa. Aquello, tú mirabas la urbanización y parecía que el mar estaba metido ahí dentro.... en Villa Humacao, ... él queda cerca de un, ... una [alcantarilla] le subió agua como hasta así de alto [dos pies].

Las mujeres indicaron que en algún momento después del paso del huracán vivieron momentos de mucha incertidumbre al pensar que se encontraban aisladas. Por ejemplo, mujeres de Yabucoa, Humacao y Barranquitas, respectivamente indicaron lo siguiente.

Participante X

En Yabucoa se quedaron todas las comunidades sin agua.... era un solo camión... del municipio...entonces a veces no podían entrar a [llevar agua]... donde yo vivo, la entrada es muy pequeña, no podía entrar. Entonces en mi casa pues se nos dañó una guagua cargando agua.

Participante 6

La preocupación era que como la carretera no tiene salida, decíamos vamos a ser olvidados aquí...

Participante 7

... fue un sector que estuvo bien este olvidado, el alcalde yo no sé, yo creo que ni por GPS se podía conseguir en Barranquitas. Y estábamos bien olvidados, bien olvidados porque ya digo, allí no se aparecía nadie, nadie con este, suministros, yo creo que como a los 3 meses.

El sentirse incomunicadas por la falta de señal de sus celulares y del servicio de internet, causó mucha ansiedad entre las participantes y en sus familiares.

Una mujer dominicana nos explica que, como no podía comunicarse con sus familiares que residen fuera de Puerto Rico, aprovechó que una cadena de televisión estaba entrevistando personas para enviarles un mensaje de que se encontraba bien.

Participante 7

La comunicación que ellos vieron fue que me vieron en las noticias porque un día, yo estaba haciendo fila para cargar el teléfono en un local allá por la Borinquen [calle en Santurce] y dando las noticias llegó... y yo hice entrevistas para que me vieran allá y supieran que estábamos bien.

Otra mujer de Yabucoa expresó cómo su hija (que vive fuera de Puerto Rico) sufrió mucho por no tener ninguna comunicación con ella.

Participante 1

Nada que ver, yo estuve mucho tiempo [sin comunicación]. Mi hija lloraba allá afuera porque no sabía de mí. Mi hijo trabajaba en Juncos y cuando empezó a llegar la señal, que fue de Claro, pues ahí mi hija tuvo contacto. Pero mi hija lloraba, porque no sabía nada, nada de nosotros. Nada, nada porque no teníanos contacto para nada.

Otra situación difícil de manejar fue el control de sabandijas y el riesgo que conlleva en la salud de las personas. Una de las participantes del grupo focal de las mujeres dominicanas nos expresó lo siguiente.

Participante X

Por lo menos en mi caso, donde yo vivo, hay un contenedor que toda la gente de ese sitio, echan la basura ahí, y el que no es de ese sitio, también. La peste que había... una a peste y las moscas... tú cogías un cantito de pan y las moscas no te dejaban comértelo. Porque era que llegaban así de manadas y los mosquitos tú por... ¡ay no! horrible...

Una mujer de Yabucoa nos narró lo que para ella fue la consecuencia de que no recogieran la basura por la dificultad de acceso a las carreteras:

Participante X

En casa yo tenía una autopista de ratas, porque no eran ratones. Eran [como] gatos, eran una cosa gigante. ¿Cuánto tiempo estuvo la basura? Es que realmente no podían tener acceso a las carreteras. No había acceso a las carreteras.

El huracán María destruyó no solo viviendas, sino también negocios, oficinas médicas, farmacias. Los bancos, las escuelas y las carreteras sufrieron destrozos. Como consecuencia, las escuelas tardaron meses en abrir para recibir a los y las estudiantes y consultorios médicos, farmacias, supermercados y bancos estuvieron cerrados por semanas. Aún así, cuando abrieron lo hicieron por tiempo limitado. Esto causó que por meses la población no tuviera acceso a dinero, alimentos, agua potable y electricidad, y dependieran de ayuda y donativos.

Las mujeres de Comerío sufrieron especialmente, toda vez que el pueblo está ubicado a orillas de un río. Ellas describieron como el río inundó el casco urbano de su pueblo afectando el banco, la cooperativa, el supermercado, las farmacias y los consultorios médicos. Esto complicó su situación de emergencia por la falta de acceso a servicios vitales como los que ofrecen esos comercios. Al respecto, indicaron lo siguiente:

Participante 8

Comunidades afectadas fueron La Hacienda, La Plata, todo el pueblo, La Vuelta del 2 y lo de abajo de (...) es que le llaman... Toda esa comunidad, eh, verdad, las casas este, sumergidas en agua, parte del supermercado, lo que es el Banco Popular, el único banco que hay, la Cooperativa y la Farmacia, una de las, las farmacias que están en el pueblo, dos de ellas. De los laboratorios, todo bajo agua. Entonces qué ocurre... Las oficinas de los doctores también, así que ellos también en este desastre tuvieron que habilitar lo mejor que pudieron sus áreas de trabajo para poder dar servicio a la comunidad. Eh... (...)

panorama del acceso a los alimentos, el acceso a los medicamentos, el acceso a los servicios. Fue terrible.

Participante 1

Mucho, este, mucha situación hubo también por el sistema... los cupones llegaban entonces no había de qué manera buscar alimento.... aquí tuvimos problemas para comunicarnos con FEMA. Inclusive FEMA, este, descartó a muchas familias porque no tenían... no los podían localizar. Pero si no había sistema... Eso fue algo bien terrible.

Por su parte, las mujeres de La Perla, describieron cómo los fuertes vientos y el mar azotaron su comunidad, ubicada justamente a orillas del Océano Atlántico. Dos de las participantes expresaron cómo sentían que sus casas temblaron con el huracán y las grietas que provocó tal fenómeno. Al momento de celebrar este grupo focal, ocho meses después del paso del huracán María, señalaron que todavía sus casas estaban sin reparar o a mitad de reparación por la falta de dinero y la denegación de las ayudas de FEMA, y que existían en su comunidad casas abandonadas que representaban un peligro para los residentes. Algunas expresaron lo siguiente:

Participante 6

Bueno, yo, este... verdaderamente yo había caído en una crisis de nervios, me fui, me quedé arriba en San Juan en casa de unas personas que me dieron refugio porque estaba sola, estaba bien descontrolada pero cuando vine la casa estaba llena de agua porque se voló un aire, el televisor estaba lleno de agua, estaba como si estuviera llorando, se me dañó el televisor, se me dañó una nevera.....todos los zapatos y todas las chancletas y todo eso estaba navegando porque el cuarto donde yo tengo todas esas cosas que fue por donde se voló el aire por ahí se metió el agua pa' toda la casa.

Participante 7

Bueno, en el caso de la casa de mi mamá, este las ventanas se pusieron como cóncavas porque son de cristales y se astillaron una que otra este... Son ventanas que son a prueba de supestamente de huracanes y de tormenta y gracias a Dios pues no las sacó, no las sacó, pero sí quedaron estilladas sí en algunas partes, otros pedazos de cristal se volaron y por los conductos de la antena se filtró todo el agua, que se metió todo el agua por dentro para toda la casa. Se mojaron los mattress, se dañó una nevera, el televisor se quemó, se dañó porque no volvió a funcionar más. El aire se dañó...

Las consecuencias del huracán en Aibonito fueron devastadoras. Las participantes narraron graves daños a sus viviendas y a sus comunidades, tales como la pérdida de los techos de sus viviendas, inundaciones, falta de luz, de agua, de comunicación y aislamiento. Así mismo indicaron haber sufrido quebrantos a su salud física y emocional, ocasionados por los estragos de los huracanes. Resaltaron el impacto agravado para las personas mayores o personas que viven solas.

Participante 5

Mira, en casa, la casa queda, o sea, es bajando una cuesta, al final está mi casa. Pero que hay una quebrada, solamente está seca cuando no hay lluvia. Cuando llueve torrencial esa agua se sale. ... Se metió en la casa de mi hija, se metió en mi casa. La parte de atrás que era en zinc, o sea tenía la parte del frente cuando mi esposo estaba vivo hicimos un cuarto de cemento como de 10 pies. Cosa de que si venía un temporal pues nosotros podíamos quedarnos ahí porque él era... le faltaba una pierna... Cuando yo llegué a mi casa después de ese día que pude entrar, el agua estaba... me llegaba hasta el tobillo. Ahí luego, vi todo, las planchas de zinc se habían enrollado de una manera espectacular allá arriba ... La parte de cemento se había agrietado, bajó toda esa agua ahí. Cuando yo llegué estaba la

casa inundada totalmente. Lo único que no se me dañó fue la ropa porque yo tuve la precaución porque mi mamá nos enseñaba que cuando había una tormenta uno tenía que coger todo y cubrirlo. Pues yo cogí los muebles, los puse encima de la cama, los cubrí con un toldo de estos del carro porque como lo tuve que quitar donde pongo el carro pues lo puse adentro. Cubrí todo con eso, la ropa, todo lo saqué, lo puse ahí, mis papeles personales en un cajón de plástico. Todo lo puse ahí en ese cuarto. Todo.

Participante 3

Este, mi casa es de madera. Entonces cuando yo voy a salir de mi casa para ir a casa de mi suegra que era frente de la mía, que es donde más seguro podíamos estar, pues cuando yo voy a salir yo le digo al Señor para ti nada es fuerte ni nada es débil. ... Al otro día, ... cuando miré a mi alrededor las casas que estaban más abajo de las mías estaban completamente destruidas. Y le di gracias a Dios. Hoy día pues le doy gracias también a FEMA, tengo que decirlo porque ya repararon el techo de mi casa, estoy durmiendo ahí. Pero me dolió mucho cuando miré a mi alrededor. Todas las casas en el piso, la gente...

Todas las participantes del grupo focal de Humacao señalaron que al inicio sintieron temor de que podían quedarse aisladas del resto de la comunidad porque no había paso hacia sus hogares o los de familiares. Las inundaciones también fueron fuente de graves daños, los cuales empeoraron en las áreas donde no se habían recogido los escombros o no se habían limpiado las alcantarillas.

Por otro lado, la lluvia y el viento afectaron la agricultura de subsistencia de una de las participantes y los hogares de todas, de sus familiares y amistades. Una de las participantes, que tenía un negocio de artesanía, indicó que se afectó su capacidad de generar ingresos debido a que necesitaba electricidad para confeccionar sus productos (a base de frutas y vegetales) y del internet para comunicarse con sus clientas.

Participante 7

... Todo lo hago por internet, no había señal, no había comunicación. ..., yo tengo mi tienda que es por internet, las clientas, todo... Y todavía acá arriba está terrible, el internet. ... Entonces en eso, en lo que es mi negocio, mis finanzas, todo eso pues se ha visto bien afectado por todo esto. Aunque hayan pasado ocho meses todavía me sigue afectando.

Capítulo 3

Respuesta gubernamental

Ante los relatos de las participantes, dolorosos aún para muchas de ellas, quisimos indagar cómo pudieron lidiar ante tantos destrozos, sin agua y sin electricidad. Les preguntamos sus apreciaciones sobre las preparaciones previas y las respuestas de los gobiernos de Puerto Rico y Estados Unidos ante la devastación en la que quedaron sumidas. Para analizar las evaluaciones que estas mujeres hicieron de la labor gubernamental, hemos separado sus diferentes expresiones en: la respuesta del gobierno estatal y los gobiernos municipales de Puerto Rico, la respuesta de las agencias del gobierno de Estados Unidos y de FEMA.

Los relatos de las mujeres describieron unos gobiernos ausentes en las primeras semanas después del huracán María o unas respuestas trágicamente inadecuadas y desorganizadas. Los gobiernos municipales actuaron primero, en varios casos varios días después, atendiendo principalmente el recogido de escombros en las vías públicas que entorpecían el tránsito vehicular y peatonal, y proveyendo comida y agua en algunos sectores.

En general, las participantes de todos los grupos focales resaltaron la ausencia total de la presencia de los representantes de las agencias gubernamentales del gobierno estatal y de funcionarios o representantes electos durante las primeras semanas siguientes al paso del huracán. Según indicaron, ningún representante de agencias del ejecutivo hizo acto de presencia en sus comunidades para ofrecerles ayuda alguna durante ese periodo.

En Yabucoa, la acción preventiva del alcalde, de colocar unas excavadoras (*diggers*) en sectores rurales previo a la tormenta, permitió a los vecinos comenzar de inmediato la remoción de escombros. Igualmente, la acción de ese municipio de establecer centros de acopio facilitó el recibo y distribución de los suministros y donativos que se recibían de fundaciones, organizaciones no gubernamentales y entidades privadas. El alcalde también facilitó el material para el embreado de algunas carreteras municipales que se destruyeron, pero fueron los hombres jóvenes de la comunidad quienes realizaron la tarea del embreado.

Participante X

El alcalde había reunido a los líderes comunitarios y había establecido en diferentes puntos equipo pesado. Pensando, verdad, que sabíamos que esto iba a venir fuerte y para inmediatamente limpiar las calles, pues eso ayudó mucho. Limpiamos por lo menos las vías principales rápido. Y en la comunidad también, lo que se quedó fueron muchos cables colgando...

Las mujeres de Comerío coincidieron en indicar que la respuesta gubernamental estatal fue inexistente, la municipal fue mínima y la del gobierno de los Estados Unidos, insuficiente. Las participantes de estos dos grupos focales expresaron que la entrega de suministros de agua y alimentos, toldos, y el restablecimiento de los servicios de agua potable y electricidad, fueron tardíos e insuficientes. Además, las participantes de Comerío indicaron que los suministros, cuando llegaban, los distribuían en el pueblo; y las personas que viven en los campos, que no tenían facilidad de movilizarse por problemas de acceso, enfermedad o por falta de información, no podían acceder o beneficiarse de esos suministros. Estas participantes recomiendan que los suministros se distribuyan cerca de las comunidades que están fuera de los cascos urbanos.

Las participantes del grupo focal de Comerío, muchas de las cuales viven fuera del pueblo, explicaron sus necesidades y la falta de asistencia gubernamental.

Participante 2

... Entonces pues los escombros cayeron planchas de zinc inmensas, los vecinos los sacaron, los montamos acá. Después tuve peleas con los del municipio porque no se los querían llevar tampoco. Y yo hice que se los llevaran porque eso nos afectaba porque nos traían más basura. Siguieron trayendo más. Ella me preguntó que, si quién los puso y yo le dije, bueno, María, si tú quieres que vuelva pues dile que vuelva y que lo saque. Porque esa fue la contestación que le di del coraje que me dio. Entonces pues así seguimos resolviendo...

Participante 4

OK. Yo voy a comenzar. Mi comunidad no tuvo mucha ayuda, nada del gobierno. ... Se lo digo sinceramente, el que no bajaba no comía. Se iban felices [los que traían la ayuda gubernamental] y no comían [los que no bajaban al pueblo] ...

Participante 7

Este... ayuda del gobierno, bien poca. No solamente en cuestión de los suministros sino también de llevar agua...

Participante 8

Y por otro lado también, yo creo que es que a Comerío, este, a nivel, bueno, no quisiera hablar por el alcalde, pero es lo que él ha dicho también, aquí hubo aparentemente una discriminación con este alcalde porque de todos los pueblos, éste fue el más abandonado también. O sea, el gobierno estatal no enviaba... eso que ella habla de que el gobierno llegó y dio unas cosas... Recuerdo, para ser justas también, porque hay que decir las cosas como son, Carmen Yulín, fue la primera persona de una institución gubernamental que también es municipio ¿no? que vino aquí donde Josean, no sé si es que ellos tienen una alianza, no sé cuál es la dinámica entre ellos dos, pero sí fue la primera ayuda que vino fue a través de ella.

Sin embargo, las mujeres de La Perla indicaron que, aunque la ayuda que recibieron fue escasa, el Gobernador los visitó tan pronto pasó el huracán y recibieron ayuda en la forma de entrega de alimentos por parte de la Primera Dama de Puerto Rico y de lámpara solares por parte del Municipio de San Juan.

Participante 2

Bueno, vino la Primera Dama, también nos ayudó. La Primera Dama nos trajo alimento, Beatrix, fundaciones, iglesias, fundaciones... Todos lados...

...

[el Municipio de San Juan] ... a los nueve días ...
Una lamparita, una lamparita de esas solares...

Participante 7

Vino el mismo gobernador, vino... el día, el mismo día, antes, por la mañana el vino con todos nosotros, caminó toda la comunidad para ver qué nosotros queríamos que él hiciera antes de él irse porque él iba para Vieques y después iba para Culebras.

Por su parte, las participantes residentes de Aibonito y pueblos aledaños, como Barranquitas y Orocovis, resaltaron la ausencia de la respuesta gubernamental, lo tardía, lo inefectiva, lo escasa, lo discriminatoria. Criticaron la falta de acción de los municipios y del gobierno central mencionando que nunca vieron al alcalde.

Participante 6

[La ayuda tardó...] Más o menos como 2 o 3 meses, los primeros 2, 3 meses, pero tú sabes me estás hablando del alcalde, el alcalde de Orocovis yo no lo vi en mi barrio para nada.

Las participantes de Humacao reiteraron la poca ayuda que brindó el municipio y surgió una señalamiento muy serio y preocupante, porque se alegó que se le brindó ayuda inicialmente a empleados del Municipio que residían en la comunidad, en lugar de atender las necesidades de otras personas.

Participante 4

De nivel de municipio... te diría que nada... yo tengo vecinos que trabajan en municipio y los primeros carros municipales tú los veías allí.

Una mujer de Aibonito indicó que personas allegadas a empleados del gobierno o militares recibieron más ayudas que otros miembros de la comunidad. Esta expresó lo siguiente.

Participante 6

En mi caso, lo que llegó primero fue los militares porque en el barrio vive un matrimonio que le sirvió al ejército y entonces ella hacía las conexiones. Los militares fueron unas cuantas veces.

Es relevante destacar la importante función desempeñada por las escuelas y el personal de comedores escolares- casi todas mujeres, que en algunos sectores de la capital ofrecieron gratuitamente desayunos y almuerzos, resolviendo así el problema de falta de alimentación debido al cierre de los colmados. Esta acción, frente a la lamentable escasez de suministros básicos, aliviaron el caos que existía en esas comunidades. Una de las participantes de La Perla comentó:

Participante 6

Sí, el desayuno en la escuela. Nos decían vengán a las 8 a buscar el desayuno y a las 11 vengán a comer.

Al preguntarles sobre el apoyo que recibieron del gobierno de los Estados Unidos, las mujeres de la Perla reconocieron la labor de la agencia *National Park Service*, que les entregaron cisternas de agua. Por su parte, las mujeres de Yabucoa expresaron que la entrega de suministros que llegaron a sus comunidades por parte del gobierno de los Estados Unidos fue tardía, pues llegó un mes después del paso del huracán María.

Participante 3

A mi casa llegó un mes después, un mes después que pasó el huracán llegó a dejar una cajita de comida, los del Ejército de los Estados Unidos, un mes después.

Aunque mencionaron la ayuda del ejército, en su mayoría criticaron el contenido de los suministros, por inapropiados, por no ser alimentos saludables o porque fueran extraños para ellas. Por ejemplo, el grupo focal de Humacao informó que, a través de entrega mediante helicópteros, recibieron agua, cajas de *spaghetti* y jamonilla- en su opinión alimentos no saludables para personas con condiciones de salud. Las participantes no pudieron precisar si estos suministros provenían del gobierno de los Estados Unidos o de la Guardia Nacional.

Todas

El helicóptero que venía ... Pero eso no era del gobierno ... No, eso era Federal ... O la Guardia Nacional ...

Participante 1

Sí, dieron agua. Dieron agua aquí en el parque, cuando vinieron los helicópteros. ... Dieron 2 cajas, dieron una que tenía spaghetti, ... jamonilla ...

Participante 4

Lo que pasa es que yo pienso que el tipo de alimento que tenían esas cajas no es... ¿Cómo yo le voy a dar a una señora que padece de alta presión un pote de spaghetti? Con el reguero de sodio que tiene eso. ¿Cómo le voy a dar un chili, cómo le voy a dar...? Eso lo que traía eran papitas, chocolate, *Skittles*... Que yo pienso que eso no tiene ni la mejor... La cadena alimentaria yo creo que no, ahí no la consideraron cuando empacaron esos alimentos.

La abundancia de señalamientos críticos presentados por las mujeres en cada uno de los grupos focales a la respuesta de FEMA ante las solicitudes de ayuda, nos convenció de la necesidad de abordar el tema de la respuesta de esta agencia de forma separada a la respuesta del gobierno de Estados Unidos.

Las participantes de los diferentes grupos focales presentaron duras críticas sobre la asistencia que prestó FEMA. Estas indicaron que la asistencia fue mínima, insensible y cargada de una burocracia innecesaria o de procedimientos inadecuados y hasta contradictorios. Esta ineficacia de las operaciones de la agencia provocó que se extendieran por un tiempo prolongado las condiciones infrahumanas en las que aún viven tantas familias, sobre todo en el área de la montaña. Esto, al no poder atender de forma competente las necesidades inmediatas de la población damnificada que, entre otras cosas, había sufrido fuertes daños a la infraestructura de sus hogares.

Muchas mujeres tuvieron que visitar las oficinas en repetidas ocasiones, otras tuvieron que esperar semanas y hasta meses para recibir una respuesta denegando sus solicitudes. En otros casos, la información que recibían de los funcionarios era contradictoria, ocasionando mayores retrasos a sus solicitudes.

Las participantes del grupo focal de Yabucoa fueron muy críticas sobre los procesos de FEMA al expresar lo siguiente:

Participante 1

Pues mira, yo iba con mi cuñada porque necesitaba arreglar la casa porque como a hacer una filota... Todo el santo día. Cuando tú ibas y llegabas... no había sistema. Estuve, te digo más de una semana ... Y entonces, hasta que a lo último pude, me dijeron no cualificas. Entonces yo le dije a mi esposo, pues vamos a hacer un préstamo.

Participante 4

Yo solicité... rápido ... pero pasaron unos meses y no me visitaban ni nada, y yo llamaba y me decían que no, que había que esperar. Me visitaron como a los 4 meses. Este, después de los 4 meses tuve que esperar, esa fue la inspección. Después que me mandaron al inspector me llamaron, me dijeron que tenían que volverme a inspeccionar porque aparentemente la inspección no fue bien hecha, no sé. Pues enviaron otro inspector y entonces ahí me dieron este... \$9,000 dólares para estructura y \$4,000 por las cosas de adentro. Pues, y en esas estoy, construyendo...

Las mujeres de La Perla también criticaron a FEMA indicando las gestiones realizadas y la denegación de sus solicitudes.

Participante 1

Bueno, en mi casa fue FEMA a chequearla después de que mucho escribir, mucho escribir, mucho tirar fotos y medir, me mandaron una carta que no cualificaba para nada, recoger un préstamo.

Participante 5

A mí no me dieron na'. Me pasó lo mismo que mi amiga ..., que ellos fueron, retrataron, yo le enseñé las persianas de las escaleras que voló los tornillos y eso. Le expliqué lo de mi papá abajo y ellos retrataron y todo y ... pajaritos a volar.... no me ayudaron para nada.

Otra participante narró que le denegaron una ayuda, después de habérsela aprobado. Esta perdió el interés de reclamar por la cantidad de visitas que hizo a FEMA, de donde la enviaban de una oficina a otra.

Participante 6

Bueno, a mí FEMA yo lo reclamé, llené papeles, me mandaron una carta que cualificaba, de momento me mandaron otra carta que no cualificaba, que hiciera el préstamo. Fui y solicité el préstamo directamente a la SBA. Después que me dijeron que cualificaba volvieron y me mandaron otra carta que no cualificaba... Hice todas las gestiones a través de un abogado, todavía hoy por hoy estoy esperando una contestación. Llamé allá, y ellos me dijeron que eso se tardaba 90 días, estoy en espera. Yo les dije que por lo menos me hubieran repuesto lo que se me había dañado, la nevera, la ropa, los zapatos, qué sé yo, que yo no estaba pidiendo mucho yo lo que quería era reponer lo que se me dañó, yo no estaba pidiendo riquezas.

Una mujer de Comerío indicó que un representante de FEMA la orientó incorrectamente al decirle que no tenía que tomar fotos de los daños:

Participante 5

¿FEMA? ... La primera vez la persona nos dijo que para qué habíamos sacado fotos, que habíamos gastado dinero en fotos porque eso no lo necesitábamos. Pero las fotos es una evidencia que tú tienes. Y he visto pues que han trabajado bien diferente, o sea, lo que es FEMA, Gobierno, tienen que empezar a sentarse y verdaderamente ver la realidad de cómo van a trabajar porque muchas ayudas del gobierno se fueron... ¿a dónde?...

Otras participantes de Comerío y Yabucoa indicaron que en ocasiones se organizaron actividades para llenar los formularios de FEMA, pero no pudieron hacerlo por la falta de internet, evidenciándose nuevamente la insensibilidad de la agencia de re-

querir gestiones por internet cuando las torres de comunicaciones y las de transmisión de energía eléctrica estaban destrozadas.

Participante 7

Otro de los problemas que hubo en este municipio fue que aquí se hizo como una actividad para registrarte en FEMA, pero eso nunca entró a sistema porque aquí no hubo Internet so, las familias y cada persona aquí de Comerío tuvo que registrarse en 2 ocasiones. En mi casa, llegó FEMA en marzo. Y FEMA fue el año pasado casa por casa, dejando el papelito amarillo y fue este año, enero, febrero, que le pusieron un toldo a mi casa.

Participante 5

Pues yo no sabía como hacer la gestión y mi prima llegó a mi casa un día y me dijo este “Prima, yo trabajo en el hospital en San Juan y me estoy quedando allá, es donde único por ahora hay plantas de luz, están energizando con generadores, pero hay internet, ¿tú quieres que yo te llene la solicitud?” Y yo le dije, si quieres... y yo dije, pero esto yo sé que esto va a tardar y me sorprendió porque yo creo que fui de las primeras personas que fueron a visitar. Me aprobaron \$3,000 dólares... Pues, para algunas cositas que otras, pero en verdad que lo que se perdió fue mucho, mucho...

Los problemas de titularidad en las áreas rurales son un problema común, particularmente en sectores empobrecidos, pues las personas construyen viviendas en los terrenos o sobre las propiedades de familiares. La consecuencia de esto es que las personas que viven en las estructuras más débiles y, por consiguiente, con mayor necesidad de reconstruir sus viviendas, fueron precisamente las personas que no recibieron la ayuda de FEMA. Dos mujeres de Aibonito proveen sus experiencias sobre este aspecto:

Participante 5

Después me dice que no cualifico porque la casa no es mía. Entonces yo le dije. Te voy a hacer

una pregunta chica: ¿tú eres casada? “Sí.” ¿Si tú mueres de quién es la casa en que tú vives? “Pues, de mi marido.” Y yo dije pues mi marido murió y esa casa es mía, OK. Y tú me vienes a decir ahora que yo no cualifico porque la casa no es mía. ¿Quién trabajó? ¿Quién sudó?

Participante 8

... llené una solicitud para los desastres y tampoco aprobé [no le aprobaron la ayuda] porque la casa ... [los] bajos, pero es una sola escritura y es de mi papá. Y el que tenía que reclamar era él.

Al igual que las mujeres de Aibonito, las de Humacao indicaron que les denegaron las ayudas de FEMA porque no pudieron demostrar que tenían un título de propiedad sobre la vivienda.

Participante 2

No, pero mi mamá, ... le dijeron que no, FEMA. Como yo vivo en los bajos de ella a mí no me... (cubrieron).

Participante 6

... Porque yo vivo en un apartamento y como yo no tengo escrituras ¿es algo así...? ..., pues tampoco, nada. Ni ... los quinientos pesos que estaban dando...

Otra participante, en esta ocasión de Yabucoa, confrontó el mismo problema.

Participante 7

Las ayudas no me llegaron porque la construcción que yo tengo en mi casa yo la hice en los terrenos de mi papá. ... FEMA me pidió a mí, escrituras y medio mundo y yo le digo, no, yo tengo esta casa aquí hace 34 años, yo lo que tengo es un poder, como que esta casa es mía. Un affidavit. Pues eso no sirve de nada. Y yo ah, pues OK, pues mira, vámonos a una cooperativa, hacemos un préstamo y empezamos de nuevo.

Capítulo 4:

Acción y liderato comunitario

Las mujeres tuvieron que reaccionar en protección de sus vidas, la de sus familias, de sus comunidades y de quienes requerían de su solidaridad. Se les solicitó que detallaran cómo lo hicieron desde el momento en que cesaron los vientos y pudieron salir de sus viviendas o refugios.

Al pedirles a las participantes que explicaran la reacción de su comunidad luego del huracán, todas coincidieron en que fue de generosidad y apoyo mutuo. Las expresiones reiteradas de las participantes describían una cultura de cooperación entre vecinos que surgió de forma natural e inmediata. Las mujeres relataron que tan pronto cesó el azote del huracán y las personas fueron saliendo de sus casas a examinar los efectos del mismo, surgieron actos espontáneos de solidaridad, incluso entre vecinos que no tenían relaciones de amistad alguna antes del huracán. Los ofrecimientos entre vecinos para ayudar a limpiar los escombros, así como a facilitar los accesos a las viviendas se dieron de forma voluntaria y desinteresada, según los relatos de las participantes de los grupos focales.

En esos largos días de extremas carencias y de espacios compartidos por la necesidad, se desarrollaron relaciones personales y fuertes lazos humanos que transformaron los vínculos entre vecinos. Esto fomentó la formación de grupos comunitarios con diversos niveles de organización. Algunas de las comunidades ya contaban con organizaciones formales, como fue el caso de La Perla, Asociación Impacto Comunitario La Perla Inc. En otras comunidades, había líderes reconocidas por sus vecinas que desde antes del huracán tomaban iniciativas en beneficio de sus comunidades, como fue el caso de Yabucoa. En otras comunidades surgieron nuevos lideratos en los trabajos colectivos, como fue el caso de Comerío, aunque sin una estructura formal.

Esta experiencia de trabajo conjunto para el bien colectivo no ha sido única en nuestra vida de pueblo. En el pasado han existido iniciativas, tanto comunitarias como gubernamentales, que han permitido comprobar la importancia de generar un capi-

tal social que forje relaciones y vínculos humanos que potencian, tanto las capacidades como las posibilidades de individuos y de comunidades enteras.

Los relatos de las participantes de todos los grupos focales evidenciaron que el esfuerzo y la ayuda mutua que se ofrecieron los vecinos y vecinas durante los primeros días, parecen haber trascendido ese periodo inicial y ser ya parte integral de la vida comunitaria. Ello demuestra que los puertorriqueños y las puertorriqueñas formamos una sociedad en la que la familia y la comunidad son esenciales en nuestras vidas (Rivero Vergne & Berríos Rivera, 2018).

Fue especialmente emocionante, escuchar de actos de desprendimiento y generosidad de parte de las personas. Por ejemplo, una participante nos narró que, luego de largas horas en fila para solo poder comprar dos bolsas de hielo, le regaló una a su vecina, con la que no había tenido previamente relación alguna.

Es importante mencionar la división de tareas y responsabilidades que surgió en estos actos de ayuda mutua. Los hombres se encargaron generalmente de la remoción de escombros y la tala de árboles caídos, mientras las mujeres se encargaron mayormente de que hubiese comida, comprada o cocinada, para atender las necesidades tanto de sus respectivas familias como de la comunidad. De esta forma, las cocinas comunitarias fueron también una reiterada acción de apoyo mutuo y fueron instrumentales en el desarrollo del espíritu de comunidad. Estas tareas resultaron de un valor incalculable dado que la asistencia gubernamental no se recibió durante varias semanas.

Según los relatos de las mujeres, la división de labores que surgió después del huracán refleja la división tradicional de labores, es decir, los hombres encargados de las labores externas y que requieren el uso de mayor fuerza física y las mujeres en las labores de la esfera de lo privado relacionadas al trabajo doméstico y de cuidado. Esto no implicó de forma alguna, como lo reflejan varios relatos, que las mujeres no tomaran también los machetes para incorporarse a labores físicas que suelen recaer principalmente en los hombres, tales como abrir caminos y remover escombros.

Por último, es justo destacar la labor que realizaron muchas mujeres para identificar personas que, por residir en lugares

aislados, no tenían acceso a las ayudas que comenzaban a llegar y se dieron a la tarea de llevarles agua y comida. Estas personas abandonadas a su suerte eran usualmente mujeres envejecientes que viven solas o que, en ocasiones, cuidan a otras personas con serias condiciones de salud o limitaciones ambulatorias y de escasos medios económicos. Como ya se conoce y se explicó anteriormente, este es el perfil de una gran proporción de nuestra población de envejecientes, toda vez que las mujeres tienen una expectativa de vida mayor que los hombres y muchas, por estar relegadas a las tareas domésticas y del cuidado de los hijos e hijas, no han cotizado para recibir los beneficios del Programa de Seguro Social. Esto trae como consecuencia que vivan en condiciones de extrema pobreza. Sin la ayuda prestada por las mujeres que acudieron generosamente a auxiliarlas, muchas, sin duda, hubieran muerto.

En el grupo compuesto por mujeres dominicanas, que no viven en la misma comunidad, sino que residen en zonas urbanas de San Juan (Río Piedras, Hato Rey y Puerto Nuevo), compartieron relatos de los cambios dramáticos en las relaciones entre ellas y sus vecinos y vecinas, así como en el apoyo y la ayuda que se brindaron entre sí, aún sin conocerse previo al huracán.

Participante 4

Se vio mucho cambio porque yo había (...) a mis hijos que nunca (...) y yo, me vieron como a los dos días que yo me levanté temprano de madrugá y fui a hacer fila porque estaban, la única fábrica de hielo, estaban vendiendo hielo. Y yo fui y llegué con dos bolsas de hielo. Y el nene (de la vecina) le dijo “Mira, la vecina trajo hielo, pregúntale pa nosotros ir a buscar.” “Buenos días vecina, ¿dónde usted consiguió hielo y a qué hora usted se fue? Porque usted se ve que madrugó.” “Yo no he dormido, yo me fui a las 12 de la noche a hacer fila y mire, la hora que es.” ... “¿Pero usted necesita una bolsa? Tenga.”

Participante 7

Es que de mi casa se cayó un árbol y yo no podía salir y el portón estaba cogido. Ellos me vieron que yo estaba fajá con un machete cortando el palo para yo poder mover el portón y el vecino

vino y me dijo: “Vecina, eso es trabajo de hombres, usted se está mojando toda.” Y yo le digo bueno es que este, agua no va a parar, tú sabe que el agua no va a parar y yo necesito salir de aquí. Y él y también la mujer vinieron y me ayudaron y logramos quitar el palo. Yo con un machete de un lado y él por el otro cortando un poco el palo pa’ poder mover el portón...

Participante 2

Bueno, donde yo vivía no había nada, pero hubo buenas experiencias a pesar de todo lo malo que pasó. Porque yo tenía vecinos que yo no le había (...) no conocía. Y a partir de María pues siempre un saludo, buenos días, compartíamos una botellita de agua, si el conseguía hielo pues me daba un poquito, si nosotros cocinábamos pues pasábamos la comida. Y también se cocinaba y nos reuníamos todos en el grupo para todo... Para cocinar en conjunto. Cocinaba yo, cocinaba la otra vecina... y así...

...

En mi caso fue un poco más positivo en ese caso porque como yo trabajaba todos los días, ... tenía la vecina de abajo que le decía que me le echara el ojo al nene, que lo dejaba solo. Pero yo hablaba con ella, no hablaba con más nadie ... después de María, la vecina del lado, que mi hijo ahora le dice abuelita, siempre nos pasaba comida. Lo llamaba y le decía “vente, ven a comer para acá”. Mi hijo que no había televisión, no había teléfono, nos cargaban los bomberos, pero se descargaba de una vez, se pasaba jugando dominó con ella... Exacto, socializaba con una persona que vivía al lado de su casa, pero nunca habían hablado. Luego con la vecina de al frente, (...) que vive en mi misma calle todas pues nos juntábamos en las comidas, nos juntábamos a las 3 o a las 4 de la tarde a comer, a jugar dómino, ya los bomberos nos conocían, conocieron al nene, vieron la condición de él, me le prestaban

ayuda, él venía a cargar el celular, le daban comida, me daban agua, me daban hielo y yo dije “Ay, estás bendecido, múdate pa’ allá”...

Participante 3

Yo tengo una vecina que la casa de ella parecía un pulpo. Sí, de verdad, de verdad. La única persona, aparte del hogar, que yo he visto que tiene planta, tiene *invertir* [un tipo de acondicionador de aire], tiene todo ese equipo es esa señora y entonces ella lo que, parece un pulpo... las extensiones saliendo de la casa de ella. Y entonces el trajín de entonces uno sentirse culpable de que ella está gastando su diesel para darte energía a ti. Entonces cuando yo iba a comprar mi gasolina me llevaba un bidón y le compraba diesel. Y entonces cuando al hogar le faltaba diesel ella pasaba su bidón para acá. Y entonces eso era... (...) y la mera verdad es que uno le tiene mucho que agradecer a ella porque una con unos niños pequeños de edad bien difíciles y ella lo único que pedía era que nada más fueran abaniquitos que pusieramos con la extensión para no sobrecargar la planta. Pero algo era algo.

Expresiones similares narraron las participantes del grupo focal de Yabucoa:

Participante 1

Bien difícil. Esto fue terrible. Entonces allí donde yo vivo hay un grupo bueno de... los esposos se unieron, todos cogieron un machete, máquinas, todos se fueron casa por casa, limpiando la entrada y ... limpiando.

Participante 3

Nosotros, en mi comunidad, también se unieron, este, varias personas, verdad, salieron, empezaron a sacar postes para los lados porque cuando salimos al otro día eran muchos postes, árboles, este, se habían caído muchos palos, estaba, estábamos totalmente incomunicados. No se podía

pasar por ningún lado, pero empezaron inmediatamente, verdad, las personas en la comunidad y hasta nosotras mismas cogimos el machete y el rastrillo y empezamos a limpiar y rapidito se movió un equipo de maquinarias que se había, del día anterior se había establecido este... por lo menos en cuanto a nosotros, líderes comunitarios...

...

Aquí existe una cosa que se llama el Barrio de Las Casas que queda más arriba de mi comunidad y yo estoy consciente que ahí, pues no estaba llegando nada por lo mismo, porque eran sitios así aislados. Pues entonces, yo, como líder de la comunidad, yo fui hablé al centro de acopio y yo le dije, yo dije, yo dije la misma queja, los troces no están llegando. No están dejando, cogen la gente que está en la orilla, pero los que están arriba no van. Entonces yo vine y le di la queja al alcalde y yo dije bueno, no están llegando y la gente se está quejando y yo sé porque mucha gente me encuentro y me dice mira no me está llegando nada. Que yo vine y busqué la guagua de mi papá y una guagua de mi hermana que son más pequeñas y yo dije pues me vas a llegar la guagua y yo fui y ... y eso es lo que hacía, que me iba y le llevaba a esa gente ahí subiendo todas esas jaldas por ahí pa' arriba. Y cuando no podía subir el carro, pues subíamos con las cajas, bastante mal que estoy de los brazos, subíamos a pie con las cajas de agua y las cajas de compra para esas personas así.

...

Sí, tenemos que trabajar mucho con los encamados, conseguirle pampers, este chubs, este, ... agua, medicamentos, especialmente nosotros, trabajé mucho con pacientes este... diabéticos para insulina que un momento no aparecía nada. Tuvimos que... Pues, este, ahí fue con por lo menos para un paciente de mi

comunidad fue con una doctora que no tenía aire ni nada pero ella vio y a través de una organización ella consiguió este... insulina y lo anunció por la radio y ahí pues yo fui... Este, luego fue a través de diferentes organizaciones...

Todas las participantes de los Grupos Focales de La Perla y Comerío expresaron cómo sus comunidades enfrentaron sus problemas al margen de las instituciones gubernamentales de Puerto Rico, de los Estados Unidos y de los municipios. Fueron enfáticas en que no podían depender de la ayuda gubernamental para atender la emergencia.

Para enfrentar la adversidad, estas comunidades también desarrollaron comedores comunitarios, recogieron escombros y, aquellos que pudieron, los ubicaron en lugares cercanos a las carreteras para que fueran recogidos, montaron postes para facilitar la ayuda gubernamental, entregaron suministros a las personas mayores, encamadas y enfermas que viven en lugares apartados lejos de los cascos urbanos, y hasta se hicieron cargo de dirigir el tránsito para facilitar el flujo vehicular de las ayudas. En estas gestiones de la comunidad, las mujeres fueron una pieza clave.

Una participante del grupo de mujeres dominicanas y una participante del grupo de Yabucoa, nos contaron de iniciativas espontáneas de personas que ayudaron a sus comunidades:

Participante 5

Sí, en mi caso sí. Donde yo vivo hay unas casas abandonadas y una señora lo cogió como un refugio, o sea, no como un refugio, con una bocina iba y decía a los vecinos que nos íbamos a encontrar todos allá para ayudarnos, para una orientación... hacían asopao, para darle a toda la comunidad, para ayudar a llenar los formularios de FEMA a esos que no tenían internet, para asesorarlos... así es que... Pues venían de... como que se lo donaron, familiares y esas cosas, le donaban muchas cositas y ella lo compartía con la comunidad. Y si tú tenías alguna necesidad de dinero... en mi caso... que para pagar la renta, que yo pago renta, pago colegio... entonces puso un (...) allá, entonces ella traía a esa persona

para pagarte ese mes, para ayudarte en los gastos, en efectivo.

Participante 1

Entonces fue un señor que ahí me enteré yo, fue un señor con un altoparlante anunciando que por favor cerraran las ventanas bien, que están metiéndose a las casas, están robando, porque habían unas cuantas casas vacías, ahí donde mi suegra vive, habían unas cuantas vacías y se estaban metiendo. Y de ahí yo oí para acá, yo le dije a mi esposo, escucha, están robando en ese lao y entonces la casa de mis suegros íbanos todas las tardes a verla. Pero hay personas que todavía no han llegado.

Las participantes de Comerío y Yabucoa desarrollaron un censo para conocer las necesidades de las personas en los campos de su pueblo, con el propósito de llevar suministros a aquellas personas que en esas comunidades estuvieran encamadas, enfermas o viviendo solas. Las mujeres que realizaron el censo explicaron que, en los campos o en las comunidades aisladas, los residentes de estas comunidades eran quienes les ayudaban a identificar las personas con necesidad. Esa gestión recibió el apoyo de Casa Juana, una organización sin fines de lucro que trabaja con mujeres en Comerío. Así lograron ayudar a decenas de personas en comunidades alejadas al pueblo. Estas expresan sus experiencias a continuación.

Participante 3

... Y entonces más bien estuvimos sin luz hasta abril, principios de abril y fue más bien porque la comunidad obviamente se empezó a mover y había uno de los postes que si no se montaba tampoco les llegaba la luz y toda la comunidad les dijo a los de Energía Eléctrica, les dijo mira, dame el poste que nosotros lo montamos. Porque era un área bastante difícil de acceder. Y ellos le dejaron el poste, se fueron y esa, la comunidad completa estuvo toda una noche montando el poste, levantándolo y cuando ellos llegaron al otro día las personas de la compañía de Estados

Unidos, este, vieron el poste levantado y no lo podían creer.

Participante 7

Bueno, yo vivo en el campo.... La luz llegó en abril 12 pero fue también porque la comunidad al igual que en la de ella se movió junto a Energía Eléctrica porque, este, se trabajó en conjunto. Los hombres montaron los postes, los trenzados, dimos tránsito para agilizar todo ese proceso porque se estaba sufriendo mucho porque... ¿qué hay que hacer, hay que hacer un censo? Ah, pues yo lo hago. Y llamé a una amiga mía y otra muchacha más se conectó con... y nos fuimos 3 por las comunidades y nos fuimos, estacionábamos el carro y caminábamos por todas las casas buscando el perfil que más o menos nos dieron, que era madres solteras con niños, personas encamadas, personas con alguna enfermedad terminal o alguna enfermedad... le íbamos preguntas por las necesidades. Porque así ya teníamos esa lista de la persona con sus ciertas necesidades y lo que hacíamos era que llegábamos aquí y canalizábamos. Ya X y X habían acomodado todo, los pampers de ciertos paquetes y todo y lo que hacíamos era recogíamos y salíamos todos a la calle a entregar las cosas, a esas personas, ... Sí, nada más en mi comunidad se han impactado más de 40 personas...”

...

Y también fue, la comunidad ayudó mucho porque nosotros, por lo menos yo de ciertos barrios no conocía y ellos mismos te iban diciendo... Y ellos decían “Mira, ve donde Compay tal que él necesita y qué sé yo qué” y tú ibas y había ciertas personas que te decían “Mira, no te preocupes, yo tengo esto y qué sé yo qué” pero, habían otros que te decían, “Mira, él necesita de verdad, esto y lo otro” y nos iban conectando con las personas.

Por su parte, las mujeres de Yabucoa indicaron el propósito de realizar el censo.

Participante 3

Estamos visitando hogares pero eso es ahora este buscando unas necesidades que tiene la comunidad que continúan, no es que tienen ahora, que continúan teniendo esas necesidades y pues tenemos unas personas que están bien dadas a apoyar la comunidad y ayudarnos y pues nos hemos movido, más...

...

Estamos realizando un censo para llevarle alimentos, cuando me refiero alimentos son estas batidas que utilizan, los Ensure, los Lucerna para los diabéticos, pampers para personas encamadas, los pads, chubs, se consiguió una cama de posiciones para...

Algunas de las participantes expresaron su preocupación por la situación por la que atravesaban los niños y niñas de edad escolar, por tener sus escuelas cerradas y no contar con espacios para entretenerse. Entendieron que debían desarrollar iniciativas para poder ofrecerles un ambiente más adecuado. Así idearon un Centro de Cuido entre ellas, para rotarse. De esta manera permitían que las madres pudieran salir a gestionar agua, comida y otras necesidades mientras otras mujeres los atendían y entretenían a los niños y a las niñas.

Las participantes del Grupo Focal de La Perla explicaron que, como los camiones no podían llegar a su comunidad, se dieron a la tarea de recoger los escombros y depositarlos cerca de la carretera para que las brigadas pudieran recogerlos. Igual que en otros grupos, las mujeres rotaban la tarea de cocinar para toda persona que requiriera alimentos en su comunidad.

Participante 2

... Cuando pasó el huracán, que salimos a la calle y vimos tanto destrozo y tanta cosa... nos unimos, inmediatamente pegamos a limpiar. Una brigada de San Miguel, una brigada por al lado de mi casa. Y se dio la unión de nuestra gente, que no nos amilanamos ante el dolor, que no

nos amilanamos ante lo que es adversidad. ... Una señora miró y dijo “no lo puedo creer, esto estaba ayer horrible y mira cómo está.” O sea, ella vino un día por la mañana y ya por la tarde cuando llegó todo estaba recogido. ... nosotros no podemos esperar por la ayuda del gobierno porque nosotros también somos ente y tenemos dos manos y tenemos que también cooperar. Y si es nuestra comunidad, con más razón. Aunque sea nuestra comunidad u otra, si nos necesitan allí vamos a estar presentes. Porque nosotros somos dados.

...

... Cocinaba a mediodía y le daba comida a mis vecinos, todos mis vecinos y entonces la otra vecina mía, X, la hermana de ella cocinaba por la tarde y nos daba comida por la tarde. Y por la noche nos sentábamos a oír el radio, a hacer chistes...

Participante 7

... Y cuando vino ese desastre pues nosotros pensábamos en que primero teníamos que limpiar porque si no nos uníamos a limpiar ¿cómo iban a llegar las ayudas a nosotros? Porque los troces no entran aquí y más que nada pensando en los niños porque los niños se pasaban jugando por esos cables, por las maderas que se cayó, por los pedazos de los postes, todo lo demás. Entonces nosotros pues nos dedicamos a ponerlo en un lugar cosa de cuando vinieran las personas que las brigadas que iban a venir a recoger los materiales que estaban los desperdicios fueran más fácil para ellos. ...

...

Yo creo que nosotros pensábamos por los niños, teníamos que salir y demostrar que teníamos la cara de felicidad, para demostrarle a ellos porque ellos se quedaban mirando y como esponjas, absorbiendo y preguntando y hacían preguntas...

Por mi sobrina, mi sobrina me hacía un montón de preguntas y yo no mami, esto es así y esto es así, tú no puedes estar pisando esto... Pero que nos ayudó, nos ayudó en fortalecernos a nosotros como seres humanos, como personas.

Pudimos constatar que después del azote de los huracanes, las personas reaccionaron, las comunidades reaccionaron. Como expresamos, los relatos de las participantes demuestran que la gente no se quedó esperando la ayuda del gobierno o los esfuerzos organizados de rescate. Esta reacción de la gente fue individual y particularmente comunitaria. Reiteradamente, a través de los relatos de las participantes, se resaltaron unos viejos saberes colectivos y comunitarios que pasan de generación en generación. Las mujeres explicaron estrategias que todas conocían de protección y preparación para el huracán, las cuales compartieron en los grupos focales. Algunas de estas medidas de preparación son, por ejemplo, subir los muebles con bloques, guardar la ropa en bolsas plásticas y subirlas a las camas. Estos son saberes que posicionan a las mujeres en roles importantes en los procesos de levantarse después de un desastre: cómo cocinar con fogón, dónde conseguir agua, qué necesidades tienen los vecinos y vecinas, entre muchos otros.

En el grupo focal de Aibonito, aunque observamos en este proceso unos discursos de las participantes que reproducen roles tradicionales de género en los trabajos post desastre (por ejemplo, levantar escombros es trabajo de hombres y lavar la ropa es trabajo de mujer), también observamos muchas instancias en las que las mujeres transgredieron esas divisiones de género, cogieron el machete y talaron también. En este sentido se observa una contradicción entre el discurso y la práctica. Por otro lado, sí pudimos observar que los trabajos tradicionalmente de mujeres (cocinar, lavar ropa, cuidado) todavía lo realizan solo las mujeres. Es decir, los “trabajos de mujeres” los hacen las mujeres y los “trabajos de hombres” a veces también los hacen las mujeres.

Participante 9

Nosotras cogimos sierras y seguimos abriendo caminos porque pues qué íbamos a poder hacer. Este, teníamos equipo también ya con... y nos tirábamos a abrir caminos porque no veíamos que...

Participante 2

Mis vecinos temprano en la mañana me ayudaron a mí, a que yo pudiera abrir las puertas de mi casa y entre todos y entre todo limpiaron la calle. El portón de mi casa, este, el huracán María lo rompió, ellos lo acomodaron de nuevo. Entonces este mi perro tenía que estar en la parte de al frente. Cuando yo le estaba dando comida, yo tengo un vecino con una casa de madera bien grande. La casa el techo completo se le fue, y él es jovencito, él es un muchacho solo. Entonces él estaba viviendo en el almacén de la casita de al lado, un almacén bien pequeñito, sin agua, sin luz y sin nada. Y a mi me dio mucha tristeza porque yo le dije a Max, a mi perro, Dios mío, tú estás mejor que él, tú estás aquí conmigo, pero ¿cómo él está ahí? Yo dije él no puede estar ahí viviendo pero que en una yo miro y la ventanita se abrió. Yo le dije, entonces yo fui a donde mis vecinas y les expliqué, llorando porque eso me conmovió tanto... Yo dije, pero ¿qué nos pasa? No nos damos... Estamos pendiente de las cosas de nosotros, pero uno tiene que mirar alrededor...

Participante 6

Preparase con comida, yo todavía tengo una caja de comida militar preparada y prepararse con comida imperecedera, agua... Y la idea de hacer un anafre. ¿Tú sabes lo que es un anafre? ...Tú coges una lata de galletas, lata de galletas de... Puede ser redonda también. Entonces cortas pedacitos de material, puedes conseguir también este, pedacitos de varilla, le haces unos rotitos y ya los pasas así y así, así. Haces como forma de una hornillita, entonces abajo le puedes echar carbón y puedes cocinar...

Todas las participantes en el grupo focal de Humacao también resaltaron la importancia de la respuesta de la comunidad inmediatamente después del paso del huracán María. Algunas estaban atrapadas en sus hogares o en sectores apartados a los que no había acceso debido a los escombros, árboles caídos e

inundaciones. La acción de los vecinos, e incluso de personas de otros sectores, fue de trascendental importancia. Aún meses después del evento atmosférico, estas acciones resultaron esenciales para la atención de las necesidades que plantea la carencia de servicio de energía eléctrica, de acceso a medicamentos, o los daños estructurales de las viviendas. La reacción de la comunidad pareció responder a tradiciones culturales engranadas en la conciencia colectiva, como lo son experiencias previas durante otros huracanes que habían azotado la zona, y conocimientos y experiencias compartidas por integrantes de las familias.

De las conversaciones en el grupo de Humacao también surgió el de la división de las tareas entre los hombres y las mujeres. La mayor parte de los comentarios refleja que fueron los hombres quienes abrieron paso en las carreteras, utilizando machetes u otros instrumentos o maquinaria. Las mujeres cocinaban entre varias familias, atendían a las personas mayores de la comunidad y todavía al momento de celebrarse la reunión con el grupo focal, nueve meses después del paso del huracán María, continuaban realizando actividades para hacerles llegar suministros.

Participante 6

Realmente en Mariana [un barrio] quien abrió paso fue la comunidad... No fue el gobierno, no fue el municipio. Fueron los mismos, la misma gente, los que tenían maquinaria fueron por todas las áreas del barrio y se ayudaron entre todos. Gente de un lado del barrio iba hasta ver cómo estaban los familiares al otro lado abriendo camino. Hay una persona que tiene maquinaria, un *digger* y él iba camino por ahí ... mucha gente que tenía pickups, moviendo árboles... Hachas, sierras, iban cortando por ahí...

Participante 4

En mi comunidad realmente fueron los jóvenes. ... venían, sin exagerarte como 20 a 25 jóvenes entre... yo te diría que el más que tuviese edad fueran de 30 a 33 años, limpiando, echando a un lado y ellos fueron los que fueron a mi casa...

Participante 1

Exacto, si tú tenías agua en tu casa pues entonces tú decías pues yo pongo el agua y si tú tenías arroz, pues yo pongo el arroz. ...Y entonces cocinábamos en un solo sitio.

Capítulo 5

Las organizaciones no gubernamentales, la diáspora y la solidaridad

El paso de los huracanes Irma y María provocó una gran escasez de suministros y servicios. La ayuda gubernamental no llegaba, no había acceso a compra de suministros, había pueblos completamente incomunicados y apenas había acceso físico a muchas áreas del país. Durante esos primeros días, la acción vecinal y comunitaria fue trascendental. Las organizaciones no gubernamentales de base comunitaria se convirtieron en centros de operación en las comunidades, para organizar los trabajos de limpieza, para convertirse en centros de acopio, para asistir a personas enfermas, para canalizar ayudas. Estas ayudas comenzaron a llegar, en primer lugar, por parte de las organizaciones no gubernamentales del país. Estas organizaciones fueron fundamentales en la asistencia directa. El estudio pretendía conocer de qué forma aportaron durante y luego de la emergencia, así como el apoyo que recibieron de fundaciones, de la diáspora puertorriqueña, de otras entidades y personas. Se entendió necesario conocer esos relatos y rescatar esas historias.

Conscientes de los efectos del discrimen, las exclusiones y la violencia por género que aún prevalece en nuestra sociedad, en las pasadas décadas se han creado en Puerto Rico varias organizaciones de mujeres con el propósito de atender las condiciones sociales y las particulares circunstancias que las afectan. Este estudio incluyó los relatos de algunas de estas organizaciones de mujeres que fueron clave en esos días de tanta escasez y necesidad: Coordinadora Paz para la Mujer (Coordinadora), la Asociación Puertorriqueña Pro Bienestar de las Familias (Profamilias), Taller Salud, el Proyecto Matria y la Organización de la Mujer Trabajadora⁸.

La representante de Coordinadora narró que de las primeras cosas que hicieron (como al cuarto día después del huracán María) fue comunicarse con las organizaciones que forman parte de su colectivo para conocer cómo estaban. A falta de comunicación, muchas veces esta gestión implicaba visitas a las

⁸ Véase Capítulo 10 para una descripción de estas organizaciones.

organizaciones. Constataron que la falta de comunicación afectó también las diferentes líneas de emergencia: 911, Oficina de la Procuradora de las Mujeres y el Centro de Ayuda a Víctimas de Violación. Ninguna de estas líneas de emergencia funcionaba. Además, se dieron a la tarea de identificar las necesidades de los albergues: falta de energía eléctrica, portones rotos, falta de agua. Algunos albergues cerraron, otros movieron a las mujeres a otras localidades.

Ante este cuadro, la Coordinadora convocó a una reunión de mujeres activistas en la Universidad del Sagrado Corazón a la que asistieron sobre 50 mujeres. Allí se informó de las necesidades identificadas en los albergues.

La representante de Coordinadora informó además que, un día antes de la llegada del huracán María, recibieron llamadas de la diáspora para ofrecer ayuda. De esta reunión surgió la idea de crear una cuenta *PayPal* bajo el nombre *Hurricane María Relief Fund*. Esto resultó ser un salvavidas, pues comenzaron a recibir aportaciones económicas vitales. Recibieron aportaciones de otras organizaciones de la diáspora y de organizaciones que trabajan los temas de agresión sexual y violencia de género en Estados Unidos. Los donativos en efectivo eran la mejor opción debido a que, en las primeras semanas luego del paso del huracán María, la compra de suministros estaba limitada a pagos en efectivo y la entrada de productos estaba controlada por las agencias del gobierno de Estados Unidos.

La Coordinadora estableció un Centro de Acopio en las instalaciones que les cedió el Colegio Abogados y Abogadas de Puerto Rico. Allí estuvieron trabajando todos los días por espacio de un mes. Recibieron agua, pañales, alimentos y otros artículos que luego distribuyeron en las comunidades.

Para el mes de noviembre, la Coordinadora llevó a cabo una actividad llamada la *Caravana Violeta*, con un vehículo tipo van de la organización Iniciativa Comunitaria. Participaron profesores y estudiantes de la Escuela Graduada de Trabajo Social de la Universidad de Puerto Rico, de la Escuela de Enfermería de Universidad de Puerto Rico, del Programa de Psicología de la Universidad Carlos Albizu, del Colegio de Médicos Cirujanos, de Servicios Legales de Puerto Rico, y de Profamilias (que realizaron estudios de mamografías). La *Caravana Violeta* organizó seis rutas entre noviembre y diciembre. Visitaron: Aibonito (Casa

Pensamiento de la Mujer del Centro), Río Piedras (el Centro de la Mujer Dominicana), Ponce (Casa Julia), Mayagüez (Siemprevivas), Arecibo (Capromuni) y Maricao. Se atendieron sobre 600 personas, principalmente mujeres. La *Caravana Violeta* se extendió por cuatro meses y recientemente la retomaron pues todavía hay necesidad de suministros y servicios médicos.

La Coordinadora también preparó un *Protocolo para la Identificación y Atención de Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia de Género en Situaciones de Desastres*, con el objetivo de que las agencias gubernamentales y las comunidades lo utilicen, y un opúsculo titulado *Qué hacer ante situaciones de desastre: Opúsculo informativo sobre el trauma, agresión sexual y violencia doméstica*, el cual repartieron en las rutas cubiertas por la *Caravana Violeta*. Otra iniciativa que desarrollaron fue *Cuidarnos*, con el propósito de apoyar al personal de las ONGs y de los albergues.

Además de la diáspora y de aportaciones recibidas mediante *PayPal*, la Coordinadora recibió un apoyo sustancial de la Fundación Comunitaria de Puerto Rico, que les permitió comprar generadores y cisternas a los albergues para que pudieran dar servicios, comprar suministros y cubrir los servicios de transportación de los mismos, y comprar cisternas para otras ONGs.

Profamilias, por su parte informó que acudieron a ofrecer apoyo en pueblos donde ubican sus oficinas, las cuales utilizaron como base de operaciones. Estas fueron al área metropolitana de San Juan- Hato Rey y Río Piedras, San Germán, Lajas, Mayagüez, Cabo Rojo y Luquillo. También fueron parte de la *Caravana Violeta* que organizó la Coordinadora.

Personal de Profamilias también visitó refugios y mantuvo comunicación con los empleados municipales que estaban trabajando en los diferentes municipios. Debido a que los refugiados y refugiadas sostenían actividad sexual, los empleados municipales les solicitaban condones, anticonceptivos de emergencia, y materiales educativos sobre reducción de riesgo y sobre manejo de emociones. Los donativos de suministros que recibió Profamilias fueron enviados al Centro de Acopio ubicado en el Colegio de Abogados y Abogadas de Puerto Rico, para que se distribuyeran en albergues y a las organizaciones no gubernamentales que ofrecieron ese servicio.

Profamilias informó que contaba con materiales, equipo y anticonceptivos necesarios para atender las necesidades que se presentaron. Explicaron que las organizaciones internacionales que conocen a Profamilias les consiguieron donativos. Por ejemplo, mencionaron que *International Planned Parenthood Federation* y *Direct Relief* donaron fondos para la adquisición de generadores y también de métodos anticonceptivos.

Taller Salud realizó trabajo de apoyo, prioritariamente en San Juan y Loíza. Posteriormente, ampliaron sus actividades de apoyo a Humacao, Isabela, Canóvanas, Utuado, Mayagüez, Jayuya, Aibonito, Orocovi, Maunabo, Adjuntas, Fajardo y Vieques. El personal de Taller Salud y miembros de la comunidad, distribuyeron materiales y suministros que tenían en su oficina. Taller Salud se convirtió en un centro de acopio que servía principalmente a la comunidad y a los refugios cercanos a su área geográfica. También manejaron el centro de acopio del Centro de Manejo de Emergencias de Piñones.

De todos los esfuerzos y aportaciones que realizó esta organización, resalta la preparación de un mapa para facilitar la repartición de los donativos y suministros que se recibían. Este mapa lo pudieron crear utilizando la información que le suministraron las redes integradas por brigadas de activistas en diferentes pueblos. Taller Salud también diseñó un breve censo para identificar en cada comunidad a las personas encamadas, envejecientes, personas con problemas y necesidades respiratorias, y pacientes de diálisis. A estas personas se les llevaban suministros diariamente, en ocasiones dos veces al día, debido a sus problemas de movilidad. Mediante este censo también identificaron a las personas que habían fallecido en esas comunidades. Taller Salud calcula que asistieron a 12,000 personas con servicios o suministros y que facilitaron servicios psicológicos a alrededor de 2,000 personas.

Taller Salud recibió ayuda de múltiples organizaciones, dentro y fuera de Puerto Rico. La Fundación Luis Muñoz Marín donó una cantidad considerable de alimentos, cantidad con la que llenaron un vagón. La Oficina de Innovación Social del Banco Popular de Puerto Rico les concedió su espacio para las reuniones, lo cual les permitió tener acceso a electricidad e internet en las primeras semanas. La Fundación Comunitaria de Puerto Rico les donó filtros de agua y generadores y el servicio de

instalación de los mismos. Fondos Unidos donó dos generadores a cada ONG participante del programa de donativos del año fiscal 2017-2018. Esto incluyó los suministros de aceite y gasolina, y la entrega de estos.

Resultó sumamente interesante el relato de Taller Salud, de que diariamente muchas personas (anónimas) llevaban bolsas, carritos de compra y maletas llenas de suministros. Por ejemplo, narraron que recibieron a una persona de California con maletas repletas de medicamentos y suministros esenciales de higiene. Llegaron a tener entre 18 y 20 maletas con donativos en sus oficinas.

Taller Salud también contó con donativos en efectivo, que les llegaban mediante el sistema de *PayPal*, a través del cual recibían semanalmente donativos individuales que iban desde los \$5.00 dólares, así como aportaciones de organizaciones en los Estados Unidos, como el *Boston Women Collective*, *Midwives de Minnesota*, y de diferentes cooperativas.

Taller Salud entiende que el hecho de que las ayudas de la diáspora en gran medida se canalizaran a través de varias ONGs, se debe a las relaciones de trabajo que se han establecido entre entidades en Puerto Rico y Estados Unidos, producto del activismo de varias décadas de esas entidades y movimientos feministas en Puerto Rico. Entienden que la diáspora donó, en gran medida, movidos por las noticias que trascendían a través de los medios de que el gobierno había fracasado en su gestión de atender las necesidades de la población.

La Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora se hizo cargo del Centro de Acopio de la Coordinadora Paz para la Mujer que se estableció en el Colegio de Abogados y Abogadas de Puerto Rico, como una aportación de esa entidad. Por un mes establecieron turnos para recibir y distribuir los suministros y donativos que se recibían diariamente, mayormente agua, alimentos y donativos en efectivo.

El Proyecto Matria proveyó servicios en varios pueblos, entre ellos Comerío, Cayey, Patillas, Caguas, Morovis, Utuado, Toa Baja, Mayagüez y Orocovis. En Comerío y Orocovis hicieron un censo de las personas encamadas. Llevaron diariamente autos llenos de suministros a varias organizaciones comunitarias, como lo fue Casa Juana en Comerío, por la desesperada situación en la que se encontraban las personas en ese pueblo y sus

barrios. Desde allí se distribuían a las personas de la comunidad previamente identificadas para llevar los suministros a los barrios. Además, mediante la aprobación de propuestas, Matria pudo llevar suministros, donativos y servicios directos a mujeres y familias en estas comunidades por varios meses.

Matria también recibió donativos de varias entidades dentro y fuera de Puerto Rico. Entre ellas están: *Foundation Beyond Belief*, Espacios Abiertos, donantes anónimos (hubo una aportación de \$14,000 dólares), Fundación Comunitaria de Puerto Rico, Fondo de Acceso a la Justicia (auspiciado por Oxfam), un sindicato de New York, la *Fort Washington Collegiate Church* y otras dos iglesias de Puerto Rico. Mediante la plataforma de *PayPal* recaudaron sobre \$20,000 dólares, siendo el mecanismo más eficiente para la canalización de las ayudas en efectivo.

A través de lo expresado por las representantes de las diferentes organizaciones de mujeres entrevistadas, se puede aseverar que las mismas ofrecieron ayuda inmediata a las comunidades mediante una cadena de solidaridad que surgió en la marcha. (Ver Figura 4) Estas organizaciones recibían aportaciones de fundaciones y de organizaciones de la diáspora, y las canalizaban a través de las organizaciones comunitarias que tenían presencia e historial de trabajo en las comunidades previo al huracán. Esto hizo que la labor de ayuda fuera más efectiva, ya que tenían establecidos lazos personales y de trabajo. Entre estas organizaciones podemos mencionar, particularmente, aquellas que de una forma u otra participaron en este estudio: Casa Juana en Comerío, Casa Pensamiento de la Mujer del Centro en Aibonito, la Asociación Recreativa y Educativa Comunal del Barrio Mariana de Humacao, Inc. (ARECMA) en Humacao y el Centro de la Mujer Dominicana en Río Piedras.

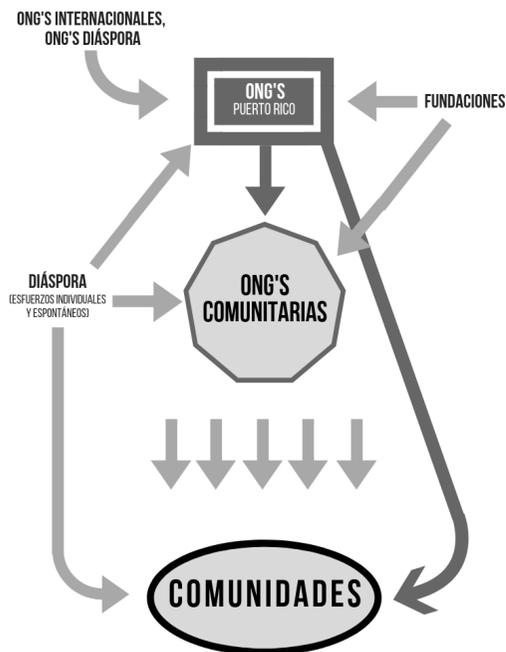


Figura 4: Diagrama Cadena de Solidaridad. Este diagrama ilustra el flujo de apoyo, en recursos y dinero que contribuyó a los esfuerzos de recuperación inmediata tras el paso de los huracanes.

Hubo un reconocimiento unánime de parte de las participantes de todos los grupos focales de la importancia suprema de las entidades sin fines de lucro, de fundaciones y especialmente de la diáspora, en la llegada de suministros, sobre todo agua y alimentos, en las primeras semanas después del huracán. Muchas veces no pudieron recordar o identificar los nombres de las entidades que les ayudaron. Por ejemplo, las mujeres dominicanas y las del grupo focal de Yabucoa destacaron las aportaciones de las Comunidades del Caño de Martín Peña, organizadas bajo el G8, Inc. Caño Martín Peña, que reúne al liderato comunitario de las comunidades aledañas al Caño Martín Peña, el Chef Piñero, *The World Kitchen*, la compañía de telecomunicaciones Claro, la Fundación Carlos Beltrán, y algunas denominaciones religiosas, entre otras.

Las mujeres del grupo focal de Yabucoa informaron que recibieron grandes cantidades de suministros de parte de organizaciones y personas de la diáspora.

Participante 4

Sí, se movieron. Mario, se llama el vecino que es eh... voluntario [del G8] y él con otra vecina que ella... ellos se movieron a buscar cosas para llevarle a todas las personas. Le daban un paquete de agua y le daban una, le hacían una comida. Y llevaban comida. Sí, en camión. Y entonces los repartían. Hacían fila. A los envejecientes nos ponían en un lado y los que no eran envejecientes los ponían en otro, pero le daban siempre a todo el mundo.

Participante 2

Él nos empezó a traer comida de Chef Piñero, comida de, de... *Kitchen, The World Kitchen* o algo así, yo sé que era otra organización y así unos corrían la voz a otros y entonces estuvieron viniendo diferentes organizaciones...

...

La Fundación Carlos Beltrán, Claro, la compañía Claro, iglesias, iglesias, MAPFRE, el mismo municipio, pero a través de lo que le suplía FEMA. No fue fácil, al principio no llegaba nada de FEMA tampoco, los suministros no llegaban. Después de mucha pelea de los alcaldes y estoy hablando de alcaldes de todos los ideales. Que fue un junte que hicieron porque las quejas eran para todo el mundo. De todos, de todos los alcaldes. Entonces bajo la presión ahí fue que empezó a llegar suministros de FEMA, de la Guardia Nacional, entonces ahí se empezaron a abrir los centros de acopio y ya ahí entonces llegaban cosas a las comunidades. Y organizaciones privadas muchas, todavía llegan y, mayormente yo he visto...

Las participantes de La Perla recibieron alimentos de la Cruz Roja. En Comerío, las participantes indicaron que recibieron ayudas de iglesias, Coco de Oro, *Defend Puerto Rico, Hurricane María Community Recovery Fund, El Fondo Boricua Hurricane Relief*, La Maraña, La Colectiva Feminista, Matria, Coordinado-

ra Paz para la Mujer, EDUCAMOS, y Fundación Amarel. Estas organizaciones llevaron suministros y algunos proveyeron apoyo para reconstruir algunas casas. Unas organizaciones de Estados Unidos y México, que no pudieron identificar, les proveyeron cisternas para las comunidades. También recibieron ayuda de First Bank. La Casa Juana Colón repartió suministros y toldos que recibió de organizaciones no gubernamentales. Las participantes informaron que los medicamentos que recibieron, los entregaron a los médicos del pueblo para su distribución. También resaltaron las aportaciones de algunas iglesias que sirvieron como centros de acopio o distribución de suministros para sus feligreses y comunidades aledañas. En Aibonito también mencionaron las aportaciones de iglesias. Con respecto a la ayuda, las mujeres de Comerío expresaron lo siguiente:

Participante 5

Bueno... Pero todas las ayudas que llegaron fueron instituciones sin fines de lucro de diferentes... Del gobierno estatal fue una vez, pero nada más. Casa Juana sí.

Participante 7

... Mayormente los suministros que llegaron a mi comunidad fueron por fundaciones, este... fundaciones dentro de Comerío que fue Casa Juana, fuera de las que llegaron de Bayamón, Guaynabo también... este, iglesias, muchas iglesias llegaron a las comunidades.

...

Las primeras fundaciones que llegaron a mi comunidad, este es Coco de Oro y Defend for Puerto Rico. Ellos no llegaron con una idea clara hacia mi comunidad, simplemente ellos sabían que Comerío había sido uno de los pueblos más afectados y llegaron con 28 bolsitas de suministros. Ellos [Defend Puerto Rico] entraron a la comunidad y al ver todo ese desastre, ellos decidieron organizarse y crearon un censo para entonces poder ayudar a las familias...

...

... Coco de Oro y Defend for Puerto Rico. Basado en esas necesidades ... Defend for Puerto Rico hizo un fondo de 10,000 dólares destinado a las primeras 3 casas que se iban a rehabilitar dentro de la comunidad. Luego de ese esfuerzo llegó La Maraña, que ahora mismo tiene un proyecto... de construir 5 casas, llegó María Fund, llegó Fondo Boricua, ... ha llegado Casas ?, ... y un sinnúmero de fundaciones que ahora mismo como que no tengo sus nombres pero que son las que han colaborado y todo es con la idea de aportar a la comunidad pero también invertir en esos proyectos que tenga la comunidad ahora como el hotel que tenemos.

Participante 8

La primera que llegó aquí fue Matria... a través de Amarel... así que vino Matria, Coordinadora Paz para la Mujer. Aquí nos ayudaron... El Colectivo Feminista... Dios mío, EDUCAMOS ayudó también porque también ellos nos ayudaron a poner el techo. O sea, el que no tuviera dinero nos ayudaba a poner techos. Tuvimos este... *First Bank*... *Hershey's* también vino. *Hershey's* fue la única organización que quería vínculos con el municipio. Ellos mismos lo pidieron. Los demás [canalizaron las ayudas] fuera del municipio.

Una de las mujeres de Aibonito explicó la ayuda brindada por una iglesia en una comunidad.

Participante 5

Esta iglesia, o sea, la metodista de Algarrobos, esa gente suministró, pero hello... Ellos dieron radio, ellos dieron linternas, enviaron linternas de estas solares, flashlight ... O sea, comida, arroz, habichuelas.

En todos los grupos informaron que surgieron iniciativas espontáneas, gente que se activó para ayudar a los demás. Gente que se juntó para llevar agua, comida y para ayudar en el recogido de escombros. Estos héroes y heroínas anónimos surgieron localmente y también en la diáspora. Gente que compartía lo que

tenía, que hizo donativos, que utilizó su influencia (por ejemplo, los artistas) para recaudar fondos y movilizar voluntarios.

Estas iniciativas surgieron en respuesta a los problemas reiterados por las participantes, la falta de previsión de las agencias y entidades encargadas de responder ante la gravedad de la emergencia y la ausencia total de acción posterior para garantizarles una atención adecuada y, en ocasiones, hasta la supervivencia.

Las participantes de La Perla informaron que recibieron suministros de alimentos y agua de artistas como, Luis Fonsi, Calle 13 y Tempo. Luis Fonsi también les ayudó con la remoción de escombros pues alquiló una compañía privada de recogido para que se llevara los escombros de La Perla.

Participante 1

Por lo menos Calle 13 y Tempo nos trajo agua y hielo. Y Luis Fonsi nos trajo compra, alimento, también agua...

Las participantes de Comerío informaron que recibieron alimentos de unos grupos de Guaynabo y Bayamón. El grupo de Guaynabo también les proveyó comida para mascotas. A pesar de los daños que sufrieron los consultorios médicos del pueblo, estos buscaron alternativas para ofrecer los servicios a sus pacientes.

Participante 5

... Vino un grupo de Guaynabo, aquel grupo nos trajo alimento hasta para los animales. Ella tiene, tenía 3 perritos y para cada perrito le dieron alimento. Eso fueron de Guaynabo. Pero así, gobierno como tal...

Participante 8

Porque aquí también hay dos médicos comunitarios, que los voy a mencionar, porque yo creo que es justo también, que es el Dr. Díaz y el Dr. Llavona. Ellos también aparte de querer resolver su situación personal de no tener donde atender, una vez ellos rápido buscaron otros espacios para ubicarse se dedicaron a llevarle suministros a la comunidad. Yo tengo que decir que se comportaron de una manera

muy solidaria. Así que cuando llegaban los medicamentos que no podíamos este dárselos a los que venían aquí a hacer clínicas, pues se los dábamos a ellos porque siempre históricamente le han dado apoyo a la comunidad.

También las familias en la diáspora fueron pieza importante en el proceso de recuperación. Enviaron plantas eléctricas, comida, agua. Otros, una vez se abrieron los aeropuertos, vinieron a la isla a ayudar, a enrollarse las mangas y trabajar. Una de las mujeres de Aibonito nos expresó lo siguiente:

Participante 5

Mira, te voy a contar algo que pasó, porque fue con una gente del Barrio Pasto, ella es mi amiga. Se le murió la mamá el día de la tormenta. Los hijos vinieron antes, como 8 hijos que ella tiene vinieron con los nietos y qué sé yo para el entierro de la abuela. Cuando van a salir no pueden salir porque estaba la carretera de Barrio Pasto intransitable. Eran derrumbes, derrumbes y esa gente, todo allí, a ella se le fue la casa, se le fue el techo. Estos muchachos pudieron salir como a las 3 semanas para Estados Unidos porque ellos vinieron de allá afuera y lo que venían era para limpiar, olvidar, para seguir su trabajo. Había bomberos, había un muchacho policía, había otro que... cómo es, que trabajaban en New Jersey... Esos muchachos fueron a Estados Unidos, má... Cuando llegaron allá ellos movieron cielo y tierra recolectando para mandar para acá. Mandaron 2 vanes para la Iglesia Pentecostal de Barrio Pasto. Llegó uno ...Entonces, estos muchachos lo que hicieron fue vinieron directamente de Estados Unidos, hicieron otro viaje, recolectaron dinero, fueron a mi casa porque ellos querían repartirle a la gente que realmente necesitaba. Pues llegaron a mi casa... **Yo lloro porque... impacta, impacta. Gente que tú apenas conoces, porque habían bomberos, habían policías, habían gente que trabajan allá afuera en diferentes cosas.** Y esa gente vino pero vinieron,

traieron bolsos de la barbería donde los hijos de X trabajaban, ahí traían detergente, para la boca, pasta de dientes, esas cositas, pero traían una libra de pan, una libra de pan en ese bolso y un sobrecito con \$50 dólares. **Mire, cuando yo vi eso yo lloré porque lloré, porque me impactó. Y me dijeron venimos mañana, eso fue por la noche, venimos mañana porque yo quiero ir directamente con usted, que usted nos lleve. Yo tuve que montarme en ese (...) Me tuve que montar ahí y fuimos a aquellos hogares donde habían personas con cáncer, personas con impedimentos respiratorios, que no tienen... Había una muchacha, y yo tengo como testimonio, que se está dando diálisis ella misma. (Énfasis nuestro)**

Una mujer de Humacao explicó la ayuda de sus familiares en los Estados Unidos.

Participante 7

Mi hermana de Estados Unidos les envió a mis papás una planta porque pues, la misma situación que nosotros, no conseguir una planta, el dinero y todo eso.

Capítulo 6

Desplazamiento causado por el desastre

Ante la amenaza del huracán la mayoría de las personas tendieron a quedarse en sus casas. Así lo expresaron mujeres de varios grupos focales. A continuación, las expresiones de participantes de los grupos focales de Comerío, Aibonito y Yabucoa, respectivamente.

Participante 3

Siempre nosotros, este vamos a pasar el huracán a casa de mi abuela. Tenemos como ese refugio de que siempre se pasa en familia los huracanes.

Participante 5

Yo me fui a la casa de mi hijo X, porque está viviendo en una casa de cemento. Entonces la hija mía se fue con mi otro hijo que viven en Emanuelli, ahí se quedó, nos quedamos 5, 6 días porque no podíamos bajar por la [carretera] 717 porque estaba intransitable.

Participante 6

Este... yo dejé mi casa porque no la sentía segura a pesar de que sí tenía tormenteras y demás... Para la casa de mi mamá, que es el mismo lugar, pero es más arriba, está más protegida, tenía tormenteras en toda la casa y con todo y eso fue una experiencia horrible porque esa casa...

En áreas rurales, las familias se trasladaron a la casa de algún familiar con una estructura de vivienda más segura, lo cual regularmente significa que tienen casas de cemento. En el caso de las mujeres inmigrantes dominicanas, todas ellas permanecieron en sus viviendas durante el huracán. Hay que destacar que esta población reside en viviendas alquiladas junto a miembros de su familia extendida. Luego de la tormenta, una de ellas tomó la decisión de mudarse ya que vivía en un área inundable y no quiso exponerse a una situación similar en el futuro.

Fueron pocas las familias que optaron por moverse a refugios habilitados por el gobierno, las cuales procuraron regresar

a sus casas tan pronto les fue posible. Las mujeres de Comerío y La Perla, respectivamente, nos comentaron sobre sus traslados a los refugios:

Participante 7

Yo me refugié en la Escuela Vocacional de Comerío, el refugio oficial de lo que era el huracán María.

Todas

Sí, en la Perla hubieron mucha gente que se fueron. Sí.

...

Participante 6

Bueno, unos se fueron pa' la Alcaldía, unos se fueron pa' casa de familiares y otros se fueron pa' casa de los amigos.

...

Participante 7

Y después de la Alcaldía los sacaron y los metieron en el Coliseo.

Uno de los efectos secundarios más importantes de los desastres es la migración. Esta migración no es totalmente voluntaria, sino que es forzada por las condiciones resultantes del desastre. Muchas familias se fueron de sus comunidades hacia Estados Unidos por diversas razones. Algunos migraron por razones de salud, por haber perdido sus trabajos o por que las escuelas estaban cerradas. Las mujeres de Humacao expresaron lo siguiente:

Participante 5

Sí, se fueron muchos para Estados Unidos con familiares. ...Adultos, adultos, porque son mayores porque sus hijos están fuera. Y muchos de ellos pues decidieron irse a pasar por lo menos varios meses. Hasta donde yo sé quedaron muchas casas solitas porque la gran mayoría se fue. ...Se fueron porque no habían las facilidades de agua, de luz y muchos de ellos pues tienen sus condiciones de salud. Y decidieron irse. ...Este... Fueron varios matrimonios. Como alrededor de 4 matrimonios.

Participante 3

Se fueron todos porque no tenían trabajo. ... Es que se fueron mucha gente.

Estos desplazamientos, en la mayor parte, parecen ser temporeros. La mayoría de las participantes narró el retorno de los desplazados o esperaba su regreso, en particular de la población más vieja. Las mujeres dominicanas, de Comerío y dos de Humacao, respectivamente, nos explican:

Participante 3

Mi mamá tiene 74 y mi papá 78. Y partía el alma ver a papá corriendo detrás de la gasolina para prender la máquina. Le salieron las canas que no tenía... el pelo se le puso blanquito, ... En cuestión de dos semanas. Me avejentó como dicen. Y mama dice el viejo se me va a morir aquí... Me voy, me voy. Se montaron... el hermano mío le mandó los pasajes y se montaron y allá duraron 3 meses.

Participante 7

Sí, conozco de varias personas que se fueron... En mi comunidad se fueron alrededor como de 3 personas que hubo mucho abandono en los hogares, este por eso mismo, pero no estuvieron ni 2 meses. Cuando regresaron pues se toparon con una realidad que estaban viviendo en una casita o en un estudio super pequeño, pagando mucho dinero, o igual también este, las viviendas que estaban dando FEMA, que hasta que llegó cierto límite de tiempo, tuvieron que abandonarlas y regresar a la Isla.

Participante 1

Mi suegra se fue porque eran personas mayores y ella decidió irse. ... Para Estados Unidos para casa de la hija. Florida. ... Sí, regresó. Sí porque le dieron ayuda de FEMA.

Participante 6

En mi familia se fue mi tío y la esposa porque su hija vino a buscarlos. Son personas mayores

de edad, Tío XXXX y XXXX, pero ya regresaron. Yo salí, me fui con mi hijo por casi dos meses. Me enfermé literalmente de los nervios, no podía pasar comida, bajé 30 libras en menos de un mes... Me fui con mi hijo y con mi hermano para New Jersey.

La gente joven y las familias con hijos e hijas en edad escolar o que padecen condiciones especiales de salud son los que no suelen regresar. Algunas mujeres de La Perla, las mujeres dominicanas, y las mujeres de Comerío, Aibonito y Humacao, respectivamente, narraron sus experiencias:

Participante 7

Bueno, mi hija se fue. Mi hija dejó de trabajar aquí y se fue. Se fue para... Orlando y está residiendo por allá. ... fue a casa de un familiar ... rápido consiguió trabajo, tuvo dos trabajos, ya hoy pues tiene su apartamento gracias a Dios y está trabajando...

Participante 1

Bueno, la hija mía se fue. ... Se quedó por allá.

Participante 1

Mi compadre tiene una nena con condiciones especiales en las partes físicas porque en lo mental la nena es inteligente, es brillante. Ellos el río se les metió ... ellos por poco se mueren todos ahí dentro. ... fueron pa' Delaware, con la hija... Entonces pues siguieron buscándole las ayudas y ahora están como en un *shelter* pero le están buscando sección 8. ... la nena va bien en la escuela, ... y... Se quedan por allá y la nena acá supuestamente le tienen que hacer una operación para (...) Allá se la hicieron ya, salió bien.

Participante 7

Yo tengo este también una vecina, este que estuvo viviendo toda su vida en la comunidad. Se fue con sus 2 hijas porque esta... por el desastre que pasó en Comerío de que tampoco las escuelas habían comenzado y solamente cuando

podieron comenzar era tiempo como parcial. Ella decidió irse con sus 2 hijas para Estados Unidos para que ellas pudieran continuar sus estudios eh... Su objetivo era pues regresar ahora en verano, pero se va a quedar allá.

Participante 6

Mis amigos, que me dieron alojamiento. La casa se les mojó completa, perdieron casi todo porque se filtró mucha agua y ella cayó en una depresión, pero una cosa... que pues todo el mundo no tenemos la misma, verdad la misma fortaleza para enfrentar... A los 12 días arrancaron. Están en Michigan todavía...

Participante 5

De la familia este... cuatro. Hijos de mi sobrino, se fueron y parece que no quieren regresar. ... Pues, este dos de ellos tenían, pero los otros se fueron a aventurar... porque estaban bien afectados con esto ... Tienen entre la edad de 29... 29, 28. ...Dos hombres y dos mujeres.

Por otro lado, algunas mujeres migraron con la idea de que conseguirían empleo con facilidad en los Estados Unidos pero, en ocasiones, esto no ocurrió. Una mujer de Aibonito así lo expresó:

Participante 6

Mi hija se fue, también buscando oportunidades, desde el 14 de diciembre y ya mismo regresa porque no ... Dejó a las nenas, con custodia temporera por el tribunal con el papá, pero no ha conseguido lo que, lo que, el sueño que ella tenía. Va a regresar otra vez.

La mayoría de las y los desplazados emigraron a los Estados Unidos a alojarse con familiares. Es importante recalcar el rol fundamental de la diáspora no solo al enviar suministros, mantener la comunicación, sino también al refugiar personas afectadas por los huracanes. Dos mujeres, de Aibonito y Humacao, respectivamente, así lo indicaron.

Participante 1

[luego de estar en un estado serio de ansiedad]... se comunicaron con mi otro hijo que vive en Hawaii, ... nos sacó un pasaje y nos llevó a los ... dos hijos míos y a mí.

Participante 1

Uy, yo me fui el día 10 de octubre pa' llá con mi hijo. Pero eso fue que a él le dio esa loquera. "Vente pa 'cá, vente pa' cá" y yo no me quería ir, pero me fui y estuve allí tres meses.

Capítulo 7

Situaciones de salud causadas o agravadas por el desastre

Se ha documentado que, de 69 hospitales existentes en Puerto Rico, solo 18 hospitales estaban operando luego del paso del huracán María y solo de forma parcial. Sin embargo, la población desconocía qué hospitales estaban disponibles y cómo acceder a ellos. Peor aún, el funcionamiento de estos pocos hospitales se vio afectado por la falta de electricidad y de servicio de agua potable, la inoperancia de los sistemas alternativos de generación de energía o la falta de acceso a *diesel* y gasolina. Ello provocó la pérdida de medicamentos que requerían refrigeración, la incapacidad para brindar servicios de diálisis, de oxígeno y otros servicios requeridos, así como la muerte de pacientes.

En los meses que siguieron al paso de los huracanes también escasearon los medicamentos. Esto afectó a toda la población, pero particularmente a las personas con condiciones pre-existentes, personas de edad avanzada, y a las niñas y los niños.

Las personas que previo al huracán sufrían de condiciones crónicas o críticas de salud se encontraron en una precaria situación, ya que muchos profesionales médicos tuvieron que cerrar sus consultorios ante la falta de energía eléctrica y agua. Las farmacias, los hospitales y los centros de cuidado de envejecientes, también sufrieron daños significativos. Esto dificultó el acceso a los medicamentos y a los expedientes médicos para dar seguimiento a los tratamientos de los pacientes. Ejemplos de esas situaciones, lo explicaron una mujer de Aibonito, dos de Humacao y una de Yabucoa, respectivamente:

Participante 6

Hay una vecina mía que le dio un infarto al otro día de la tormenta. Parece que fue por la impresión. Y entonces como estaban tan averiadas la carretera, los familiares se la ingeniaron, ellos dicen que... como... abrieron una brecha para poder pasar y tuvieron que dejarla en el hospital y vamos, no sabían ni de ella, no sabían si se había muerto, no sabían... no había comunicación y gracias a Dios se salvó...

Participante 2

Sí, pues ya yo tenía medicamentos. Pero el mayor mío, él es alérgico literal a todo. Que tenía que estar con él con Claritin y corriendo y cuando pude ir a donde el pediatra pa' pedirle porque él pues se tranca. Y con mi mamá que ella es diabética y tenía... se quedó sin medicamentos y éramos buscando a ver dónde lo conseguíamos. ... Gracias a Dios ahí Walgreens pues le pudieron dar [medicamentos], pero ella tuvo que pagarlos...

Participante 7

Bueno, a mí me tocó después del huracán atender a la abuelita de mi esposo. En Humacao, en el pueblo de Humacao, porque ella vive sola, tiene 89 años y pues yo iba todos los días, le llevaba comida y no sé qué... Me pasó entonces que se le acabó un medicamento, que se lo traían a la casa. Tenían un servicio con el plan que se lo traían a la casa. Pero eso tenía que hacerlo por teléfono. Pues no había teléfono, yo no tenía comunicación tampoco. ... me traje sus papeles, sus documentos, pero como yo no era [la persona autorizada por el plan]...

...

Y pues fue un poco difícil, pero hasta que lo aceptaron. ... Y después pues de ahí como tuve una peleíta con el plan, ... y se la llevaron [los medicamentos a la casa].

Participante 2

Nosotros tuvimos un, una, verdad, desgracia que dentro de ese periodo falleció mi hermana. ... Ella estaba hospitalizada en el Ryder. Ella pasó el huracán en el Ryder, en el segundo piso que ahí explotaron las ventanas y todo y entonces todos esos pacientes los mudaron para el pasillo... Ella era paciente de Alzheimer pero estaba en el hospital por una úlcera. Entonces esos días que estuvo ahí que no tenían luz ni nada, pues se puso

peor su condición. Este... y entonces de ahí la sacaron y la mandaron para un asilo y entonces cuando el asilo la vieron le dijeron no, esta úlcera hay que llevarla a un sitio para curarla porque ya está demasiao. Entonces de ahí la trasladaron a HIMA en Caguas y la tuvieron como una semana y pico en lo que la limpiaban y entonces la regresaron al asilo. Pero ahí lamentablemente falleció.

Las mujeres expresaron que esta situación cobró mayor dramatismo en el caso de menores de edad con condiciones especiales, personas con condiciones mentales y Alzheimer, y aquellos dependientes de insulina intravenosa. También mencionaron las dificultades que experimentaron las personas para acceder a tratamientos de diálisis. Veamos las experiencias de las mujeres dominicanas, de Comerío y La Perla.

Participante 5

Te quiero contar algo de cómo me afectó mi vida después, bueno a mí no tanto, a mi hijo, pero uno como madre.... Desde que yo tuve a mi hijo yo no he tenido más pareja. Mi hijo es especial... tengo que estar llevándolo al psiquiatra y al neurólogo. Cuando llegó Irma, bueno, todo bien porque no fue tan trágico como María, pero cuando llegó María... Que no tenía medicamentos, que llamo a la neuróloga y se fue del país, que llamo al especialista a que le den terapias y no dan más terapia porque no hay luz o que está todo destrozado el lugar y ver mi hijo que se descontroló totalmente... porque yo no sabía que hacer con mi hijo... Mi hijo tiene Tourette's. Y la que era no volvió a Puerto Rico. Conseguí uno, pero necesita el record del nene. No nos pueden ofrecer el record de él porque la neuróloga tiene el... es San Jorge, el hospital, entonces esa oficina está cerrada, no tengo acceso para el record de ese nene. Entonces es como, volver otra vez al principio y explicarle a los médicos y los estudios que se le han hecho porque como para el Tourette's no hay todavía un medicamento fijo, eso está en prueba para esa condición...Entonces

yo no tengo plan médico porque como soy por contrato en Veteranos no te dan plan médico. Tampoco cualifico para ningún tipo de ayuda...

Participante 4

Porque es una comunidad, digo, ahora estoy hablando de (...) hubo muchas necesidades, demasiadas. Entonces estas personas, una persona que tiene que darse diálisis, si puede ir porque si no tiene quién la lleve para venir a un espacio (...) a bregar con 2 niñas, con la hija, con el esposo. (...) inclusive esa persona quisiera venir (...) pero no puede. No tenía los recursos, esa siguió decayendo, decayendo. Tenía cáncer, pero siguió decayendo porque no tenía los (...) y no es recursos (...)

Participante 7

... pues es bien triste porque mi mamá es paciente de Alzheimer y ... yo duermo con luz prendida y al no tener luz fue terrible, ... yo estaba con depresión, caí más ... todas las linternas que me daban, todas las lámparas yo dejaba todo prendido en el cuarto y entonces eso no dura y entonces al otro día yo lo que opté fue por conseguir velones y dejarlos prendidos. Entonces yo no podía dormir porque si ella se me levantaba y ella se levanta mucho en la noche para yo llevarla al baño, porque si ella va al baño yo tengo que llevarla todo el tiempo porque ella no se va sola y menos en la oscuridad y fue bien terrible y a veces ella llorando y “por qué no, los mosquitos me están picando.” Yo llegué a un estado de stress que hasta hace poco estuve hospitalizada 17 días con depresión...

Las participantes de Comerío y dos de Humacao, comentaron que enfrentaron una complicación mayor de salud ante la ausencia de comidas aptas para su dieta.

Participante 6

... Yo ahora mismo yo soy paciente diabética, soy hipertensa, mi tiroide, o sea tengo unas

cuantas condiciones, adicional a que tengo un marcapasos puesto desde el 98. Y para conseguir los medicamentos fue bien cuesta arriba. Te daban 5 para (...) días, después tenías que ir a buscar 5 más. La insulina era un poquito difícil porque entonces había que buscar hielo seco, si no tenías planta, para entonces buscar el hielo, (...) mantener esa insulina, esto verdad que no se te fuera a dañar porque una subida de azúcar es... Ya pasé por una situación de subida de presión hace 2... de subida de azúcar y me fui en una convulsión. O sea, tú tienes que tener ese medicamento constante, seguro. Pues, esto, aprendí algo. Que ahora en este proceso que estamos comenzando ahora, verdad, de que estamos en la época fuerte, pues que debo de tener una receta ya preparada sin fecha por si vuelve otra vez la naturaleza a comportarse como se comportó porque yo estoy seguro que había que (...) la fecha y también el cultivo, eso lo aprendí. ... Pero para los medicamentos, tanto para mí como para otros pacientes se hizo bien cuesta arriba. Especialmente los encamados, que necesitan que si el oxígeno, que si tanta cosa, bien cuesta arriba, bien cuesta arriba.

Participante 4

Mi mamá sí porque ella es diabética cardiaca, por no tener donde guardar la insulina le cambiaron la insulina a pastilla. Mi mamá ha bajado 35 libras. Y está bien... Yo creo que eso ha sido también parte de lo que estamos notando porque la pastilla que le están dando, a nosotros nos dijeron que uno de los efectos era como... desubicar a la persona...

Participante 3

Bueno, el nene, porque el nene es hipoglicémico. Cuando lo llevé al pediatra pues estaba como uno dice descontrolado, por todas las cosas que comió y eso. Y lo que tenía que comer porque...

Las personas de edad avanzada y los encamados, sufrieron de falta de acceso a medicamentos y la agudización de sus condiciones de salud por la falta de energía. Muchas de estas personas, al parecer, viven solas o en áreas de poco acceso. Por esta razón, a veces permanecieron desatendidas por mucho tiempo. Ante esta situación, algunas mujeres y organizaciones no gubernamentales como Matria y Taller Salud, tomaron la iniciativa de realizar un censo de personas encamadas y con condiciones serias de salud. De esta forma, podían llevar suministros y atención a estas personas.

En cuanto a las niñas y niños, algunas participantes señalaron que sufrieron un impacto particular en su salud. Mencionaron brotes de erupciones en la piel, conjuntivitis y problemas estomacales posiblemente asociados a la pobre calidad del agua. Varias mujeres de Comerío y Humacao, respectivamente, comentaron sus experiencias.

Participante X

[Al preguntarles sobre los niños y niñas]

La conjuntivitis fue algo...La orden del día.

...

Participante 7

La influenza fue bien fuerte.

...

Participante 4

Diarreas, vómitos por las aguas...

Participante 6

... A los míos le dio virus (...) a los dos... El virus (...) manos, bocas y pies. ... Eso es un virus que te crea unas vesiculitas en las manos, en los pies y en la boca. Los míos no presentaban todos los síntomas, pero eso da una fiebre bien alta y puede parecer un catarro, una cosa así y después empieza a escamársele la piel, pierden uñas... Pero sigue pasando el tiempo y siguen saliendo los síntomas. ... No, fue que fuimos a lavar a casa de uno de los compañeros de mi pareja y la nena estaba en un Early Head Start y parece que lo trajo de ahí. Entonces se le pegó

a los nenes. Eso sí fue difícil, por las fiebres bien altas.

Una de las participantes de Comerío comentó un problema con los servicios de salud que se ofrecieron por médicos traídos por el ejército, en este caso, pero que podría aplicar también a otros casos. Menciona la participante que, como no habían expedientes ni historial médico, en ocasiones los diagnósticos de estos médicos no coincidían con los que tenía el paciente previamente, lo que pudo conllevar a que se le recetaran medicamentos inapropiados o que reaccionaban adversamente con otros medicamentos.

Participante 8

Aquí vino unas personas, del ejército yo creo que era, se metieron allí a la alcaldía, pero igual, ocurrieron varias dinámicas. Primero que no todo el mundo se atrevía llegar hasta allí. Y dos, el problema era que te daban a ..., el médico que tiene un diagnóstico y unas recetas y ellos venían y te daban otras entonces comenzaron a chocar los diversos diagnósticos que daban...

Los pacientes de salud mental beneficiarios del plan de salud del gobierno se vieron muy afectados luego del paso de los huracanes. Las circunstancias que vivieron las personas después del desastre exacerbaron sus condiciones de salud física y emocional. La falta de acceso a las citas médicas colocó a muchos de estos pacientes en la situación de no tener los medicamentos por periodos largos de tiempo y en muchas ocasiones les obligó a tener que reiniciar los tratamientos cuando se consiguió acceso a los servicios. Sobre el impacto en la salud emocional, las mujeres de Aibonito y Yabucoa, respectivamente, expresaron lo siguiente:

Participante 8

Era demasiado el caso... el hecho de que nos podíamos tratar nuestra salud porque hasta mi salud emocional, que yo estoy cogiendo tratamiento en CIMA perdí 2 citas y ... tuve que volver otra vez a empezar, tuvo que (...) trabajador social, el psicólogo, todo el mundo. Porque la cita mía del psiquiatra era el día que pasó María por Puerto Rico.

Participante X

En mi casa había una situación que mi cuñada es paciente... este... Ella es bipolar. ... Entonces ella durante el año, cada época, ella misma deja los medicamentos y cae y siempre tienen que internarla. Pero a raíz del huracán tuvo que ser internada 2 veces, como 2 veces o 3. Porque pues no tenía luz, se le afectaba toda la casa, lloraba mucho, estaba durmiendo en la sala, no podía estar en su cuarto porque se le mojaba la cama y todo eso y eso pues la llevó a estar internada dos veces, corrido, prácticamente.

Los efectos de los estragos que dejaron los huracanes presentaron retos adicionales sobre la vida cotidiana de las mujeres, que a su vez tuvieron consecuencias no previstas sobre su salud. Una mujer de Yabucoa explica:

Participante 5

Yo la llegué a lavar [la ropa] en la quebrada y gracias a la bendita quebrada se me salió la... se me bajó la.... la vejiga y después que se me bajó, se me salió y no me la pueden operar porque soy alto riesgo y ahí estoy con eso porque entre eso y la fuerza con la ropa, con el agua, es demasiado ...

Tampoco hubo acceso a los métodos anticonceptivos después del paso de los huracanes, como expresaron las mujeres de Yabucoa.

Participante 3

Yo creo que no tuvieron acceso. Es que aquí el Departamento de Salud, ni Central, ni de Distrito ni nada se ha visto trabajando en esa área. No. ... Bueno, antes de María sí porque por lo menos habían dado clínicas de salud, que ha habido varias, pero aquí sí hay un Centro COSSMA que ellos sí dan muchas clínicas de salud y llevan siempre ese tipo de prevención y de VIH. Pero el Departamento de Salud no. Y de hecho se ha visto porque hay varias jóvenes embarazadas.

Participante 6

¿Varias? Muchacha, las escuelas superiores están llenas de jóvenes embarazadas. Muchas, muchas, muchas nenas. Muchas niñas que van a tener niños. Niños criando niños.

Capítulo 8:

Situaciones de riesgo y violencia

La violencia de género estuvo presente en las vidas de algunas de las mujeres, según las narraciones ofrecidas en los grupos focales. Las participantes relataron situaciones de violencia entre parejas que requirieron la intervención del sistema de justicia.

Dos mujeres del grupo focal de las mujeres dominicanas, que tenían parejas antes del huracán María, rompieron sus relaciones como producto de actos de violencia de parte de sus compañeros. En uno de los casos se produjo una situación en extremo peligrosa frente a la presencia de menores de edad y de los vecinos, quienes actuaron para ayudar a la sobreviviente. Igualmente, destaca en el relato de una de las participantes, la respuesta efectiva de los agentes de la policía, quienes intervinieron desde ese momento y hasta que se finalizó el trámite judicial.

Participante 6

Sí, los vecinos... En esos momentos no se veía un guardia, pero yo digo que Dios es muy grande, pasó un guardia en ese momento, los vecinos lo pararon, entretuvieron mis hijos, porque... fue que se llenaron de gasolina, la pareja con la que yo estaba... y a la nena de 9 años a ella no le cayó gasolina, pero le dio como algo, le dio como un ataque de nervios y entonces el menor de 6 años me decía: "Mami yo no me quiero morir, no puedo respirar, no puedo respirar." Fue bien traumante.....Pues le dijimos (a los vecinos) que si los podíamos bañar (a los niños) porque estaban llenos de gasolina, él dijo que sí, (el guardia), y rápido hizo la querrela y que qué yo quería y yo le dije que ya yo no quería esa persona en mi casa y que siguiera los trámites que tenía que seguir. ...Ese día él se escondió, pero al otro día la policía regresó y lo arrestaron. Él se resistió y se trancó con un candao en la casa (...) pero lo arrestaron. Tuve que ir al cuartel, tuve que pasar

todo un día entero en Fiscalía... un proceso. Sí, logré gracias a Dios resolver. Ayer ya se resolvió todo. Ya no tengo que ir más al tribunal, ya...

Participante 3

Yo, pasé también... la mía no fue tan grave como la de ella porque yo soy muy grande, yo no me dejo. Cuando me fue pa' encima, le dije "¿Qué, me vas a dar? No me vas a dar. Quiero que te vayas de mi casa." Que llegue el huracán y pues... que venga... La situación ya estaba fuera de control y... No, no, no, no, no, no porque si yo hubiera sido un poquito menos intimidante quizás él hubiera utilizado las manos, pero cuando yo lo vi, yo na más hice así, es un hombre bien grande yo decía, ay yo creo que me va a dar. Pero yo soy de las que digo no, no, no, no, espérate...

En el grupo focal de Humacao las participantes informaron dos situaciones de violencia de género, una de violencia doméstica en una casa vecina y la otra una agresión sexual a una joven conocida de una de las participantes. También expusieron situaciones de vandalismo e inseguridad de las propiedades.

Participante 4

Hubo una situación de violencia [de género], pero quién se metía... Para empezar que en el momento no sabíamos dónde era. Por los gritos y las voces empezamos a darnos cuenta. Cuando abrimos, que nos asomamos a ver lo que fue, los mismos vecinos dijimos mira, aquí lo que hay que hacer es llamar a la policía, porque hay menores adentro de la casa, que fue lo que yo dije, ese es el protocolo, llamen a la policía...

Participante 2

Una mujer cercana... [joven de 17 años de edad] Luego del huracán, varias semanas, bueno, ... alguien conocido falleció, estaba en la funeraria y ella ve a este muchacho que lo considera su primo, porque se crió en el barrio con él. Y salieron a comer algo... Pararon cerca de la funeraria y en eso pues el cometió [agresión sexual]...

Las mujeres de Yabucoa también narraron situaciones similares.

Participante 5

Y en Tejas que, Tejas que le pertenece ya a Humacao. Esta señora de 72 años que vivía sola y vino este grupo de jóvenes, bueno, dos jóvenes, abusaron de ella... que terminó en el hospital, literalmente en el hospital. Y en la misma comunidad nosotros, yo era una persona que me pasaba con miedo, yo me paso todavía encerrada en mi casa porque es que... pues hay gente y hay gente...

Participante 3

Pues en mi comunidad hay una pareja que ellos toman y ... hubo que verdad, que las agencias intervenir porque él, él la agredió a ella, varias veces durante... Estos días se agudizó más. Este... le dio y ella ha tenido unos intentos suicidas... Ella le pegó fuego a la casa porque quería morirse porque él la maltrataba, pero pues, hemos estado verdad, algunas iglesias y agencias trabajando con ella...entonces este... ella lo celaba, por qué tú no estás acá conmigo, muchas cosas y surgió una situación, una agresión. Y él fue arrestado y ahí tuvimos, verdad, la familia intervenir bastante con él y eso y el caso fue a tribunales, la pareja volvió y le quitó los cargos. Nosotras estábamos opuestas a eso... Yo digo, si lo hizo pues tiene que pagar. Pero, ella le quitó los cargos y ellos están juntos otra vez, hasta ahora están tranquilos, pero sí eso fue ahí como a la tercera semana de María y yo le dije te vas a quedar ahí preso porque no hay tribunales abiertos.

Las carencias y presiones generadas por las condiciones diarias de sobrevivencia se mencionaron como razones que provocaron tensiones en personas que no supieron o no pudieron enfrentarlas cabalmente, algunas por la dependencia al alcohol.

Esto también afectó la relación de muchas parejas. Una mujer de Humacao explica:

Participante 4

Yo encuentro que muchas parejas se separaron. Tengo muchas amistades que lamentablemente, al principio lo decíamos como de broma, diantre, se lo llevó María, se lo llevó María, pero... muchas parejas rompieron. Tengo muchas amistades y cercanos y amistades de amistades que luego del huracán lo que era un matrimonio dejó de existir. Ya no son matrimonio, con separación y todo. Te diría más de cinco. ...Yo pienso que cuando empiezan estos problemas, como nosotros decimos, no hay chavos pa' planta, no hay chavos pa' esto, no está la comodidad, ... el caballero pierde el trabajo, empiezan los roces, empiezan, pues qué es más fácil, adiós nos vemos, resuélvete.

Otro de los factores que fueron discutidos entre las experiencias y preocupaciones de las participantes fue el tema de la seguridad tras el huracán. La falta de energía eléctrica y la oscuridad resultante fueron elementos que provocaron miedo y temor entre las mujeres y sus familias puesto que circulaban relatos de robos en los vecindarios. Además, se planteó que tuvieron que aumentar las medidas de seguridad para proteger la propiedad.

Una participante de Humacao indicó que en su comunidad urbana se estaban llevando los generadores eléctricos. Otra indicó que sus suegros estaban fuera de Puerto Rico cuando pasó el huracán y no pudieron regresar prontamente. A estos, les llevaron todos sus bienes, les vandalizaron la casa y la convirtieron en un hospitalillo para el uso de sustancias controladas. En vista de ello, la pareja decidió que no regresaría a Puerto Rico.

Participante 7

... la casa (de mis suegros) la cogieron y la vaciaron... Se convirtió en un punto, en un... hospitalillo así que ahora no quieren regresar, no quieren saber nada y no... Así es que ellos dijeron pues no vamos a regresar, van a vender o no sé qué cosa van a hacer y no van a regresar.

Participante 4

Teníamos que estar como uno dice en guardia... Empezaban a poner las plantas afuera, pero hasta ciertas horas de la noche tenían que velar porque en la comunidad, hasta prendidas, las apagaban y se las llevaban [las plantas generadoras de electricidad].

Las mujeres de Yabucoa también narraron sus experiencias ante el temor por su seguridad. Una de las participantes expresó lo siguiente.

Participante 7

... por lo menos donde yo vivo. Allí estamos encerrados, tú sabes, me da mucho miedo no hay luz. Nos da miedo que se nos metan porque tenemos que tener las puertas cerradas que entra alguien y nos asalte o porque sabe que no hay luz en esa área...

En el Grupo Focal de Comerío, una de las mujeres indicó que mataron a su hijo frente a un establecimiento. Otra mencionó que la convivencia de una pareja de personas mayores en su comunidad cambió dramáticamente luego del huracán, pues ahora discuten por todo y hasta con miembros de la comunidad. Como ya expresamos, estos recuentos podrían explicarse por la tensión en que viven las personas luego de un evento catastrófico que deja muy poco bajo su control. Entre las expresiones de las mujeres de Comerío, resalta la siguiente:

Participante 4

Bueno, mi hijo en este transcurso perdió sus cosas personales, perdió su trabajo, perdió su vivienda, perdió todo y a raíz de eso pues... Un día se encontraron en un sitio, hicieron un tiroteo y ahí lo mataron en ese tiroteo. ¿Qué él hacía? No puedo decir que no estaba haciendo nada malo no puedo decir no estaba haciendo nada bueno porque yo no estaba en el lugar, pero perdió la vida con otras personas más. Bien difícil, bien difícil porque ahora tengo mis 2 hijas, que estamos bregando con la situación, pero también

pues me dediqué y volqué todas mis energías aquí, ayudando y sigo ayudando, me gusta.

Cabe resaltar que las participantes del Grupo Focal de La Perla, unánimemente indicaron, que en su comunidad no ocurrieron actos de violencia pues existe *un respeto* entre sus residentes.

Participante 1

No, no, en cuestión aquí, esto aquí se respeta mucho eso. Gracias a Dios, nunca, por el momento no hemos estado viviendo ese tipo de violencia.

Participante 2

Ni violaciones, ni a niños...

Las participantes con mayor edad expresaron que, cuando se criaban allí, presenciaron violencia en sus hogares o sufrieron por esta violencia. Pero, algunas también aclararon que desde que la comunidad se organizó, implantaron un mecanismo de control para lidiar con esas situaciones. Durante la sesión del grupo focal las investigadoras trataron de indagar más sobre esta situación y plantearon a las participantes qué hubieran hecho si presenciaban violencia hacia las mujeres; la mayoría expresó que les darían un escarmiento y los echarían de su comunidad.

Podría argumentarse que la respuesta de las mujeres de La Perla responde a un sentido de protección de la comunidad para evitar una intromisión de las autoridades policiales en sus asuntos. También puede ser una respuesta al estereotipo que se tiene de que esa comunidad es insegura y problemática. Ante sus respuestas sobre qué harían si presenciaran actos de violencia contra las mujeres, cabe la posibilidad de que la comunidad haya desarrollado un código de justicia comunitaria.

Las participantes narraron situaciones muy difíciles con respecto a las muertes, suicidios y desapariciones de personas asociadas al desastre. Una de las participantes del grupo focal de Yabucoa indicó saber de una mujer que salió de su casa a trabajar y nunca regresó:

Participante 3

Salió a trabajar [después de la tormenta] ... Pero ella sí era un paciente ya ella deprimida porque a

ella se le había muerto un hijo y siempre estaba con depresiones y había estado internada y qué sé yo qué, y a raíz parece que de la luz y toda esta situación, pues ella salió... El hermano dice que salió ese día bien vestida a trabajar y no regresó a las 4:30, como él siempre la esperaba, no regresó y desde ese día...

Las historias de personas que fallecieron en sus hogares, cuyos cadáveres no pudieron ser removidos apropiadamente, presenta un cuadro aterrador. Una mujer de Yabucoa y otra de Comerío, respectivamente, dieron ejemplos de esta triste situación.

Participante 6

En mi comunidad murieron 2 pero la misma noche de la tormenta este familiar mío le dio un derrame cerebral unos días antes y lo enviaron pa' la casa con oxígeno. Murió la noche de la tormenta y no pudieron hacer nada. Ese muerto estuvo 3 días ahí. Ya apestaba... Sí en la misma casa. Con las hijas. Las hijas lo tenían, en casa de la hija. Entonces se fue la parte de arriba que era de madera se fue y empezó a bajar agua, dicen ellos, mientras tenían el cadáver ahí y cómo hacerlo, comunicarse. ¿Tú sabes lo que tuvieron que hacer? A los 3 días la comunidad respondió. Las personas, los dueños de la funeraria lo esperaron porque había que pasar por un montón de tanques y de... de cantidad de tierra que bajó, carreteras tapadas, cantos de pedazo de carretera... lo esperó al otro lado y lo trajeron en una camilla y los mismos de la comunidad lo llevaron por toda... por toda la... la carretera en la camilla tapao y entonces cuando llegaron al sitio que estaba derrumbao lo levantaron y la comunidad ayudó mucho. Dicen que no resistían, tuvieron que pedir... ¿Tú sabes lo que hicieron? Dicen ellos que, y que tenían hielo, bastante hielo y entonces en una bañera pues pusieron el cadáver con hielo, hasta donde resistiera. Entonces este... en una ellos hasta

pensaron hasta enterrarlo ahí. Pero lo pudieron llevar y después les estaban pidiendo que por favor desinfectaran la casa porque se quedó el mal olor en la casa. Entonces un primo mío también que estaba con una parálisis renal y estaba con oxígeno, murió 3 días después, ahí en la comunidad. Y fue por, por lo mismo, porque no había luz. Sin oxígeno.

Participante 8

... Nada, en ese barrio, una mujer sufrió la pérdida de su esposo y estuvo con ese muerto, tres... bueno ya algunos te dicen que ya tenía hasta mal olor. Los vecinos tuvieron que hacer y deshacer para llegar y tener acceso a la casa porque estaba incomunicada y eso creo que esa señora no ha podido superar obviamente esa pérdida y esa vivencia. Así que hay varias historias así...

En todos los grupos focales las participantes relataron situaciones de familiares o personas en su comunidad que fallecieron, casi todos por situaciones de salud crónicas, producto de la edad, de enfermedad, o por suicidio. Una mujer del grupo focal de mujeres dominicanas expresó lo siguiente:

Participante 3

Sí, yo trabajo en un hogar de ancianos y entonces a la señora la habíamos mandado al hospital porque estaba malita. Teníamos 3 personas en el hospital. Y me le dieron de alta. Ella llegó el martes, el huracán pasó miércoles, ella murió jueves a las 12:06 de la noche.

El grupo focal de La Perla indicó que no conocían de personas desaparecidas en su entorno familiar, ni en su comunidad. Una de las mujeres explicó que una mujer de 87 años sufrió de depresión después del huracán y sus condiciones previas se agravaron al punto de que terminó en el hospital donde falleció.

Participante 6

... La vecina de alante Doña X, ella cayó en depresión cuando lo del huracán. Eso la deprimió mucho. Ella ya estaba enferma porque ya ella tenía una condición, pero eso ayudó a acelerarle

la condición que ella tenía y empezó a desarrollar, este, líquido en los pulmones. La hospitalizaron, desarrolló una úlcera en el coxis, que por cierto yo era quien la cuidaba y la curaba... Siguió hacia atrás, no tuvo progreso, hubo que hospitalizarla y a consecuencia... porque ella miraba por la ventana y yo creo que una de las casas se le fue y siempre estaba gritando, llamando a los hijos y llamando al nieto y llamando a to' el mundo. Quedó como que bien mala, siguió, siguió y siguió pa'trás pues hasta que se fue.

...

Todas

Murió en el hospital.

...

Participante 6

Ella tenía 87.

Las mujeres de Comerío indicaron que en sus comunidades hubo al menos cinco personas encamadas que fallecieron en sus hogares.

Participante 8

Y obviamente mucha pérdida de vida. Porque aquí, ella dijo X, 5 después de María, en Las Piñas se murieron todos los encamados también y encamadas... En el barrio El Verde en Comerío, donde te dije que habían muchas encamadas, incluyendo la mórbida etc. Que eso es otra comunidad que tiene muchos casos de agresión sexual y violencia de género.

Ciertamente las personas con condiciones de salud crónica, las personas de edad avanzada y los encamados fueron quienes más se vieron involucrados en estas historias de fallecimientos asociados al desastre. Las participantes de Yabucoa nos explicaron:

Participante 4

Sí, este, el hermano de una vecina que es de Pasto, pues a los 2 días de la tormenta apareció en esa... cuando uno va por la panorámica (...)

que hay como una iglesia que está hundida pues él iba para esa iglesia. Lo último que supieron era que iba con un maletín por ahí, después encontraron el cadáver, pero eso como que se quedó. Entonces también en mi casa, como mi hermano estaba bien malo pues yo no (...) pa' ese tiempo. Mi hermano estaba en las últimas, ya no tenía vitales, yo estaba trabajando con eso, este llamamos a una hermana pa' que nos ayudara y cuando ella fue a despedirse... me da un taco... cuando se fue a despedir de el hijo a decirle vengo, lo encontró muerto en la cama y eso fue bien difícil, pero él era diabético y nosotros pensamos que tuvo que ver mucho con la comida. Que él no podía comer nada de pote, te hablo de un jovencito. [joven de 43 años]

El grupo focal de Humacao reveló lo siguiente:

Participante 4

Mi suegra tenía 98 años. ... ella usaba pues este, como era enferma COPD es que se dice... pulmonar y ... al haber este la falta de energía pues ya no tenía el oxígeno y murió en diciembre. Mi tío vivía en Jayuya, era médico, tenía cáncer. Que les exhorto a la gente a que nunca escondan la enfermedad, él se quedó callado, nunca se lo dijo a nadie. Más que iba a todos sus tratamientos, lo sabía su esposa, una sola hermana y la falta de luz y la cuestión de la distancia y todo eso... falleció. ... mi tío tenía 82. El vivía en Jayuya. [Y, ¿la suegra?] En Coamo.

Participante 7

En la familia de mi esposo, el tío tenía 70 años. Vivía aquí en Humacao, pero no en el barrio. Él tenía problemas respiratorios que siempre tenía que estar conectado a oxígeno era...a un tanque de oxígeno y él conseguir el tanque y esas cosas. Pues decidieron irse para Estados Unidos como 2 meses después del huracán porque pues no había luz ni nada, y entonces... pero en el viaje parece que, pues la altura o no sé, digo yo, se le complicó para respirar en el vuelo y llegaron

allá y pues sí recibió tratamiento, pero... un poco tiempo después falleció.

Un grupo que también fue mencionado por varias participantes del grupo focal de Yabucoa, fue el de las personas con adicciones a drogas o alcohol y las personas sin hogar. Estas identificaron varios casos de personas sin hogar, alcohólicos o adictos, que desaparecieron o se suicidaron después del desastre. Unas mujeres del grupo focal de Yabucoa indicaron:

Participante 6

Por aquí cerca hubo una persona que encontraron muerta, pero fue una sobredosis. Y la explicación era que él no pudo aguantar la presión que después de la tormenta, no pudo aguantar...

Participante 3

Hay otro angelito, tenía 26 años, ese se ahorcó... (...) De depresión ... y para que lo vieran se ahorcó afuera (...) En el árbol (...) En un árbol frente a la casa.... es un chico que tenía problemas de adicciones o de sustancias controladas y pues ya la comunidad lo estaba señalando, en un momento dado cada cosa que faltaba pues era éste, porque es el único que está en malos pasos hoy en día...

En el caso de los suicidios, las participantes indicaron que eran hombres jóvenes⁹ que padecían de depresiones severas o que habían desarrollado dependencia a sustancias controladas y no pudieron lidiar con la situación planteada por la crisis. En la zona rural se experimentaron suicidios en muchas más ocasiones que en la ciudad. Resulta necesario puntualizar que estos grupos focales de la ruralía, fueron fuertemente afectados por los huracanes. Por ejemplo, el grupo focal de Yabucoa indicó lo siguiente:

Participante 7

Y en mi familia sí hubo una muerte, de un chico, primo de mi esposo. Tomó gasolina y se pegó fuego ... estaba en malos pasos.

⁹ En algunas ocasiones, las participantes no mencionaron las edades, pero las participantes se referieron a ellos como jóvenes.

Participante ?

Y cada vez va en aumento porque la semana pasada en la escuela se habían reportado cinco, ayer me reúno con la trabajadora social y me dice “X, me aparecieron dos más no qué voy a hacer” y yo le dije bueno, el municipio, estamos trabajando y vamos a buscarles ayuda y se va a comenzar con la Cruz Roja en unos talleres con personal capacitado de psicólogos para trabajar con estos jóvenes y con el personal de la escuela para que conozcan y detecten esas primeras señales que nos dan esos jóvenes.

Participante 3

Es que en Yabucoa, han habido cerca como de 12 o 14 [suicidios]. Ahora hay un grupo de jóvenes que han expresado en la escuela superior que quieren [suicidarse].

Las participantes de Humacao explicaron los siguientes casos:

Participante 5

[Hubo otros, suicidios] Como dos o tres.

Participante ?

Era una persona que era bastante problemática y parece que estaba en líos y iba a volver a la cárcel, bien jovencito, como 26 años, prefirió mejor ahorcarse. Lo encontraron ahorcado en la casa.

Las mujeres de Comerío también hablaron de un caso de suicidio de un joven en otra de las comunidades. Veamos las expresiones de una de las participantes:

Participante 4

Bueno, en Piñas (...) por qué fue que pasó, por qué murieron. Yo creo que una de esas personas fue un joven. Y fue después de María. Hubo antes un fallecimiento (...) porque en Piñas sucede eso. Ha habido varias personas que se han quitado la vida y son jóvenes. Y después de María hubo un caso. No sabría a quién... si la persona... No sé si la persona era violenta pero sí que era familia

de una persona que le había sucedido eso. Es el único que yo he escuchado así.

En el grupo focal de las mujeres dominicanas, residentes todas del área urbana, una de las participantes narró lo siguiente.

Participante X

Sí, por mi casa un muchacho que no resistió la desesperación que había y le dijo la mamá: “ Si no me llevó María ni me llevó Irma yo sé lo que yo voy a hacer.” Como a los dos días no aparecía, él salió, que debía haber salido, él se pensaría (...) no sé en qué momento dentro de la casa y se ahorcó... El estaba desesperao, porque como estaba viviendo en la desesperación, estaba sin trabajo, todo el mundo estaba en la casa, estaba desesperao, seis muchachitos tenía.

Capítulo 9

Situación laboral antes y después del Huracán María

Los huracanes afectaron también grandemente la estabilidad de los empleos. Muchas personas perdieron sus trabajos o fueron desplazadas. No obstante, el impacto mayor de estos cambios laborales se percibe en poblaciones con condiciones laborales ya de por sí inestables. Las mujeres con trabajo a tiempo completo, en su mayoría quedaron desempleadas o ahora laboran a tiempo parcial.

Este es el caso de las mujeres dominicanas que participaron del grupo focal, las cuales todas antes del huracán, estaban trabajando a tiempo completo. Tres se desempeñaban como trabajadoras de limpieza o empleo doméstico en residencias privadas, inclusive la de 74 años de edad, y una era cuidadora de envejecientes. Por lo general, estos trabajos son informales. De estas participantes, una empleada doméstica y la cuidadora de envejecientes perdieron sus trabajos. Las otras dos empleadas domésticas trabajan ahora a tiempo parcial.

Otras de las participantes trabajaban a tiempo completo, una cuidaba ancianos en un hogar del cual es co-dueña, otra laboraba como peluquera en un salón de belleza, y la más joven, trabajaba como enfermera mediante servicios profesionales con una agencia del gobierno de los Estados Unidos que ubica en Puerto Rico. De éstas, la participante que es co-dueña del cuidado de envejecientes mantuvo su trabajo, pero la peluquera y la enfermera ahora trabajan a tiempo parcial. En resumen, luego de los huracanes dos de las participantes perdieron sus trabajos y quedaron desempleadas, a cuatro se les redujo la jornada de trabajo de tiempo completo a jornada parcial, y solo una mantuvo su misma situación laboral, la co-dueña del centro de cuidado de ancianos.

En los otros grupos focales la situación laboral es distinta. Muchas de las participantes son jubiladas, están desempleadas, son amas de casa (como ellas se identifican) o empleadas a tiempo parcial en empleos informales. Este cuadro refleja varios asuntos importantes para entender la crisis social y económica que enfrentan las mujeres de nuestro país: la falta

de empleos formales, la fragilidad de los empleos informales y el envejecimiento de la población.

En el grupo de participantes de Yabucoa, dos se identificaron como amas de casa, tres como jubiladas o retiradas, y solo una laboraba como profesora a tiempo completo antes de los huracanes. De las tres que expresaron estar retiradas, dos se identificaron también como líderes voluntarias en sus comunidades. Posterior a los huracanes solo se alteró la situación laboral de la profesora que, al momento de celebrar el grupo focal, se desempeña como Supervisora/Encargada de la Biblioteca Municipal, a tiempo parcial.

Las participantes del Grupo Focal de La Perla son cuatro mujeres desempleadas, una incapacitada y dos retiradas. Casi todas ellas pertenecen al comité comunitario la *Asociación Impacto Comunitario La Perla, Inc.*, también conocida como *La Junta*. Todas informaron que su situación laboral no cambió después del huracán María. Sin embargo, dos participantes indicaron posteriormente, durante el grupo focal, que tenían puestos de venta de comida en la comunidad. Por otro lado, las mujeres que componen *La Junta*, organizan visitas guiadas a La Perla para turistas y locales.

En el Grupo Focal de Comerío, solo una de las participantes trabaja a tiempo completo como maestra. En este grupo había una estudiante universitaria, una mujer retirada, tres amas de casa y una que se dedicaba a limpiar casas a tiempo parcial.

En el caso de este grupo focal, los huracanes no tuvieron tanto impacto en el ámbito laboral de las mujeres participantes. Las mujeres amas de casa, la retirada y la maestra, mantuvieron sus mismas condiciones laborables. Solo la mujer que trabajaba a tiempo parcial limpiando casas y la estudiante experimentaron algún cambio. La primera, añadió la limpieza de una casa adicional y el cuidado temporero de una niña. La estudiante, experimentó un cambio excepcional al conseguir un empleo remunerado como coordinadora de comunidades a la vez que continúa sus estudios de maestría.

En el grupo focal de Aibonito, participaron tres amas de casa, tres mujeres retiradas, una de las cuales tenía trabajo a tiempo parcial e informal, incluyendo el cuidado de una anciana, y una persona con trabajo a tiempo completo.

En el grupo focal de Humacao, dos de las mujeres de mayor edad informaron estar retiradas y ser amas de casa, una de ellas cuidaba a una niña. La participante de 53 años indicó que trabajaba en una agencia gubernamental. Dos de las más jóvenes indicaron ser amas de casa, otra era una estudiante en un proceso de adiestramiento y otra indicó tener un negocio propio de artesanía de cremas y jabones para madres y bebés que operaba en la planta baja de la casa de sus padres.

Después de los huracanes, la participante que cuidaba a una niña indicó que ya no realiza esa labor pues la madre de la niña se trasladó a Estados Unidos. La estudiante dejó los estudios después del paso de los huracanes y señaló que trabajaba desde la casa. El negocio de la artesana estuvo inoperante porque no contaba con energía eléctrica; no fue hasta que una hermana le envió a sus padres una planta eléctrica, que pudo reanudar su trabajo pero en un horario limitado. La participante que trabajaba en una agencia gubernamental continuó en su trabajo y las retiradas no cambiaron de estatus.

La Figura 5, demuestra el cambio en la situación laboral de las mujeres que participaron en los grupos focales. La gráfica recoge los siguientes tipos de empleo: empleo a tiempo completo formal, empleo a tiempo parcial formal, empleo a tiempo completo informal, empleo a tiempo parcial informal, desempleadas o “amas de casa”, retirada, con negocio propio y estudiantes. La categoría trabajo formal, refleja cualquier tipo de trabajo regular con contratación por el cual la persona devenga un salario del cual se le retiene el pago para el Programa de Seguro Social y de contribución sobre ingresos. La categoría informal refleja un tipo de trabajo no regular, temporero o que no conlleve una contratación formal. La categoría “ama de casa” refleja lo que las propias participantes manifestaron.

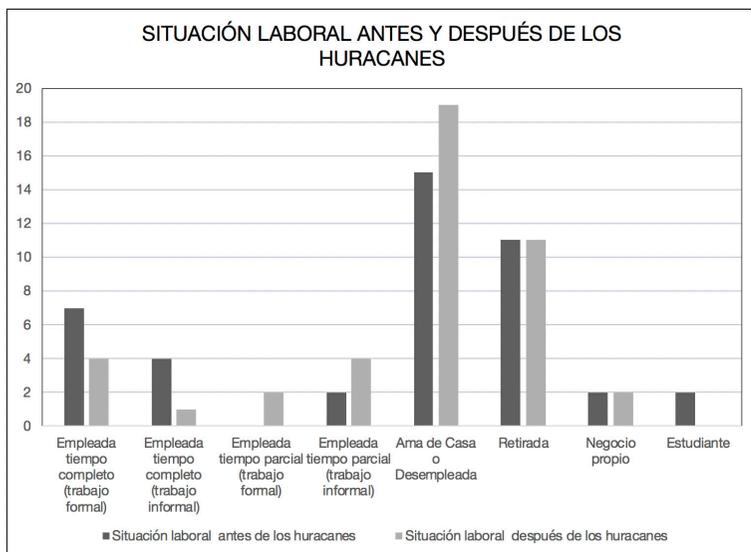


Figura 5: Situación laboral antes y después de los huracanes.

A través de la gráfica representada en la Figura 5 se puede observar que el cambio mayor se dio en los trabajos a tiempo completo. Muchas de las participantes que tenían trabajos (formales o informales) a tiempo completo perdieron sus trabajos o sufrieron una reducción de jornada.

A continuación, tres tablas (Tabla 1, Tabla 2 y Tabla 3) recogen la información más detallada de la situación laboral de las participantes, por grupo focal¹⁰.

¹⁰ De las 45 participantes de los grupos focales, solamente 43 de ellas proporcionaron información sobre la situación laboral antes y después de los huracanes.

Tabla 1

Situación laboral de las participantes antes de los huracanes

	Grupo Focal Centro de la Mujer Dominicana	Grupo Focal La Perla	Grupo Focal Yabucoa*	Grupo Focal Humacao	Grupo Focal Comerío	Grupo Focal Aibonito*	Total
Empleada tiempo completo (trabajo formal)	2	0	1	1	2	1	7
Empleada tiempo completo (trabajo informal)	4	0	0	0	0	0	4
Empleada tiempo parcial (trabajo formal)	0	0	0	0	0	0	0
Empleada tiempo parcial (trabajo informal)	0	0	0	0	1	1	2
Ama de Casa o Desempleada	0	4	2	2	3	4	15
Retirada	0	3	3	2	1	2	11
Negocio propio	1	0	0	1	0	0	2
Estudiante	0	0	0	1	1	0	2

*Una de las participantes no informó su situación laboral.

Tabla 2

Situación laboral de las participantes después de los huracanes

	Grupo Focal Centro de la Mujer Dominicana	Grupo Focal La Perla	Grupo Focal Yabucoa	Grupo Focal Humacao	Grupo Focal Comerío	Grupo Focal Aibonito	Total
Empleada tiempo completo (trabajo formal)	0	0	1	1	2	0	4
Empleada tiempo completo (trabajo informal)	0	0	1	0	0	0	1
Empleada tiempo parcial (trabajo formal)	2	0	0	0	0	0	2
Empleada tiempo parcial (trabajo informal)	2	0	0	0	1	1	4
Ama de Casa o Desempleada	2	4	2	3	3	5	19
Retirada	0	3	3	2	1	2	11
Negocio propio	1	0	0	1	0	0	2
Estudiante	0	0	0	0	0	0	0

Tabla 3

Comparación situación laboral antes y después de los huracanes

	Situación laboral antes de los huracanes	Situación laboral después de los huracanes
Empleada tiempo completo (trabajo formal)	7	4
Empleada tiempo completo (trabajo informal)	4	1
Empleada tiempo parcial (trabajo formal)	0	2
Empleada tiempo parcial (trabajo informal)	2	4
Ama de Casa o Desempleada	15	19
Retirada	11	11
Negocio propio	2	2
Estudiante	2	0
Total	43	43

Interés de desarrollar un negocio propio

Otras de las preguntas que se les hizo a las participantes de los grupos focales, era si interesaban establecer algún negocio por cuenta propia. Aquellas que manifestaron interés en establecer un negocio propio, en su mayoría, indicaron que se dedicarían al área de la confección y venta de alimentos. Surge claramente la relación entre el tipo de negocio que interesarían establecer y sus tareas previas, así como a las destrezas desarrolladas ejerciendo esas funciones, vinculadas a oficios relacionados a las responsabilidades impuestas socialmente a las mujeres.

Por ejemplo, dos de las participantes del Grupo Focal de La Perla, mostraron interés de montar puestos de comida en la comunidad: una de batidas naturales y otra de un establecimiento para la venta de bebidas alcohólicas y refrescos. Dos participantes del Grupo Focal de Humacao también expresaron interés en tener un negocio de comida. Una de ellas había tenido un negocio de *catering* previamente. Otras dos participantes del grupo focal de mujeres dominicanas también expresaron interés en esta área.

Una de ellas, que había trabajado en cafeterías anteriormente, expresó su interés en tener su propia cafetería y la otra manifestó que ha pensado el establecer un kiosco ambulante para vender pinchos y vasos de mariscos los sábados y domingos.

Otras participantes identificaron diversas áreas para el desarrollo de negocios por cuenta propia. La peluquera del grupo focal de las mujeres dominicanas expresó que siempre ha querido establecer su propia peluquería, ya que tiene sobre 20 años de experiencia; el grupo de mujeres de Comerío expresó que quieren establecer un hostel en su comunidad para atraer turismo a su pueblo; mientras que el grupo de *La Junta* de La Perla, interesa continuar el desarrollo de coordinación de visitas guiadas en su comunidad con el mismo propósito.

Capítulo 10

Información provista por las organizaciones no gubernamentales sobre la situación post Huracán María

Este estudio, además de los grupos focales con las mujeres de diferentes comunidades afectadas por el huracán, también incluyó un grupo focal con algunas organizaciones no gubernamentales (ONGs) con un amplio historial de prestación de servicios a las mujeres. Estas fueron la Coordinadora Paz para la Mujer (Coordinadora), la Asociación Puertorriqueña Pro Bienestar de las Familias (Profamilias), Taller Salud, Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora y el Proyecto Matria.

La Coordinadora Paz para la Mujer es una coalición de organizaciones (35 organizaciones) y miembros individuales que trabajan con el tema de violencia contra las mujeres. La Coordinadora proporciona educación a la comunidad, asistencias técnicas y el apoyo a través de referidos para las sobrevivientes de violencia de género, los programas de atención a las víctimas y otras organizaciones afines que trabajan con sobrevivientes y sus hijos e hijas¹¹.

La Asociación Pro Bienestar de las Familias (Profamilias) es una organización no gubernamental de base comunitaria que tiene como propósito ofrecer servicios de salud sexual y reproductiva y la defensa de los “derechos sexuales y reproductivos, diversidad y equidad de género”¹².

La Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora (OPMT) es una organización no gubernamental fundada en 1982. Esta organización feminista tiene como propósito la defensa de los derechos de las mujeres trabajadoras en Puerto Rico y las mujeres en general ¹³.

Taller Salud es una organización feminista sin fines de lucro de base comunitaria. Fue fundada en 1979. Siguen un enfoque salubrista y de cultura de paz. Realizan varias actividades

¹¹<https://www.pazparalamujer.org/index.php/2016-05-15-02-40-31/quienes-somos>

¹² <https://www.profamiliaspr.org/nosotros>

¹³ <http://opmt.tripod.com/>

y ofrecen servicios a las mujeres del área norte de la isla para promover su salud y la de su comunidad¹⁴.

Proyecto Matria es una organización sin fines de lucro que ofrece servicios de adiestramiento y apoyo a mujeres en Puerto Rico para promover el desarrollo y autosuficiencia. Ofrecen alternativas de vivienda, servicios educativos, apoyo psicosocial, incubación de microempresas, entre otras¹⁵.

El propósito de celebrar este grupo focal fue explorar qué ayuda o apoyo estas organizaciones ofrecieron a las mujeres tras el paso del huracán María; dónde obtuvieron los recursos para poder ofrecer las ayudas; qué situaciones encontraron en las comunidades que visitaron; y qué recomendaciones han elaborado para que las mujeres se preparen adecuadamente para otro evento climatológico. Las contestaciones a las primeras dos preguntas se analizaron en el Capítulo 5 de este estudio.

La Coordinadora indicó que los albergues tienen los datos sobre el número de mujeres que atendieron. Informó que muchas agencias gubernamentales no registraron las situaciones que atendieron o no lo hicieron de forma adecuada o uniforme. Inclusive, los casos que manejó la Oficina de Administración de Tribunales se registraron a mano y los tribunales estuvieron cerrados hasta diciembre de 2017.

La Coordinadora señaló la resistencia de agentes de la policía para atender incidentes de violencia de género y de agresiones sexuales, pues entendían que no era urgente el trabajar estos casos en momentos de la crisis nacional. También informó sobre los datos que recogió la Casa Pensamiento Mujer del Centro en Aibonito, de que un solo día llegaron 17 mujeres con situaciones de violencia doméstica. Además, a través de otras organizaciones han recibido información de que se ha incrementado el acoso en las calles, sobre todo contra mujeres más jóvenes, por la falta de energía eléctrica en las noches y de vigilancia policiaca. La Coordinadora informó que algunas organizaciones relataron haber escuchado situaciones en las que mujeres de edad avanzada se vieron en la necesidad de sostener relaciones sexuales a cambio de alimento ya que sus condiciones de salud les impedían movilizarse.

¹⁴ <https://www.tallersalud.com/somos>

¹⁵ <https://www.proyectomatria.org/>

La Coordinadora preparó un *Manual de Protocolo para la Identificación y Atención de Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia de Género en Situaciones de Desastres*, con el propósito de proveer una guía que facilite al personal que trabaja en situaciones de desastre el identificar, atender y referir a víctimas y sobrevivientes de violencia de género a las organizaciones pertinentes. El Departamento de la Familia aceptó el ofrecimiento de Coordinadora y ya han ofrecido varios talleres a los empleados del departamento.

Profamilias expresó que, en sus visitas de apoyo a los refugios, encontraron muchos ancianos y ancianas, personas solas y mujeres solas con hijos. También identificaron que en los refugios había actividad sexual entre las parejas que allí se encontraban, por lo que proveyeron métodos anticonceptivos y materiales educativos.

Taller Salud explicó que, en las visitas que realizaron a los refugios, encontraron que las personas necesitaban productos como: pañales desechables o *pampers* para los infantes, calzones, pañales desechables o *Depend* para los y las envejecientes, fórmula para bebés, toallas desechables o *chubs* para infantes y adultos, cremas para sarpullido o *rash*, cremas antibióticas para úlceras, toallas sanitarias y tampones. En cuanto a alimentos, encontraron que se necesitaba arroz, habichuelas, atún en lata, leche, aceite y agua- mucha agua.

Taller Salud también destacó la importancia de las Farmacias de la Comunidad, que por conocer previamente a sus clientes o al personal de las ONGs, pudieron resolver problemas serios cuando no había médico disponible o cuando las recetas habían expirado.

Por su parte, la Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora se hizo cargo del Centro de Acopio de la Coordinadora, que se estableció en el Colegio de Abogados y Abogadas de Puerto Rico, como una aportación de esa entidad.

El Proyecto Matria indicó que no existen estadísticas oficiales sobre la incidencia de violencia de género luego de los huracanes. Sin embargo, algunos albergues y centros de servicio tienen información de la cantidad de solicitudes de servicios que recibieron o de los casos que atendieron.

Todas las organizaciones del grupo focal de las ONGs entienden que el tema de violencia de género se invisibilizó

por unas semanas, ya que la policía y los tribunales estuvieron cerrados por un tiempo, y todo se manejaba fuera del sistema de justicia. En algunos cuarteles de la Policía le decían a las mujeres que ellos tenían emergencias más importantes que atender: “Eso no es importante ahora”.

Por otro lado, las ONGs entendieron que muchas mujeres no buscaron ayuda para atender las situaciones de violencia de género, porque tenían que lidiar con la falta de comida, agua, y la atención a las situaciones de los hijos e hijas. Una representante de las ONGs indicó que el pensar de las mujeres era “yo voy a aguantar hasta que resuelva el alimento... es que no puedo bregar con eso ahora”.

Las ONG's confrontaron obstáculos para poder proveer servicios y ayudas a las mujeres y comunidades. Informaron, por ejemplo, que no había vehículos de carga disponibles para llevar los suministros donados.

A su vez, encontraron que el programa gubernamental *Tu Hogar Renace*, que provee servicios de reparación de viviendas, solo realiza reparaciones sencillas y temporeras, sin los materiales adecuados para que éstas resistan otros huracanes. Este tipo de reparación no aguanta fuertes vientos, por lo que los daños y la pérdida de las viviendas es un problema que puede recurrir. Taller Salud señaló que en las comunidades hay mucha mano de obra técnica tales como, albañiles y obreros de construcción, que pueden ser un recurso valioso en la reconstrucción. Expresaron que, inicialmente, se debe establecer un programa de voluntariado y luego compensar la labor mediante estipendios.

Un problema recurrente fue la escasez de materiales de construcción, el elevado costo de los mismos y el acaparamiento por parte de los grandes constructores. Los costos de las varillas, por ejemplo, ¡aumentaron de \$72.00 a \$98.00 dólares en una semana! El costo de los paneles que antes era \$25.00 dólares, ahora es \$59.00 dólares. También encontraron que los dineros que FEMA aprueba, no son suficientes para reconstruir viviendas.

Otro obstáculo que identificaron las ONGs, fue el problema de los medicamentos de mantenimiento. Las farmacias no quieren expedirlos porque luego el plan no les paga por los medicamentos despachados sin receta.

Taller Salud indicó que FEMA ofrece adiestramientos para certificar escuelas como refugios y que contienen algunas instrucciones para manejar situaciones de riesgo por violencia entre parejas. Pero no saben si estas instrucciones están incorporadas en el Plan de Manejo de Emergencias de Puerto Rico. Entienden que se debe hacer un cernimiento mínimo al ingresar a alguien a un refugio, como por ejemplo, si existe una Orden de Protección vigente o si la persona está huyendo de una situación de violencia.

Las ONGs elaboraron múltiples recomendaciones que se recogen en el Apéndice de este estudio.

Capítulo 11

Hallazgos, Conclusiones y Recomendaciones

Hallazgos y Conclusiones

La literatura establece la estrecha relación que existe entre las vulnerabilidades y el género. Muchos de estos trabajos surgieron en Estados Unidos luego del huracán Katrina, que devastó la ciudad de New Orleans en el 2005. Varios otros, algunos comisionados por organismos regionales de la Organización de Naciones Unidas, surgieron luego de las inundaciones catastróficas provocadas por el huracán Mitch en Honduras y Nicaragua en 1998.

Antes de estos fenómenos naturales, las investigaciones sobre cómo los desastres afectan de forma particular a las mujeres, habían surgido en el contexto de los conflictos bélicos, en las llamadas guerras étnicas, en las cuales se utilizaron a las mujeres, específicamente por su capacidad reproductiva, como instrumentos dentro de estrategias diseñadas para prevalecer en el conflicto.

En el caso de Puerto Rico, pese a ubicarse geográficamente dentro de la ruta de los huracanes en el Océano Atlántico, no se había desarrollado literatura relacionada a género y desastres, tal vez porque por los pasados 90 años ningún huracán de categoría cinco había azotado al país. De hecho, desde el huracán San Felipe en 1928, Puerto Rico no había sufrido el embate de un huracán de la magnitud y la intensidad del huracán María.

La devastación causada por este huracán, precedido solo dos semanas antes por el huracán Irma, y la situación de vulnerabilidad que atraviesa el país, debido a una depresión económica de más de una década, a la crisis fiscal y las medidas de austeridad adoptadas por los poderes políticos, plantearon la urgente necesidad de realizar un análisis de género sobre la experiencia en Puerto Rico tras los huracanes. Es importante resaltar algunos factores que diferencian la situación de Puerto Rico de las que enfrentaron algunos países de la región y el estado de Louisiana, los cuales han sido analizados en la literatura sobre género y desastres.

Puerto Rico tuvo un acceso limitado a los fondos de emergencia y recuperación del gobierno de los Estados Unidos

debido a la relación política subordinada con este país. Además, debido a que Puerto Rico es un territorio ocupado por los Estados Unidos, no participa junto al concurso de naciones que integran el sistema de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Esta falta de soberanía política nos invisibiliza ante los organismos especializados de la ONU que apoyan esfuerzos en los países en proceso de desarrollo e impide que se reciba ayuda técnica o el financiamiento de sus programas que benefician particularmente la niñez, las mujeres y las comunidades marginadas. Esta limitación, unida al trato desigual del gobierno de Estados Unidos a sus colonias, configura la situación precaria, el aislamiento y la falta de apoyos que retrasan la recuperación de nuestro país. Por otro lado, la situación económica o de asistencia gubernamental a las mujeres en Puerto Rico, las coloca en una situación distinta a las mujeres en la región del Caribe y Centroamérica.

Este trabajo prestó importancia particular a las formas en las que las estructuras económicas, sociales y políticas contribuyen a crear vulnerabilidades y situaciones de riesgo en sectores de la población, particularmente las mujeres. Por lo tanto, pretendió analizar los efectos del huracán María con un lente de género que evidenciara las formas en las que éste moldea las vulnerabilidades ante los desastres, así como también indagar sobre las fortalezas, capacidades y estrategias de las mujeres para manejar las crisis, desarrollar resiliencia e iniciar el proceso de recuperación.

Los hallazgos evidencian la variedad de formas en las que las mujeres se involucraron en los procesos de respuesta y ayuda durante el tiempo que se extendió la emergencia, y desmienten estereotipos relacionados con un limitado accionar de las mujeres en dichas situaciones. Entendemos que la resiliencia mostrada por las mujeres, que de forma significativa percola en sus narrativas, puede en gran medida deberse a todas las situaciones que han tenido que enfrentar en una sociedad que, a pesar de los grandes adelantos en la normativa jurídica y en el nivel educativo alcanzado, mantiene aún significativas discriminaciones, violencias y exclusiones por razón de género, con las que se han visto obligadas a sobrevivir. Estas duras experiencias las han obligado a desarrollar estrategias para resistir, luchar y seguir adelante, pese a las difíciles circunstancias en las que discurren sus vidas.

Por otro lado, es inescapable concluir que las autoridades gubernamentales de Puerto Rico no estaban preparadas para enfrentar la llegada de un fenómeno natural de la intensidad del huracán María. Esta falta de preparación y de respuesta adecuada del Estado y de los funcionarios públicos surgió claramente de las narrativas de las participantes. Algunas participantes mencionaron acciones de algunos gobiernos municipales. Las participantes, de forma unánime, señalaron que no vieron representantes de ninguna agencia de la rama ejecutiva en sus comunidades durante las primeras semanas. La presencia del gobernador en La Perla en San Juan, que ubica en las inmediaciones de su residencia oficial y oficina, y la de su esposa, para repartir agua y alimento en los primeros días, fue el único ejemplo mencionado por las participantes. Ello hizo evidente la incapacidad de los gobernantes para entender la gravedad de la situación por la que atravesaba el país, así como la magnitud de la respuesta que era necesaria para enfrentarla.

Esta falta de preparación o de elaboración de estrategias de mitigación de daños resultó en que las labores de salvar vidas, tanto como las de proveer alimento y agua en los primeros días, recayera sobre los hombros de las propias personas y comunidades. En estas labores las mujeres jugaron un papel preponderante. Por ello, podemos concluir que, al igual que espresa la literatura sobre género y desastres, la mayoría de las víctimas no se salvan por las ayudas oficiales sino por la movilización de los recursos de las comunidades y la solidaridad proveniente de grupos fuera de la estructura gubernamental.

La iniciativa de las mujeres de crear cocinas comunitarias para preparar y distribuir comidas a las familias, así como las gestiones para alimentar, cuidar y asistir a personas enfermas, encamadas y menores de edad que requerían un cuidado particular, constituyó una aportación vital que no puede desmerecerse. Estas acciones demostraron no tan solo la capacidad de liderazgo de las mujeres en las comunidades, realizando acciones de su propia iniciativa, sino que visibilizaron la importancia crucial que tiene para la reproducción social, el trabajo no compensado que las mujeres realizan diariamente en los hogares para la protección y bienestar de sus familias. Este trabajo que requiere tiempo y dedicación es, en muchas ocasiones, la razón que les impide insertarse en el mercado laboral. Este trabajo no se ha reconocido ni compensado de forma alguna por las políticas

sociales vigentes, abonando en gran medida a la vulnerabilidad que enfrentan muchas mujeres en Puerto Rico.

De las mujeres y las organizaciones no gubernamentales surgió también otra importante iniciativa que aportó al proceso de salvar vidas en esos angustiosos días. Prepararon censos para identificar personas encamadas, con condiciones serias de salud o aquellas que habían quedado totalmente incomunicadas pues vivían en lugares aislados, imposibilitadas de salir debido a la obstrucción en carreteras y caminos. Esta iniciativa se tornó en una labor de salvamento pues diariamente les llevaron comida, agua y medicamentos.

Las comunidades reaccionaron de forma desprendida y generosa, ofreciendo ayuda a los vecinos y vecinas, inclusive aquellos con los que no tenían relaciones de amistad previamente. La creación de cocinas comunitarias, la remoción de escombros para abrir las vías y los caminos, los censos y la entrega de medicamentos a personas enfermas, son acciones que demuestran el sentido de solidaridad humana que surgió espontáneamente en las comunidades.

Estas acciones replicaron experiencias habidas en Puerto Rico y que inculcaron el valor del apoyo mutuo. Es necesario recordar que, en el 1941 el gobierno de Puerto Rico estableció un proyecto piloto llamado *Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio*¹⁶ en las zonas rurales, para ofrecer viviendas a quienes no las tenían. El éxito de ese proyecto, luego ampliado a un programa que se extendió por años, evidenció que se puede lograr el mejoramiento social y económico de una comunidad si, al planificar, entre otros elementos esenciales se incorpora la participación, aportación y colaboración de sus integrantes.

La falta de vivienda segura es un problema social serio para un sector de la población que por sus escasos ingresos no puede proveerse la misma sin ayuda gubernamental. El programa de *Ayuda Mutua y Esfuerzo Propio* demostró que es posible proveer viviendas a familias necesitadas y a la vez, desarrollar un sentido de comunidad entre esas familias mediante la participación colectiva en la construcción de sus viviendas.

El programa fomentó el esfuerzo propio en la solución

¹⁶ Este proyecto está recogido en: Vázquez Calcerrada, P.B. (1960). *Housing in Puerto Rico under the Mutual Aid and Self-Help Program*. Recuperado de <https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/ayudamutua-editada/3>

de los problemas individuales de vivienda, así como ayuda mutua en la solución del problema de vivienda de la comunidad. En ese proceso se integró a la comunidad mediante comités de planificación. Es decir, se fomentó un esfuerzo cooperativo que incrementó el empoderamiento de la comunidad en la solución de otros problemas o necesidades colectivas.

El primer proyecto se inició en una comunidad de 141 familias agregadas en un apartado barrio llamado “Ahogaperros”. Esta comunidad carecía de electricidad, agua, carreteras pavimentadas y escuelas. El gobierno proveyó los materiales y equipo para la construcción, así como la supervisión técnica. La familia se comprometía a trabajar sin compensación en la construcción de sus viviendas, al igual que en la de sus vecinos, un día de la semana y un día del fin de semana. Se les enseñaba a hacer los bloques, las columnas y a reforzar techos. El proyecto en la comunidad “Ahogaperros” culminó exitosamente, once meses luego del inicio el mismo, y la comunidad, con una elevada autoestima colectiva, cambió su nombre a la Comunidad San José.

En las evaluaciones del programa se destacó cómo el proyecto se había fundamentado en viejas tradiciones de cooperación y ayuda entre vecinos en beneficio común. Estas tradiciones de ayudar a la comunidad mientras se aporta a la propia supervivencia, queda grabada en los saberes de muchas comunidades y surgen, como luego del huracán María, cuando más se necesitan.

La ayuda que comenzó a llegar a las comunidades en Puerto Rico luego del huracán provino mayormente de las organizaciones no gubernamentales, que a su vez recibieron apoyo de fundaciones de Puerto Rico y del exterior, de la diáspora, y de personas individuales dentro y fuera del país.

Mención particular merecen las aportaciones de las organizaciones de mujeres que, por décadas, han establecido vínculos de trabajo, coaliciones, redes de apoyo, así como relaciones personales, con grupos similares dentro y fuera de Puerto Rico. Estas recibieron múltiples apoyos (incluyendo donativos en efectivo a través de la plataforma *PayPal*) desde que se informó por los medios noticiosos que el impacto del huracán sobre Puerto Rico era inminente. Estas muestras de solidaridad, les permitió apoyar a otros grupos y crear así cadenas de ayuda y distribución que fueron instrumentales en mitigar,

en parte, las precarias situaciones en las que se encontraban tantas comunidades. Debe destacarse el hecho de que estas organizaciones de Estados Unidos y de Puerto Rico solicitaron expresamente que sus ayudas se canalizaran a través del sector no gubernamental y no a través de entidades del aparato gubernamental. Esto evidencia la desconfianza que se generó sobre la capacidad del gobierno para realizar adecuadamente esa tarea.

Las narrativas personales de las mujeres, permiten concluir que, al adoptar estrategias para resolver sus situaciones personales, se mantuvo la división tradicional de roles por género. Sin embargo, se relataron múltiples instancias en las que mujeres asumieron también tareas no asignadas tradicionalmente a su sexo, tales como, el desganche de árboles, la limpieza de escombros en los caminos, y la carga de suministros por lugares escarpados y aislados en las montañas.

Aunque las mujeres relataron momentos de mucha depresión y tristeza, pudieron sobreponerse a las difíciles circunstancias e incorporarse a las tareas de rehabilitación y supervivencia. Por otro lado, llama poderosamente la atención el hecho de que en todos los grupos focales se relataron incidentes de suicidios de hombres, mayormente jóvenes. Al indagar sobre posibles explicaciones a estas acciones las participantes indicaron que algunos estaban deprimidos por haber perdido sus trabajos, porque la crisis exacerbó sus situaciones de salud mental o de adicción a sustancias controladas. Lo cierto es que no pudieron lidiar con las circunstancias difíciles que vivieron posterior al huracán María.

Este hallazgo concuerda con la literatura sobre género y desastres, donde se establece que las mujeres y los hombres utilizan diferentes mecanismos para enfrentar los desastres, siendo las mujeres las que exhiben mayor capacidad de adaptarse y seguir adelante. Los estudios relacionados al huracán Mitch, por ejemplo, reflejaron que muchos hombres migraron, abandonaron sus familias o murieron, elevando marcadamente el número de hogares liderados por mujeres. (En Nicaragua, el porcentaje aumentó de 24.3% a un 40%, mientras que en Honduras se reflejó un aumento del 20.4% al 50%.) Lamentablemente, no se tienen estadísticas ciertas sobre este renglón en Puerto Rico luego del

paso del huracán María.

Los relatos de las participantes confirmaron que las personas en Puerto Rico tienden a permanecer en sus hogares durante los huracanes y así hicieron ante el paso de este huracán. A preguntas de las investigadoras, pocas respondieron que acudieron a los refugios preparados por el gobierno. En estos, se refugiaron mayormente las personas viejas, así como mujeres solas con hijos e hijas. Esto se distancia de los hallazgos de los estudios sobre el huracán Mitch en Honduras y Nicaragua, en los que se encontró que los hombres permanecieron solos en las viviendas, mientras las mujeres y su prole se refugiaron en lugares más seguros.

Este comportamiento distinto en Puerto Rico puede deberse a la falta de experiencia de las familias puertorriqueñas con huracanes de esta intensidad y a la sobrevaloración de la capacidad de las viviendas para resistir los vientos y los desbordamientos de los ríos. Muchas de las participantes reconocieron que, de haber anticipado la fuerza del huracán María, posiblemente se hubieran refugiado en lugares más seguros y que así lo harán de anunciarse la llegada de otro huracán.

La investigación de Bradshaw y Arenas (2004) sobre las muertes causadas por el huracán Mitch, demostró que más hombres que mujeres murieron, explicado por el hecho de que los hombres permanecieron en las viviendas y en lugares inseguros, y por su participación en labores de rescate. Aunque en el reciente estudio del Milken Institute for Public Health de la Universidad de George Washington (2018) apunta a un exceso de mortalidad de 2,975 personas con motivo del paso del huracán María, las participantes de los grupos focales no identificaron que haya habido muertes o desapariciones de hombres por su participación en labores de rescate.

Esta investigación también confirmó un significativo movimiento migratorio hacia diversas ciudades en Estados Unidos, principalmente donde residen familiares. Esta migración se destaca por el traslado de tres grupos. En primer término, envejecientes y personas con problemas de salud, que fueron a atender los mismos fuera del país. En segundo término, personas jóvenes en busca de unas mejores posibilidades de empleo y, por último, familias o mujeres solas con hijos e hijas de edad escolar que, al cerrarse las escuelas por tiempo indefinido, emigraron

para no interrumpir los estudios de sus hijos e hijas. Los relatos confirmaron que muchos envejecientes regresaron a Puerto Rico luego de que se restablecieron algunos de los servicios básicos, mientras que los jóvenes, así como las familias y mujeres solas con menores en edad escolar, aparentemente decidieron intentar comenzar una nueva vida fuera de Puerto Rico.

Las políticas sociales y económicas han llevado a Puerto Rico a estar entre los países más desiguales del mundo (Instituto de Estadísticas de Puerto Rico, 2018). Esta desigualdad existente se intersecta con el género. Los daños evidencian que no fueron equitativos para toda la población, sino que afectaron desproporcionadamente a aquellos que previamente habían sido abandonados por la estructura gubernamental. Las clases marginadas surgieron claramente ante nuestros propios ojos y los del mundo, dirigiendo un dedo acusatorio a los grupos dominantes que han gobernado el país en beneficio de unos pocos, dejando a las inmensas mayorías en el olvido. Por ello, entendemos que, en intersección con el género, el factor *clase social* debe incluirse en cualquier análisis como un elemento esencial, así como en los planes que se desarrollen para la reconstrucción del país.

Entre los grupos que resultaron más afectados por el huracán se identificaron los sectores rurales, que en Puerto Rico sufren altos niveles de pobreza y un desarrollo deficiente de la infraestructura de sus comunidades. Esto señala hacia políticas socioeconómicas poco inclusivas que no fomentan el desarrollo equitativo de los distintos grupos poblacionales y que redundan en un especial abandono de las zonas rurales de menor población. La falta de empleo y de acceso a los servicios esenciales, así como una infraestructura inadecuada, multiplica las limitaciones de la ruralía puertorriqueña y ha impedido su desarrollo económico y social.

De importancia particular está la situación del grupo de mujeres inmigrantes dominicanas. Los relatos que nos compartieron señalan que la razón fundamental de su migración se debió a la búsqueda de empleo e ingresos que les permitan subsistir en Puerto Rico, a la vez que ayudan económicamente a sus familias en la República Dominicana mediante el envío de remesas regulares. Como indicamos, antes del huracán María todas ellas trabajaban a tiempo completo, situación que se alteró tras el huracán. La falta de empleo o de la posibilidad de generar

ingresos representa una situación grave para esta población toda vez que, de no ser residentes permanentes, no son elegibles para recibir los beneficios de las legislaciones sociales en protección de las personas de bajos ingresos, de edad avanzada o con alguna condición que les impida labores remuneradas.

Entre los sectores en mayor vulnerabilidad se encuentran las personas envejecientes, sobre todo aquellas que viven solas y padecen problemas críticos o crónicos de salud. Es necesario puntualizar que las mujeres componen la mayoría de la población envejeciente, por tener una mayor expectativa de vida que los hombres, sobreviviéndoles por siete años. Junto a este dato debe examinarse que más de medio millón de mujeres en Puerto Rico se identifican en las encuestas gubernamentales como realizando trabajos domésticos en sus hogares. Esta condición les priva de un ingreso propio que les permita mayor independencia personal y tiene como consecuencia que no cuenten con una seguridad económica al alcanzar la vejez, pues no son elegibles a los beneficios del Programa del Seguro Social de Estados Unidos, a menos que sus cónyuges hayan cotizado al mismo, según dispone la ley.

Por otro lado, ante la falta de empleo asalariado, muchas mujeres en Puerto Rico realizan trabajos informales y, por ello, tampoco participan del Programa del Seguro Social, ni son elegibles para recibir esos beneficios al alcanzar la vejez. La falta de políticas sociales para atender este problema abona grandemente a la situación de precariedad en la que se encuentran miles de mujeres en nuestro país.

Los efectos del huracán sobre los niños y niñas fue devastador. Datos incluidos en el informe ante la Comisión Interamericana de Derechos Humanos presentado en diciembre de 2017, indican que tres meses después del desastre todavía había alrededor de 300 niños y niñas viviendo en albergues establecidos por el gobierno para familias afectadas. Ello implicó un gran desajuste en sus vidas y la posibilidad de enfrentar situaciones de inseguridad y abuso.

El cierre de escuelas públicas, que se prolongó hasta inicios del año 2018, implicó que perdieran su centro de socialización primordial, la interrupción de sus relaciones con amistades escolares, maestras y maestros y, en muchos casos, la pérdida del lugar donde recibían su único alimento del día.

Además, el retraso en el proceso de enseñanza-aprendizaje se agudizó para aquellos en espera de graduarse de la escuela superior para entrar a los estudios universitarios.

Por otra parte, todas las familias sufrieron limitaciones para acceder a los alimentos que usualmente consumían y la niñez sufrió interrupción en el acceso a dietas especializadas, aumento en enfermedades provocadas por la falta de higiene adecuada, los problemas con el agua potable y el aumento en los mosquitos y otros insectos. La falta de acceso a medicamentos, a médicos y a hospitales agravó las condiciones de salud. La desesperación, angustia y congoja que manifestaban los adultos ante las duras condiciones que provocó el desastre, acompañada por las pérdidas y los daños sufridos directamente generó impactos emocionales en la niñez y la juventud que aún están por evaluarse. Un atisbo al impacto de la crisis humanitaria sobre este sector se presentó por las mujeres de Yabucoa cuando mencionaron que, en las escuelas de dicho municipio, se había manifestado un número preocupante de jóvenes que indicaban estar pensando en el suicidio.

Las madres y las mujeres de las comunidades, asumieron la labor de organizar y desarrollar actividades para distraer y aliviar los estados emocionales de los niños, niñas u adolescentes. Estas acciones e iniciativas nuevamente visibilizaron el valor del trabajo que realizan las mujeres en el cuidado de otros y en todo el proceso de reproducción social y que se ignoran por las estructuras sociales, políticas y económicas vigentes.

La literatura revela que la violencia contra las mujeres aumenta luego de desastres. En el caso de Puerto Rico no existen cifras ciertas sobre la magnitud de esta violencia luego del huracán María, ya que ninguna de las dependencias gubernamentales encargadas de registrarlas operó. Como indicamos anteriormente, éstas fueron las líneas de emergencia del sistema 911, de la Oficina de la Procuradora de las Mujeres y la de los cuarteles de la Policía. Además, los tribunales estuvieron cerrados por varias semanas. Por ello, no existen estadísticas ciertas para comprobar si la violencia de género aumentó.

Sin embargo, otras fuentes arrojaron luz sobre esta situación y permiten constatar la presencia y magnitud de esta violencia. Las organizaciones que brindan servicios a las mujeres informaron que, por participar en tareas de rescate y ayuda

de emergencia, no pudieron recoger estadísticas de los casos de violencia de género que atendieron, pero informaron que tan pronto se reestableció el servicio telefónico comenzaron a recibir diariamente decenas de llamadas de mujeres solicitando servicios.

Una importante estadística que evidencia el aumento de violencia de género, sobre todo la violencia de la pareja, es el número de mujeres asesinadas luego de los huracanes. Al igual que la cifra de muertes, la cual un reciente estudio confirmó que incrementó dramáticamente en los meses posteriores al huracán María, la cifra de mujeres asesinadas demuestra que estos números han aumentado vertiginosamente. Una comparación con los números del año previo, así lo constata. Durante los primeros ocho meses del 2017, es decir, antes de los huracanes, la cifra de mujeres asesinadas por sus parejas fue de siete mientras que, durante ese mismo periodo del año 2018, catorce mujeres han muerto a manos de sus parejas. Es decir, que el número de mujeres asesinadas por sus parejas se ha duplicado luego del paso de los huracanes.

Las narrativas personales y las anécdotas de las participantes también recogen que la violencia de género estuvo presente en las vidas de muchas mujeres durante las semanas luego del huracán. Por ejemplo, mujeres jóvenes relataron a las ONGs que sufrieron situaciones de agresividad y violencia verbal de parte de los hombres al caminar por las vías públicas, lo que también confirman trabajos previos sobre el tema.

La magnitud de la devastación, la falta de preparación y de una respuesta adecuada de las autoridades gubernamentales, así como la falta de apoyo eficaz de las agencias del gobierno de los Estados Unidos, presagian un largo proceso de rehabilitación y reconstrucción para Puerto Rico. Particularmente hallamos que fueron inadecuados e insensibles los procesos llevados a cabo por FEMA en el apoyo a las familias que habían perdido sus viviendas y todas sus pertenencias. Las exigencias de documentación escrita o de proveer respuestas por vía telefónica, correo regular o correo electrónico, así como exigir de declaraciones juradas -requisito no contemplado por la reglamentación de esa agencia- en momentos en que no había comunicación de clase alguna y las personas luchaban por sobrevivir, implicó que los más necesitados no recibieron las ayudas de FEMA, quedando

miles a la intemperie. La misma agencia ha reconocido graves deficiencias en el manejo de la emergencia en Puerto Rico.

La experiencia de escuchar las narrativas personales de mujeres al relatar sus temores durante las largas horas bajo los vientos de sobre 140 millas por hora y posteriormente, sus esfuerzos desarrollando estrategias para sobrevivir en un mundo nuevo, desconocido, a oscuras, sin agua y sin comunicación telefónica, debe servir como un proceso educativo a los diversos actores sociales en nuestro país y fundamento importante para la elaboración de políticas, protocolos y planes nacionales para la reconstrucción de nuestro país.

Recomendaciones de las investigadoras

Las políticas sociales y económicas vigentes previo al embate de los huracanes en 2017 provocaron, no tan solo daños devastadores en la infraestructura física del país, sino que afectaron desproporcionadamente a los sectores que habían resultado marginados por las prioridades establecidas durante varias décadas por sucesivas administraciones gubernamentales. Entre estos sectores destacamos las personas envejecientes, encamados y con limitaciones de movilidad, los residentes de zonas montañosas, así como las personas bajo el nivel de pobreza, grupo mayoritariamente integrado por mujeres y sus hijos e hijas. Ante esta realidad, se hace urgente examinar esas políticas, entender las inequidades sociales que producen y adoptar medidas de reconstrucción social y física que propendan al mejoramiento de las condiciones de vida de estos sectores.

Las mujeres tienen necesidades especiales que tienen que tomarse en consideración luego de los desastres, por lo que es necesario que los planes preventivos que se desarrollen para estar mejor preparados en esos casos incorporen la perspectiva de género. Por ello, corresponde analizar las situaciones que enfrentan las mujeres en sus vidas: sus niveles de ingreso y pobreza, sus oportunidades reales de generar ingresos o insertarse en el mercado laboral, así como sus aportaciones a la vida política, social y comunitaria.

Igualmente, deben incorporarse medidas en estos planes que atiendan el impacto que sufren los menores de edad y las necesidades particulares de estos en estas situaciones para evitar que esa responsabilidad que corresponde a toda la sociedad no recaiga, como sucede en tantas ocasiones, solamente sobre las

mujeres. Las voces de los niños, las niñas y de la gente joven no recibieron la atención requerida como actores y participantes de un proceso de crisis humanitaria que trastocó sus vidas. Recoger sus propuestas y recomendaciones es una asignación pendiente.

Se recomienda que en los planes preventivos como en aquellos dirigidos a la rehabilitación o recuperación debe evitarse el uso de palabras y lenguaje que enmascaren la presencia de las mujeres, sus situaciones y aportaciones.

Es urgente que en los procesos de reconstrucción se asignen los fondos necesarios para el establecimiento de centros y servicios de cuidado de menores en todos los municipios accesibles a todas las comunidades. De esta forma, podrían incorporarse al trabajo y generar sus propios ingresos miles de mujeres (500,000 mujeres, según el Departamento del Trabajo) que se encuentran en sus hogares realizando tareas domésticas. Relacionado con lo anterior, los planes gubernamentales hacia el desarrollo económico deben incluir medidas para incentivar trabajos o negocios de y para mujeres, reconociendo la importancia de que una cantidad tan sustancial se incorpore a la producción social remunerada.

Todos los datos que se reciban sobre las medidas tomadas y los resultados obtenidos deben recogerse desagregados por sexo para permitir el análisis de los impactos diferenciados que produzcan. En las comisiones, comités, mesas redondas, conversaciones y debates sobre reconstrucción deben incluirse representantes de los intereses y necesidades de las mujeres. Esto es esencial en aquellos foros donde se tomarán las decisiones sobre el uso de fondos públicos, privados y se establecerán las prioridades para su uso. En particular, deben ser parte integrante de estos procesos las organizaciones no gubernamentales de mujeres que a través de décadas han desarrollado un conocimiento especializado.

Por otro lado, los planes de reconstrucción deben dirigirse e incorporar a los pequeños y medianos negocios (PYMES) a los que se les dificulta mucho más recuperarse y abrir sus puertas sin ayudas adicionales.

Es necesario lograr una colaboración efectiva entre el sector público y el privado, las organizaciones de la sociedad civil, así como la comunidad académica y las instituciones científicas en la elaboración de prácticas y medidas para integrar la atención

al riesgo de desastres en las prácticas de gestión a todos los niveles.

Por otro lado, las personas de orientaciones sexuales e identidades de género diversas constituyen un sector poblacional que tiende a ser excluido y desatendido en los planes y acciones de respuesta a los desastres naturales y otras situaciones de emergencia humanitaria. Los albergues de emergencia, en general, no están preparados para atender a las personas trans, ni a las parejas del mismo sexo. Estas muchas veces confrontan actitudes homofóbicas y transfóbicas. Es importante crear espacios seguros para que las personas de estas comunidades puedan refugiarse durante las emergencias y hacer visibles sus necesidades ante el gobierno y las agencias que proveen ayuda humanitaria. Es necesario desarrollar actividades para crear conciencia de que los desastres no discriminan, pero los esfuerzos y las prácticas de ayuda y recuperación muchas veces sí lo hacen.

Por último, es de vital importancia que las respuestas a los desastres naturales partan de un enfoque de género, inclusión y derechos humanos para garantizar que se atiendan las necesidades básicas y se provean los servicios esenciales a todas las personas por igual. Es necesario situar a las personas afectadas por la crisis al centro de la acción humanitaria, mediante la interacción adecuada y respetuosa del gobierno con los sectores de la población que se encuentran en situación de mayor vulnerabilidad, a saber: las mujeres, la niñez, la gente joven, las personas que viven en condiciones de pobreza, las de mayor edad y las que sufren condiciones de salud física o mental.

En esta coyuntura deben crearse oportunidades para la transformación de las condiciones previas al huracán y urge, por ello, que se inserte y se permita la activa participación de las comunidades y sus líderes, así como de aquellas organizaciones que conocen las necesidades de las mujeres por los largos años de experiencia trabajando con esos temas. El conocimiento especializado desarrollado por las organizaciones no gubernamentales que trabajan con una perspectiva de género, debe incorporarse en el desarrollo de los planes de reconstrucción. Las organizaciones comunitarias informales deben fortalecerse creando procesos y aperturas a su participación en la preparación de proyectos o programas de rehabilitación comunitaria.

Capítulo 12

Recomendaciones de las mujeres participantes de los grupos focales

La necesidad, precariedad, ansiedad, astucia y los saberes de las mujeres las llevaron a idear múltiples estrategias para enfrentarse al desastre, utilizando además los aprendizajes y las experiencias personales y compartidas, en un evento que ciertamente nos marcará para la historia. Aquí se recogen esas ideas y saberes.

Las mujeres participantes presentaron recomendaciones a varios niveles: personal, familiar, comunitario y gubernamental. Recogemos estas recomendaciones por asuntos específicos.

Alimentación y agua

- Guardar dinero en efectivo. Los bancos pueden tardar en reestablecer el servicio.
- Almacenar suministros, agua y alimentos enlatados para 30 días.
- Comprar poco a poco y guardar a través del año. Ir guardando latas - como si estuviera haciendo una tiendita.
- Adquirir pastillas para purificar el agua o purificadores de agua.
- Guardar los artículos en cajas o bolsas plásticas.
- Mantener candungos de agua o drones para almacenar el agua y recoger el agua de lluvia -en el techo o cerca de la casa- para usarla para descargar los inodoros, limpiar o para bañarse; para consumir el agua de lluvia o de pluma, limpiarla con clorox o las pastillas para limpiar el agua.
- Aprender a utilizar un anafre o fogón.
- Desarrollar en sus comunidades comedores comunitarios.
- Organizar lavanderías comunitarias.
- Establecer centros de acopio comunitarios en escuelas cerradas.

- Tomar los talleres de almacenaje de comida para aprender como almacenar comida en baldes o pailas para que dure años sin que se dañe.
- Comprar estufas de gas fluido.
- Considerar, dentro de las posibilidades económicas de cada persona, sistemas alternativos de energía renovable (como placas solares y baterías).

Comunicaciones

- Comprar radios de baterías y suficientes baterías.
- Comprar baterías externas para los celulares.
- Estar pendientes a los boletines de meteorología cuando anuncien un evento atmosférico.
- Identificar líderes comunitarios para facilitar la comunicación y coordinación en las comunidades fuera del casco urbano de los pueblos y crear un plan de comunicación vecinal.
- Hacer un censo de las comunidades más alejadas e inaccesibles para conocer sus necesidades y poder llevar las ayudas que requieren.
- De estar incomunicados, buscar un lugar limpio de la comunidad, escribir SOS con los materiales que se tengan disponibles para que se vea desde arriba.
- Hacer un plan de comunicación familiar ante de la temporada de huracanes.

Vivienda

- Si vive en un lugar propenso a inundaciones, deslizamientos o cerca al mar, debe buscar un refugio. Nunca debe quedarse solo o sola en las casas durante un huracán.
- Refugiarse en los lugares que habilita el gobierno en lo que pasa la tormenta.
- Asegurar las residencias con anticipación y refugiarse en la casa más segura de la familia para que de esta forma estar todos juntos y no preocuparse por la seguridad de los familiares.
- Subir muebles en bloques, poner la ropa en bolsas

plásticas o toldos plásticos para que no se mojen.

- Reforzar casas de madera con tornillos roscalata de cinco pulgadas.

Salud

- Tener recetas de las medicinas de mantenimiento y acude a la farmacia para que se las despachen antes de la tormenta.
- Comprar medicamentos que se obtienen sin receta médica para dolor de estómago, oídos, muelas y para diarreas.
- Comprar repelente de mosquitos.
- Comprar o aprender a hacer mosquiteros.
- Mantener una cantidad suficiente de batidas o suplementos para personas con condiciones de salud que requieran dietas especiales.
- Adquirir hielo seco para mantener los medicamentos (como insulina) en temperatura apropiada.
- Atender su situación de salud mental antes de la época de huracanes.
- Organizar talleres en las comunidades sobre el almacenaje adecuado de medicamentos.

Cuidado de otras personas

- Procurar que las personas envejecientes bajo su cuidado le autoricen por escrito para hacer gestiones médicas y de compra de medicamentos.
- Hacer acopio de *pampers*, *Depends*, *chubs*.
- Adaptar la batería del auto para energizar la televisión y ofrecer entretenimiento a los niños y las niñas.
- Organizar en su comunidad horarios para cuidado de niños y niñas, para que los adultos puedan hacer gestiones fuera de la casa.
- Hacer censos de personas encamadas, envejecientes y con condiciones de salud crónica.

Recogido de basura y escombros

- Identificar lugares para el depósito de escombros y basura. Crear espacios en la comunidad para

depositar los escombros que hayan podido remover, y en lugares donde puedan ser recogidos por las autoridades, para evitar vertederos clandestinos que afecten la salud de la comunidad.

- Exigir el recogido preventivo de basura y escombros.
- Requerir a la AEE que preventivamente poden los árboles.

Otras recomendaciones

- No depender del gobierno, la respuesta está en la organización comunitaria.
- Organizar las comunidades para atender sus necesidades ante un evento atmosférico. Establecer planes estratégicos comunales.
- Habilitar refugios y centros de acopio comunitarios.
- Abogar para que se permita tener estufas de gas pequeñas en los residenciales y vivienda pública.
- Asegurar que los refugios tengan suministros suficientes para varios días.
- Exigir que se establezcan refugios especializados para personas con situaciones de salud: personas ancianas, personas incapacitadas, personas encamadas, personas diabéticas o que requieren diálisis u oxígeno.
- Exigir que las égidas y asilos cuenten con generadores de electricidad, sobre todo si son multipisos.
- Exigir mayor agilidad en la reapertura de las escuelas públicas.

Durante las conversaciones sostenidas en los grupos focales y en las reuniones de análisis, las investigadoras acogieron las recomendaciones que las mujeres participantes del estudio presentaron para paliar la situación, y además presentan con particular énfasis las siguientes recomendaciones.

- Sobre la distribución de alimentación y agua, las investigadoras recomiendan que las agencias locales y de Estados Unidos desarrollen planes que atiendan la entrega de suministros en las comunidades alejadas de los cascos urbanos e identifiquen centros de acopio

fuera de estos, como bien lo pueden ser las escuelas, centros comunales, canchas y parques de recreación deportiva dentro de las comunidades; permitan que, en momentos de desastres naturales, los residentes de residenciales públicos puedan utilizar estufas de gas propano para preparar sus alimentos.

- Para atender las necesidades de entretenimiento y alimentación de los menores de edad se recomienda permitir la apertura de escuelas, según estén listas, para proveer alimentación de comedor escolar a los estudiantes y actividades académicas y de ocio para los y las estudiantes.
- Sobre el recogido de basura y escombros, las investigadoras recomiendan que las autoridades pertinentes recojan la basura y los escombros antes del paso de un evento atmosférico; desarrollen un plan preventivo de poda de árboles; y modifiquen los procesos para facilitar las solicitudes de ayuda de la población, como lo es el recogido de escombros o basura.
- También se recomienda al gobierno gestionar la entrega de lavadoras manuales para las comunidades; preparar refugios en comunidades alejadas de los pueblos; preparar refugios especializados para personas con enfermedades crónicas en los municipios; en los procesos de reconstrucción, utilizar postes solares; adquirir y repartir pastillas potabilizadoras de agua, para evitar enfermedades asociadas al consumo de agua contaminada.
- El gobierno debe establecer estándares mínimos de construcción de viviendas de segundas plantas en madera para que sean más resistentes a huracanes. Además, debe establecer como estándar requerido que cada estructura dedicada al cuidado de ancianos tenga una cisterna y un generador eléctrico. Puntualizamos además que las ayudas de rehabilitación, tanto del gobierno de Estados Unidos como de Puerto Rico, no deben estar atadas al requisito de posesión de títulos de propiedad.

- El Plan de Manejo de Emergencias debe contener disposiciones específicas para atender apropiadamente las situaciones de violencia de género, agresiones sexuales o violencia en la pareja.

Apéndice

Recomendaciones de las organizaciones no gubernamentales

Las organizaciones no gubernamentales como Taller Salud, Coordinadora Paz para la Mujer, la Organización Puertorriqueña de la Mujer Trabajadora, Profamilias y Matria proveyeron asistencia y ayuda a diversas comunidades después del paso de los huracanes. Estas compartieron sus recomendaciones para afrontar futuros eventos atmosféricos.

Coordinadora Paz Para la Mujer:

La Coordinadora, como coalición puertorriqueña contra la agresión sexual y la violencia doméstica diseñó un protocolo como instrumento para utilizarse en adiestramiento al personal de agencias públicas y entidades privadas o comunitarias, que contiene además recomendaciones. Así mismo, preparó y distribuyó en las comunidades, un opúsculo titulado *Qué hacer ante situaciones de desastre: Opúsculo informativo sobre el trauma, agresión sexual y violencia doméstica*.

El protocolo se titula *Protocolo para la Identificación y Atención de Mujeres Víctimas/Sobrevivientes de Violencia de Género en Situaciones de Desastres*. El objetivo de este instrumento es que las agencias de gobierno lo utilicen cuando atiendan público durante desastres. Incluimos aquí un resumen de lo que se presenta en el Protocolo.

Este documento describe el impacto de un desastre y las consecuencias en mujeres, niños y niñas. Identifica las reacciones de estrés que pueden surgir como consecuencias del evento. Establece guías para la detección (identificación) e intervención con víctimas/sobrevivientes de violencia doméstica y agresión sexual. Presenta recomendaciones para la prestación de primeros auxilios psicosociales.

Recomendamos que se adopte este protocolo en todas las agencias que prestan servicios a personas durante desastres y que se realicen adiestramientos para todo el personal de estas agencias, en particular aquellas que trabajan en manejo de emergencias y refugios. Para mayor información sobre el contenido del Protocolo, comuníquese con Coordinadora Paz para la Mujer,

(787) 281–7579, Apartado 193008, San Juan, Puerto Rico 00919-3008, info@pazparalamujer.org.

Profamilias:

Esta organización presentó recomendaciones relacionadas a la salud sexual y reproductiva de las mujeres, que deben ser atendidas durante una emergencia.

- Incidir para que se incluya la salud y los derechos sexuales y reproductivos en los planes de manejo de emergencias y las políticas públicas de reducción de riesgos desarrollados por las agencias gubernamentales.
- Promover la participación de las organizaciones de la sociedad civil (el tercer sector) en los mecanismos de coordinación establecidos por el gobierno para el manejo de emergencias.
- Activar la participación de los mecanismos de coordinación liderados por la ONU para la salud sexual y reproductiva en emergencias a nivel nacional.
- Asociarnos con actores clave para la incidencia a favor de la atención de la salud y los derechos sexuales y reproductivos en situaciones de emergencias.
- Suministrar información sobre los servicios vitales, tales como métodos anticonceptivos, VIH/sida, salud maternoinfantil, aborto y violencia basada en género en situaciones de crisis y sobre la relación de estos servicios vitales para la atención de la salud sexual y reproductiva.
- Incorporar en los programas de las organizaciones actividades sobre la atención de las necesidades de salud sexual y reproductiva en situaciones de emergencia.
- Vincular a la gente joven y a las redes de voluntarios y voluntarias en los programas de entrenamiento e involucrarlos en los equipos de respuesta a desastres, en posiciones de liderazgo y como agentes de cambio.
- Integrar un enfoque centrado en la salud sexual y reproductiva y otras necesidades de la gente joven en contextos de emergencias y crisis humanitarias.

- Desarrollar sistemas internos en las organizaciones para cambiar rápidamente de un enfoque de prestación de servicios regulares a uno de servicios vitales; y para el retorno a la normalidad durante las etapas de recuperación.
- Desarrollar en las organizaciones un plan de preparación ante desastres y revisarlo regularmente.
- Asignar recursos en el presupuesto anual de las organizaciones y del gobierno para financiamiento de contingencia y para responder a las emergencias.
- Asignar una persona integrante del personal como punto focal de situaciones de emergencia y crisis humanitarias que se mantenga en comunicación con otros recursos de organizaciones a nivel nacional, regional e internacional.
- Desarrollar mecanismos para la recolección, análisis y uso de datos desagregados por sexo, edad, estatus migratorio, condiciones de salud y otros factores pertinentes.
- Establecer contactos y un sistema de referidos para la atención obstétrica integral de emergencia.
- Promover el ofrecimiento y ofrecer servicios de emergencia para casos de violencia de género y sexual y desarrollar medidas de prevención e intervención en hogares y albergues y comunidades.
- Establecer un mecanismo para desplazar el ofrecimiento de servicios de salud sexual y reproductiva a través de clínicas móviles para llegar a las poblaciones más aisladas y excluidas.
- Complementar las capacidades de otros actores para asegurar la provisión de servicios prioritarios, construir alianzas para informar y dar seguimiento a clientes referidos a otros proveedores de servicios.

Taller Salud:

Esta organización presentó una serie de recomendaciones dirigidas al gobierno central y a los municipios, a las comunidades y a las organizaciones que trabajan con las mujeres.

Recomendaciones al gobierno central y a los municipios:

- Que los Centros de Acopio tengan un componente de transportación, manteniendo un banco de recursos de transportación por tipo de transporte (carros, camiones, vanes, *pick-ups*, etc.) que puedan asistir durante la emergencia.
- Identificar en las comunidades la mano de obra técnica, tales como, albañiles y obreros de construcción para que sirvan en la reconstrucción. Inicialmente se puede establecer un programa de voluntariado y luego compensar la labor mediante estipendios.

Recomendaciones para las comunidades:

- Mantener una lista maestra de las mujeres aliadas claves en la comunidad, que incluya los números de teléfono y la dirección física.
- Mantener contacto con esas aliadas claves en las primeras 48 a 72 horas luego de una emergencia y organizarlas por comunidad, para que puedan asistir en las visitas a las casas.
- Crear con esas mujeres clave censos que clasifiquen las necesidades dentro de las comunidades (personas encamadas, condiciones de salud crónicas y necesidades de medicamentos, pérdida total de vivienda, pérdida parcial de vivienda, necesidad de agua y alimentos, adultos mayores y niñez), pues estos censos fueron claves para canalizar y articular los apoyos materiales y las solicitudes de donaciones específicas.
- Involucrar a las mujeres y aliados en todos los procesos de planificación y toma de decisiones a lo largo de la respuesta.
- Identificar espacios seguros y accesibles (cancha bajo techo, oficina de manejo de emergencias, centros

comunales y facilidades de Taller Salud en nuestro caso) para congregar a la comunidad y realizar las actividades de distribución. Brigadas alternadas para llevar casa por casa a las personas identificadas con retos de movilidad, encamadas y o en situaciones extremas de salud.

- Coordinar brigadas semanales de especialistas en salud en visitas casa por casa para evaluar los casos más severos; para actividades comunitarias sobre el uso y manejo del agua; lavado de manos, medidas de mitigación de contaminación cruzada.
- Brigadas comunitarias para controlar vectores (enfermedades transmisibles por ratas, mosquitos, plagas, etc.) y el manejo de la basura, entre otros.
- Identificar espacios aliados con planta eléctrica para guardar medicinas.
- Identificar los artículos claves de necesidad por comunidad (tipo de leche para infantes, pañales de infantes y adultos, alimentación para adultos mayores, etc.).

Recomendaciones para organizaciones que trabajan con mujeres:

- Mantener una lista maestra de mujeres participantes de servicios por violencia doméstica, agresión sexual y/o acecho.
- Identificar al personal conocido por las mujeres para manejar estos casos.
- Visitar sus hogares; visitar los refugios semanalmente en el periodo de emergencia y visitar cuarteles y hospitales más cercanos para evaluar las posibilidades de atención e identificar gente clave.
- Crear un documento de una página con información sobre violencia doméstica, violencia sexual y acecho que sirva para orientación a todas las personas refugiadas una vez entran a solicitar refugio. Este documento debe preguntar si la persona está en una situación de violencia de pareja o acecho, si hay alguna orden de protección, si teme por su seguridad

al refugiarse e identificación de la parte agresora para no permitirle la entrada a ese refugio. Esta orientación no debe ser selectiva. Se debe establecer un diálogo con las personas encargadas del refugio y orientarles sobre los servicios que ofrece su organización. Se debe ofrecer apoyo en el manejo de estas situaciones, bajo las circunstancias específicas de la emergencia.

- Elevar las voces de las mujeres en un escenario de emergencia es una prioridad. Ir a ellas, escucharlas, permitirles aportar si así lo desean y sobre todo confiar en ellas fue fundamental.
- Plantear a lo largo del estado de emergencia la conversación sobre seguridad física. Monitorear las alternativas de apoyo y movilidad.
- Incluir en las canastas básicas artículos de primera necesidad como toallas sanitarias, tampones y/o copas menstruales según las condiciones y acceso a agua; métodos anticonceptivos (condones); Plan B; pruebas de embarazo; alimentos, agua, productos de limpieza, control de vectores; ropa y zapatos.
- Proteger la confidencialidad y privacidad. Nunca hacer preguntas si no hay estas condiciones. No hacer preguntas relacionadas a violencia frente a terceros sin previa autorización de la mujer.
- Facilitar equipo solar y enseres de gas, si la condición fiscal de la organización lo permite.
- Ofrecer alimentos en la medida de lo posible y efectos de higiene personal sin preguntar la necesidad.
- Invitar a las mujeres a salir del espacio del hogar en la medida de lo posible; actividades de voluntariado, visitas a otras comunidades, etc.
- Identificar las aliadas clave en otras organizaciones y activar una red de apoyo (intercesoras, abogadas, consejeras, psicólogas, activistas).
- Auto identificar a la organización como un espacio seguro.

Recomendaciones para las organizaciones en cuanto a prácticas protectoras:

- Las mujeres y las comunidades necesitan estar en la mesa de toma de decisiones.
- Toda la planificación, estrategias de mitigación, propuestas y la respuesta deben consultarse con las personas más afectadas por ella.
- Insistir en una postura por la justicia social, incluso en los momentos más precarios.
- Mantener autonomía de criterio.
- Abogar abiertamente por las mujeres y las comunidades; proteger a todas del espectáculo en el que se puede tornar la emergencia dado situaciones externas de contexto político, económico y social.
- Problematizar y cuestionar la noción de “desastre natural”.
- Atender las necesidades básicas y la inserción comunitaria (caminatas, visitas al hogar, aliadas en Base de Fe, negocios, etc.) son herramientas esenciales para abordar la violencia de género.
- El trauma, como en otros escenarios, se manifestará tanto de inmediato como a largo plazo. Cada organización debe tener recursos humanos identificados que puedan trabajar con esas necesidades psico-sociales. La respuesta se basa en estar presente y en tejer redes de apoyo constante y el acompañamiento. Cualquier apoyo, no solo económico, será bienvenido.
- No prometer nada que no sea tangible y viable para la organización cumplir.
- Fomentar el autocuidado y las actividades recreativas entre los procesos de respuesta abrirán la puerta a manifestaciones de alegría. ¡Las mujeres de nuestras comunidades celebran la vida!
- Muchas de las mujeres están experimentando la reconstrucción como una metáfora que abarca la pérdida material, el dolor, la sanación y un trabajo personal intenso. Se debe alentar el espacio y el tiempo para sentirlo todo.

- Cada organización debe tener un plan de preparación para eventos de emergencia que dé prioridad a las poblaciones atendidas y al personal; no solo a la protección de equipos y facilidades.
- Establecer una cadena de esfuerzos de comunicación, puntos de encuentro y tiempo de espera ya que la experiencia nos dice que la telefonía colapsa.
- Celebrar un encuentro con el equipo al comenzar el día y uno para finalizar el día, mientras se acuerde lo contrario. Esto permite dar cuenta de los esfuerzos diarios, tareas pendientes y el estado físico y emocional del personal.
- Los mensajes por *Whatsapp* son útiles para dar avisos y llegar a grupos.
- Establecer contacto con personas clave fuera del municipio o país que puedan tener más información que la gente afectada.
- Establecer criterios claros y consistentes sobre cómo se distribuye la ayuda material. Ser transparentes y brindar explicaciones que sirvan para diferenciar los procesos gubernamentales y el establecido en la organización.

Proyecto Matria:

El Proyecto Matria redactó una serie de recomendaciones dirigidas al gobierno central, a las comunidades y a las mujeres.

Recomendaciones al gobierno central:

- Preparar cápsulas de servicio público durante la temporada de huracanes para informar qué pueden hacer las mujeres y las comunidades en situaciones de violencia de género durante un desastre natural. Estas cápsulas deben incluir una descripción de los indicadores de letalidad y recomendar que se trasladen a lugares seguros (albergues y refugios).
- El tema de violencia de género debe ser incorporado en las comparecencias que regularmente ofrecen las y los funcionarios durante el tiempo de la emergencia.

Recomendaciones a las comunidades:

- Elaborar planes en preparación a situaciones de emergencia, como los huracanes. Por ejemplo, antes de que les afecte la emergencia, deben emitir boletines con recomendaciones sobre qué hacer ante la inminencia de esta, incluyendo el Plan de Seguridad.

Recomendaciones para que la organización se prepare para la emergencia:

- Actualizar la información de contacto con todas las participantes, incluyendo números de teléfono y dirección de los familiares con los cuales pasarían el huracán.
- Imprimir un listado de todas las participantes con sus datos de contacto y mantener el listado en un lugar seguro por si luego no tienen acceso a internet, computadoras, electricidad o teléfono.
- Llamar a todas las participantes y junto a ellas evaluar la seguridad de su estructura para decidir si deben refugiarse; repasar planes de seguridad y dar instrucciones sobre el manejo de órdenes de protección, etc.; repasar el presupuesto de las participantes y verificar que tengan el dinero y recursos para prepararse para el huracán y trabajar con los estresores.
- Asegurar el equipo y expedientes de la organización en una habitación a prueba de la entrada de agua y viento. Considerar, además, la posibilidad de saqueos luego del huracán.
- Almacenar agua potable para poder operar tan pronto pasara el huracán.
- Distribuir los celulares de la organización para mantener contacto con las participantes.
- Tomar medidas fiscales para garantizar flujo de efectivo luego del huracán.
- Colocar mensajes automáticos en los correos electrónicos anticipando que tal vez se estarán días sin acceso a ellos.

Recomendaciones para las mujeres:

- Evaluar la condición de su casa. Si se encuentra en una zona inundable, en casas de madera o casas con más de 50% de ventanas de cristal sin tormenteras, debe moverse a otro lugar más seguro.
- Asegurar su propiedad y tratar de ubicar en el cuarto más seguro las pertenencias que no pueda llevarse y que son importantes, si decide pasar la tormenta fuera de su casa.
- En caso de que se mueva de su casa, informar a su manejadora de casos en qué lugar pasará la tormenta y con quién. Notifique el número de teléfono del lugar en el cual se quedará para facilitar la comunicación.
- Preparar un bulto o mochila de emergencia con documentos personales tales como tarjetas de seguro social, certificados de nacimiento, certificaciones del PAN, tarjetas de plan médico, etc. Poner esos documentos en bolsas plásticas impermeables (*ziplocs* a prueba de agua).
- En cuanto a alimentos:
 - Tenga un galón de agua por persona por día.
 - Congele agua en bolsas *ziplocs* o en botellas plásticas, para que luego de la tormenta mantenga su congelador frío.
 - Si tiene carnes o pescado en su nevera, cocine y consuma antes de la tormenta. También puede cocinar y congelar lo que no se consuma antes de la tormenta.
 - Compre comida enlatada saludable y nutritiva como sardinas, pollo y salmón. Las habichuelas, garbanzos y frutas son otra buena opción.
 - Mantenga frutas frescas que no requieran nevera: chinas, manzanas, guineos y peras. Son una opción saludable de merienda.
 - No compre de más. Planifique las tres comidas de los próximos cuatro días y sus meriendas. Deje dinero para LUEGO del huracán.

- Trate de comprar cosas que no requieran mucha preparación para que reduzcan la necesidad de usar estufas y hornillas especiales. Mientras menos cocine, menos ollas hay que fregar.
- Tenga platos, cubiertos y vasos desechables, así como bolsas de basura.
- En cuanto a medicamentos:
 - Tenga sus dosis de medicamentos completas para una semana.
 - Pónganlas en los bultos de emergencia para que no se les queden si tiene que moverse.
 - Si tiene la facilidad, lave ropa antes de la tormenta. No sabremos cuánto tiempo estará el país sin luz y agua.
 - Haga un repaso de su casa y observe: ¿Tiene papeles o cosas de cartón que se pueden dañar con agua? Considere colocarlas en cajas o bolsas plásticas. ¿Tiene tablillas u muebles con cosas sueltas? Figuras, fotos, cuadros, etc. Si cree que puede entrar viento con agua a su casa, recójalas. ¿Hay ranuras, grietas u otros espacios por los cuales podría entrar agua? Retire de esa área cosas que puedan dañarse.
 - La ropa no se daña si se moja, pero si cree que puede entrar agua a su casa, colóquela en bolsas plásticas.
 - Cabe la posibilidad de que los teléfonos celulares dejen de funcionar. Tenga anotado en un papel los números de teléfono de sus familiares, manejadora de casos, oficinas de emergencias médicas o de desastres, su municipio, su arrendador o arrendadora.
- Celulares, baterías, velas, linternas y estufa de gas:
 - Cargue completamente la batería de su celular y póngalo en modo de ahorro de energía.
 - No desperdicie batería en Facebook, Instagram, chats de *Whatsapp* o llamadas de entretenimiento.

- Esté pendiente a mensajes de su manejadora o manejador de caso y si se le requiere respuesta, conteste. Así sabremos que están bien.
- ¿Ya tiene velas, linternas y estufa de gas? Hora de conseguirlas si no las tiene. OJO: No deje velas ni estufas de gas al alcance de menores, ni las deje operando sin supervisión.

Recomendaciones para tender una mano a quienes viven violencia doméstica posterior a un huracán

- Recuerde que las comunidades informadas y unidas contra la violencia doméstica son un poderoso factor de protección: ¡Hable del tema en su barrio!
- Indague si alguien de su comunidad ha pedido apoyo por una situación de violencia doméstica. ¡Tal vez puedes ser parte de su plan de seguridad!
- Si presencia o escucha un evento de violencia, llame al 911. Mientras llega la Policía, haga ruido, barullo, que la parte agresora se dé cuenta que otras personas rechazan sus actos. Para esto, puede activar la alarma de su auto, sonar un pito o chicharra, llamar a otras vecinas y vecinos. No tiene que exponerse si cree que usted también estaría en riesgo, pero el barullo puede detener el evento y salvar una vida.
- Una vez ha ocurrido un evento, apoye llamando a la Policía o llevando la víctima al cuartel. Si está herida, el 911 debe llamar a una ambulancia, pero en una situación post desastre es posible que deba llevarla al hospital.
- Si la víctima está en shock tal vez necesite que la apoye con transporte, manejo de menores y hasta coordinación de alimentos. Es normal que luego de un evento traumático las personas se queden en blanco.
- Es importante que mantenga la confidencialidad de todo lo que la víctima le diga. Su vida puede depender de ello. Ojo: Al escucharla, NO la juzgue. Valide sus sentimientos.
- Si puede, tome foto de los daños, los nombres completos y números de teléfono de testigos. Eso

ayudará al o la fiscal a cargo del caso y a la Policía.

- Pregunte cuáles salas de los tribunales está operando, para pedir una Orden de Protección si se necesita.
- En trámites con la Policía anote SIEMPRE el nombre y número de placa de quienes le atienden y qué dice cada persona. Así podrá dar seguimiento al trámite y la víctima podrá querellarse si no hacen lo que les toca. Por ejemplo: Deben tomar su querrela, consultar un o una fiscal, llevarle al hospital si ha recibido alguna herida, tomar fotos de daños, anotar y entrevistar testigos.
- Amor y solidaridad. Importante. Pero sin abandonar el auto cuidado y seguridad.

Recomendaciones sobre qué hacer si se encuentra en una situación de violencia doméstica posterior a un huracán.

- Antes de cualquier evento, repase su plan de seguridad y tenga copia de la orden de protección si ya tiene una. Recuerde: El huracán NO se llevó la parte agresora ni le reprogramó para eliminar su agresividad y violencia.
- No baje la guardia. Evite contacto. Si estaba en un lugar protegido antes del huracán, NO revele la dirección ahora.
- Si no tiene teléfono, pregunte quién de su entorno tiene señal y una vez evalúe si es una persona confiable, coordine qué hacer en caso de que tenga una emergencia. ¿Cómo le avisará? ¿A quién deberá llamar? ¿Qué debe decir?
- Si la parte agresora llega a su casa o al lugar en que esté, y viola una orden de protección, puede y debe llamar a la Policía. Si no logra llamar y se puede mover, vaya al cuartel con la Orden de Protección y los datos del evento. Se supone que la Policía arreste a la persona.
- Identifique su red de apoyo, incluyendo posibles albergues seguros con familiares o amistades. Coordine desde ahora cómo les avisará y cómo llegará allá.

- En casos de daño inminente, puede necesitar un albergue especializado en violencia doméstica. La Policía debe ayudar en el trámite.
- Cotejar las salas de los tribunales que están abiertas, para pedir una Orden de Protección si no tiene una y la necesita.
- En trámites con la Policía anote SIEMPRE el nombre y número de placa de quienes le atienden y qué le dice cada persona. Así podrá dar seguimiento al trámite y querellarse si no hacen lo que les toca. Por ejemplo: Deben tomar su querrela, consultar un o una fiscal, llevarle al hospital si ha recibido alguna herida, tomar fotos de daños, anotar y entrevistar testigos.
- Si está en un refugio, notifique su situación a la persona a cargo de los servicios y seguridad para que tengan un plan de acción en caso de que surja un incidente o la parte agresora llegue allí.
- Si tiene menores, NO los entregue a la parte agresora si no hay una orden del tribunal que haya establecido las relaciones paterno o materno filiales previamente. Si hay riesgo de secuestro, menos aún. Sin sistema de celulares o comunicaciones será difícil rastrear a los menores una vez salgan de su custodia.

Referencias

- Bradshaw, S. & Arenas, A. (2004). Análisis de género en la evaluación de los efectos socioeconómicos de los desastres naturales. Santiago de Chile: Naciones Unidas. CEPAL. Recuperado de: <https://www.cepal.org/es/publicaciones/5597-analisis-genero-la-evaluacion-efectos-socioeconomicos-desastres-naturales>
- Clínica Internacional de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico & Instituto Caribeño de Derechos Humanos (ICADH). (2016). Deuda Pública, Política Fiscal y Pobreza en Puerto Rico. Recuperado de <https://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2016/04/final-informe-audiencia-pucc81blica-pr-4-de-abril-2016-2.pdf>
- Crosetto, R. & Bermúdez, S. (2011), *La Reproducción Cotidiana de las Familias- Su Vinculación en el Mercado de Trabajo y los Planes Asistenciales*. Ponencia presentada en IX Jornadas de Sociología. Buenos Aires: Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://cdsa.academica.org/000-034/162.pdf>
- Delaney, P. and Shrader, E. (2000). Gender and Post-Disaster Reconstruction: The Case of Hurricane Mitch in Honduras and Nicaragua. [Decision review draft presented to the World Bank]. Recuperado de: www.gdnonline.org/resources/reviewdraft.doc
- Departamento del Trabajo y Recursos Humanos. (2018). Empleo y desempleo en Puerto Rico. Recuperado de: <http://www.mercadolaboral.pr.gov/lmi/pdf/Default/Grupo%20Trabajador/EMPLEO%20Y%20DESEMPLEO%20EN%20PUERTO%20RICO.pdf>
- Enarson, E. & Hearn-Morrow, B. (1998). Why Gender, Why Women? En: E. Enarson & B. Hearn-Morrow (Eds.) *The Gendered Terrain of Disasters: Through Women's Eyes*. Westport, Connecticut: Praeger.
- Gálvez Muñoz, L. (2016). La "post-crisis" de la austeridad: género y exclusión social. En: M. de la Fuente (Ed.), *Exclusió Social / Gènere a L'Àmbit Local Transversalitat, Interseccionalitat*

i Empoderament, 9-42. Recuperado de:<https://www.icps.cat/archivos/CiPdigital/cip-g34delafuente.pdf?noga=1>

Instituto Caribeño de Derechos Humanos (ICADH) & Clínica Internacional de Derechos Humanos de la Facultad de Derecho de la Universidad Interamericana de Puerto Rico. (2017). Justicia ambiental, pobreza y desigualdad en Puerto Rico: Informe Multisectorial sobre las violaciones de Derechos económicos, sociales y medioambientales tras el paso de los huracanes Irma y María en Puerto Rico. Recuperado de <https://noticiasmicrojuris.files.wordpress.com/2018/05/final-informe-cidh-audiencia-pr-dic-2017.pdf>

Instituto de Estadísticas de Puerto Rico. (2018). Informe de Desarrollo Humano. Recuperado de: https://estadisticas.pr/files/Publicaciones/INFORME_DESARROLLO_HUMANO_PUERTO_RICO_1.pdf

Jencik, A. (2010). *Deconstructing Gender in New Orleans: The Impact of Patriarchy and Social Vulnerability Before and After a Natural Disaster*. Recuperado de:<https://scholarworks.unoedu/cgi/viewcontent.cgi?referer=&httpsredir=1&article=2119&context=td>

Knight, K. y Welton-Mitchell, C. (2013). Identidad de género y respuestas a desastres en Nepal, *Revista Migraciones Forzadas*, 42, 57-58. Recuperado de: <http://www.fmreview.org/sites/fmr/files/FMRdownloads/es/osig/RMF42completo.pdf>

Lucca Irizarry, N. & Berríos Rivera, R. (2009). Investigación Cualitativa: Fundamentos, Diseño y Estrategias. Cataño, Puerto Rico: Ediciones S.M.

Milken Institute School of Public Health, George Washington University. (2018). *Ascertainment of the estimated excess mortality from Hurricane María in Puerto Rico*. Washington, DC: Author. Recuperado de: <https://publichealth.gwu.edu/sites/default/files/downloads/projects/PRstudyAscertainment%20of%20the%20Estimated%20Excess%20Mortality%20from%20Hurricane%20Maria%20in%20Puerto%20Rico.pdf>

Negociado del Censo de los Estados Unidos. (2016). *Encuesta sobre la Comunidad de Puerto Rico 2012-2016 [Puerto*

- Rico Community Survey 2012-2016*] Recuperado de: <https://censo.estadisticas.pr/EncuestaComunidad>
- Oficina del Procurador de las Personas de Edad Avanzada, Estado Libre Asociado de Puerto Rico. (2017). Perfil Demográfico de la Población de Edad Avanzada: Puerto Rico y el Mundo. Recuperado de: <http://www.agencias.pr.gov/agencias/oppea/procuraduriaprogramas/Informacin/Perfil%20Demogr%C3%A1fico%202017.pdf>
- Rivero Vergne, A. & Berríos Rivera, R. (2018). *Estudio cualitativo sobre el significado de la felicidad de los puertorriqueños: la felicidad en función de otros*. Hato Rey: Publicaciones Puertorriqueñas.
- True, J. (2013). Gendered violence in natural disasters: Learning from New Orleans, Haiti and Christchurch. *AOTEAROA New Zealand Social Work*, 25(2), 78-89.
- Vázquez Calcerrada, P.B. (1960). Housing in Puerto Rico under the Mutual Aid and Self-Help Program. Recuperado de <https://issuu.com/coleccionpuertorriquena/docs/ayuda-mutua-editada/3>

Mucho se ha escrito acerca de la devastación causada por el huracán María sobre Puerto Rico en septiembre 2017. Un reciente estudio señala un exceso de mortalidad de 2,975 personas en los meses posteriores al huracán. Cientos de miles de viviendas dañadas o destruidas, torres de generación de energía eléctrica derrumbadas, comunicaciones interrumpidas, el país a oscuras por meses, aislado del mundo.

Con una perspectiva de género INTER-MUJERES Puerto Rico, entidad dedicada a la investigación sobre temas de mujeres, género y Derecho, expone los efectos diferenciados de esta devastación sobre las mujeres: la alteración sesgada en sus vidas cotidianas, las estrategias, pletóricas de saberes heredados puestos en práctica para sobrevivir y proteger sus familias, el liderato ejercido por ellas en sus comunidades y la ejemplar solidaridad para con las personas desvalidas. Todo ello fomentó la cultura de cooperación que surgió en las comunidades. Este trabajo realizado por investigadoras feministas puertorriqueñas, identificó también el crucial papel que desempeñaron las organizaciones no gubernamentales de mujeres, consignando el valor que como feministas asignan a la solidaridad humana. Aquí se recogen sus relatos en sus propias voces.

